

SEMANAL

DOMINGO, 4 ABRIL
DE 1982. NUMERO 29

Diario 16

**40 años de
genio y figura**

**CELA, EN EL FILO
DE LA NAVAJA**

Entrevistado por
Sánchez Dragó

Vuelta al mundo en un velero
**LA ÚLTIMA QUIJOTADA
ESPAÑOLA**

FOTO: CATALAN

SEAT 131



En el nuevo Seat 131 Diplomatic encontrará un confort y un acabado fuera de serie.

Por dentro:

Un equipo de aire acondicionado con un dispositivo especial que evita la caída de vueltas del motor típica de otros equipos. Preinstalación para radio. Tapicería interior especialmente diseñada para esta

versión. Con entonación en los colores de la moqueta, el tablero de instrumentos, el interior de las puertas, la palanca de cambios. En la parte posterior, luz de cortesía mediante flexo, encendedor propio y cortinillas.

Por fuera:

Todo el estilo de gran diseño del Seat 131. Con salidas para aire

lateral pintadas con el mismo color de la carrocería. Frontal con faros redondos. Montantes de ventanillas cromadas. Antena de radio incorporada en el parabrisas delantero. Y las siglas Diplomatic firmando todos estos nuevos detalles.

FUERA DE SERIE

Diplomatic

FUERA DE SERIE

Utilice su poder de crédito con FISEAT.

SEAT

Cuidamos de su coche. Cuidamos de usted.

RECOMENDAMOS

4 de abril
de 1982



Ultimo grito cultural. Todavía está a tiempo de irse a Londres de vacaciones. El día 11 actúa la Royal Philharmonic and Orchestra, en el nuevo *Barbican Center*. (Viaje ida y vuelta, 14.600 pesetas. Madrid, teléfono 401 17 66.)



Una Rita Hayworth diferente. Orson Welles y Rita Hayworth en «La dama de Shanghay», film sobre una mujer acaparadora de hombres. (TVE, Primera Cadena, miércoles 7, a las 21,35.)



Marionetas para todos. «Los títeres de Horacio», espectáculo original con la obra «La Maldonada», inspirada en una crónica de Indias. (C. Cultural de la Villa de Madrid. Fines de semana a partir del 10 y 11 abril.)



Un clásico de Walt Disney

¿Se despertará «La bella durmiente» con el beso del príncipe? A sus hijos les encantará ver esta reposición durante sus vacaciones escolares. (Cine Imperial, Benlliure, Los Angeles, Extremadura, de Madrid.)



«Ragtime»

Film con ocho nominaciones al Oscar, dirigido por Milos Forman. Un playboy millonario abate en público al amante de su mujer. Actores como James Cagney, Donald O'Connor y Mary Steeburgen. (Cine Palacio de la Música, de Madrid.)

Al buen tiempo, minifalda

Atrévase y suba la falda unos centímetros. Blusas (5.000 pesetas) haciendo juego con «minis» (5.000 pesetas), trajes vaqueros de lunares (8.900 pesetas). (Roma. Calle Benavente. Residencial el Valle Majadahonda Madrid.)

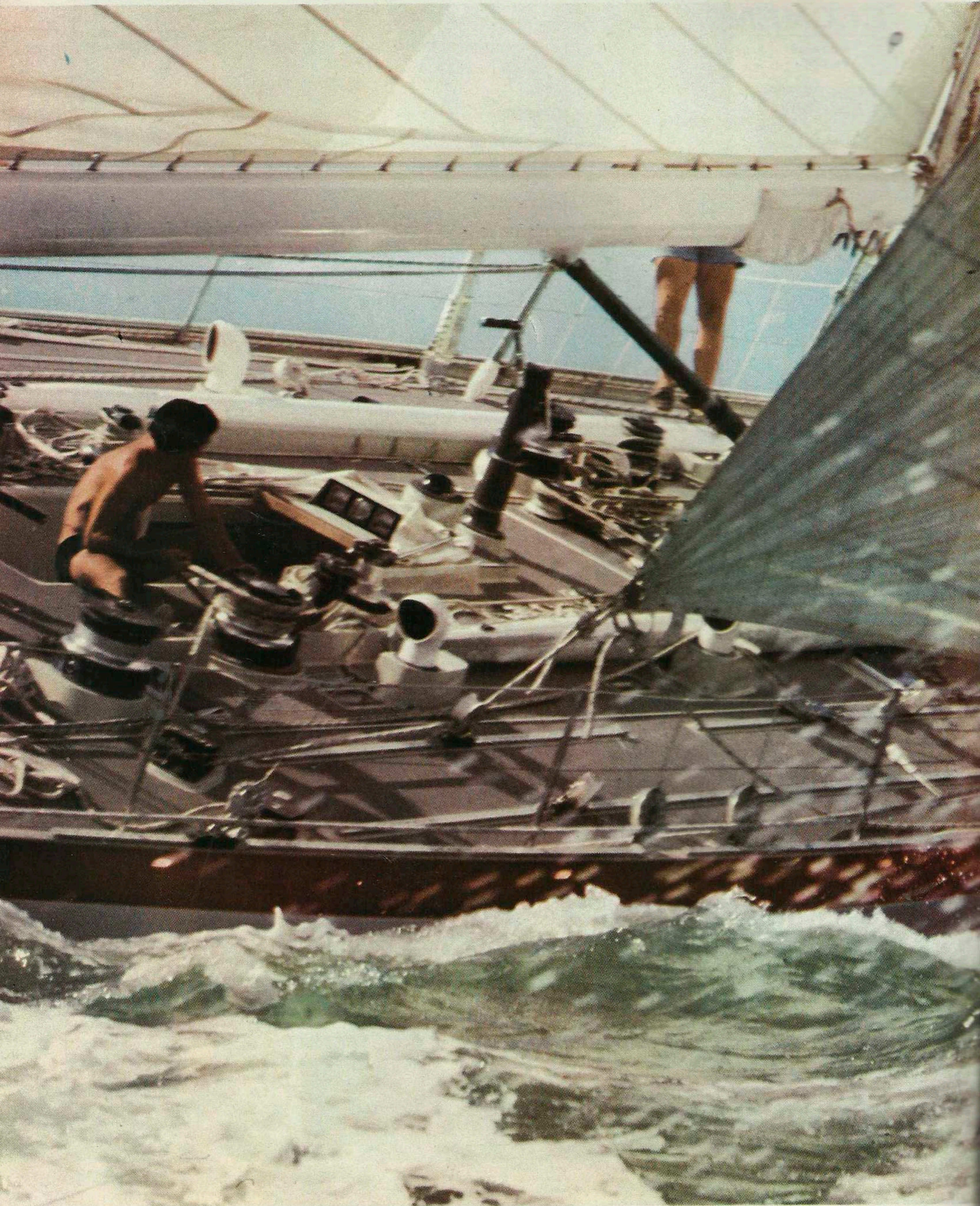


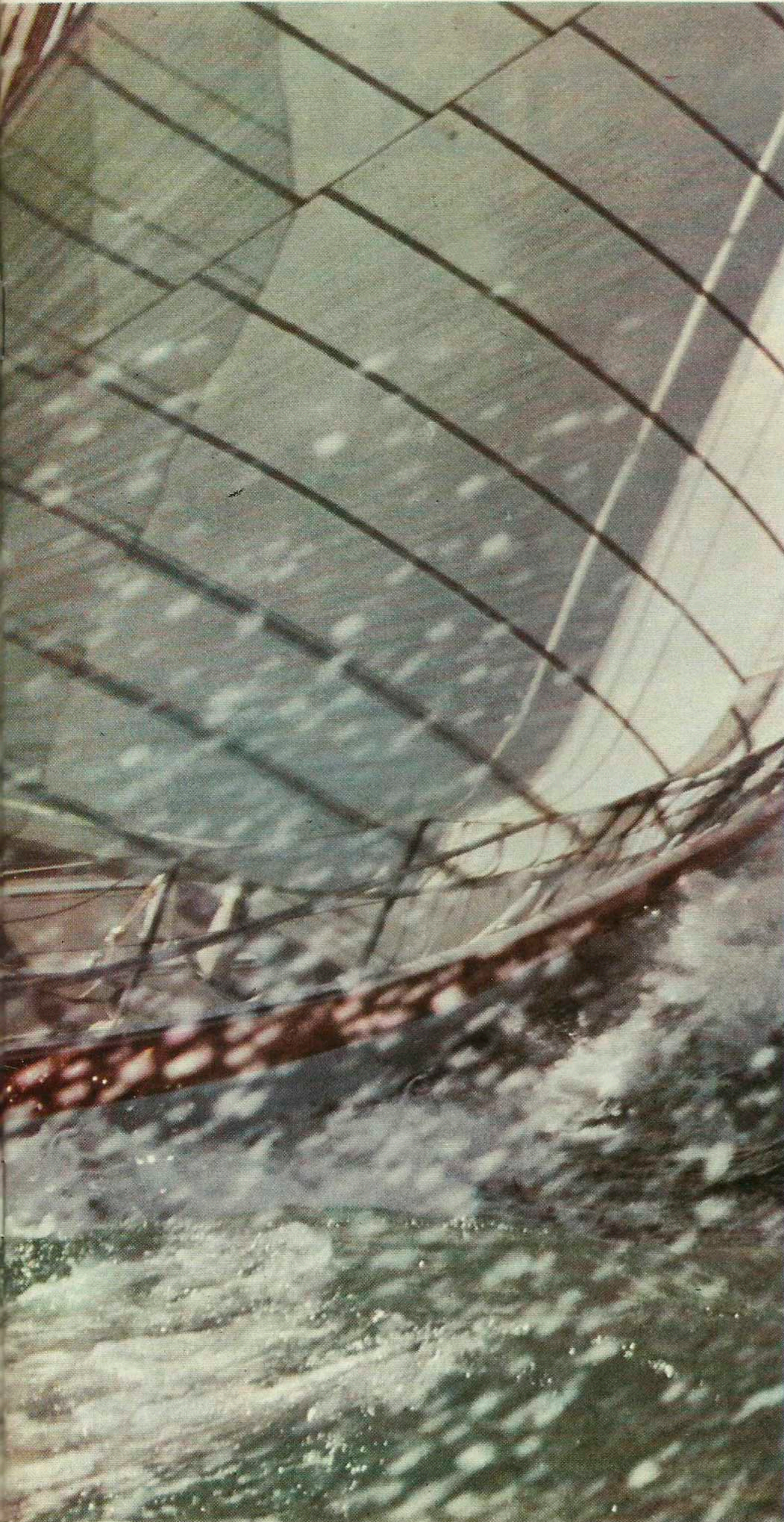
BUENAS PISTAS

■ *Viaje al Alto Ampurdán* (Gerona). Figueras, su capital, es un buen centro gastronómico. No deje de visitar Vilabertrán (iglesia románica), Perelada (castillos siglo XV), y en el litoral, La Escala (famosa por sus anchoas), Port de la Selva, monasterio de San Pedro de Roda, Cadaqués, Port Lligat (residencia de Dalí) y Rosas.

■ *La Vera* (Cáceres). Además de ser una comarca pintoresca e interesante, ofrece, en Semana Santa, la oportunidad de presenciar los «empalados» (Jueves Santo, en Valverde de la Vera), hombres atados a un madero recorren descalzos las calles. Descubra pueblecitos como Villanueva, Jarandilla (buen vino), Yuste (con su monasterio), Cuacos y la sierra de Tormantos.

■ *La procesión del Cristo de los Gitanos* (Granada). Es una manifestación religiosa diferente. El Miércoles Santo baja desde el Albaicín al centro de la ciudad. Al día siguiente, puede bañarse en las playas de Motril, a sólo 71 kilómetros.





**LA AVENTURA
ES LA AVENTURA**

Cien millones, diez locos y un barco, para la última quirotada española

LA VUELTA AL MUNDO, VIENTO EN POPA A TODA VELA

El velero holandés «Flyer», de Cornelius van Rietschoten, y el francés «Charles Heidsieck», de Alain Gabbay, vencen en tiempo real y corregido en la tercera edición de la regata alrededor del mundo que finaliza estos días en Portsmouth (Gran Bretaña). Desplazado al último puesto de la clasificación, tras romper su mástil dos veces en los océanos Indico y Pacífico, el primer participante español en esta prueba llegará en breve al sudeste inglés, dando por terminada una larga odisea, en la que se han invertido más de cien millones de pesetas, que ha durado siete meses. Treinta veleros, nueve de ellos retirados, y trescientos hombres han sido los protagonistas de la regata más larga y más dura de cuantas se celebran en la mar.

**Un reportaje de
Alfonso Jornada**

El más grande, el más poderoso, el más rápido, el triunfador, el número uno entre los treinta veleros... tiene un nombre, «Flyer», y un dueño, un multimillonario holandés.

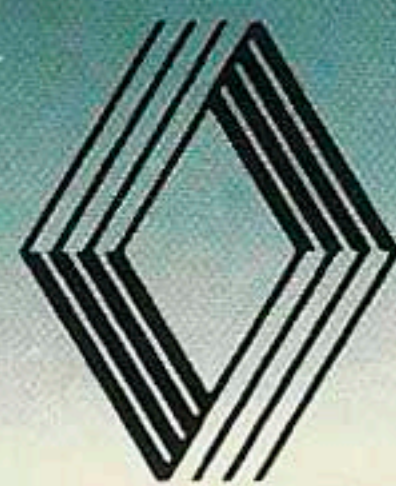
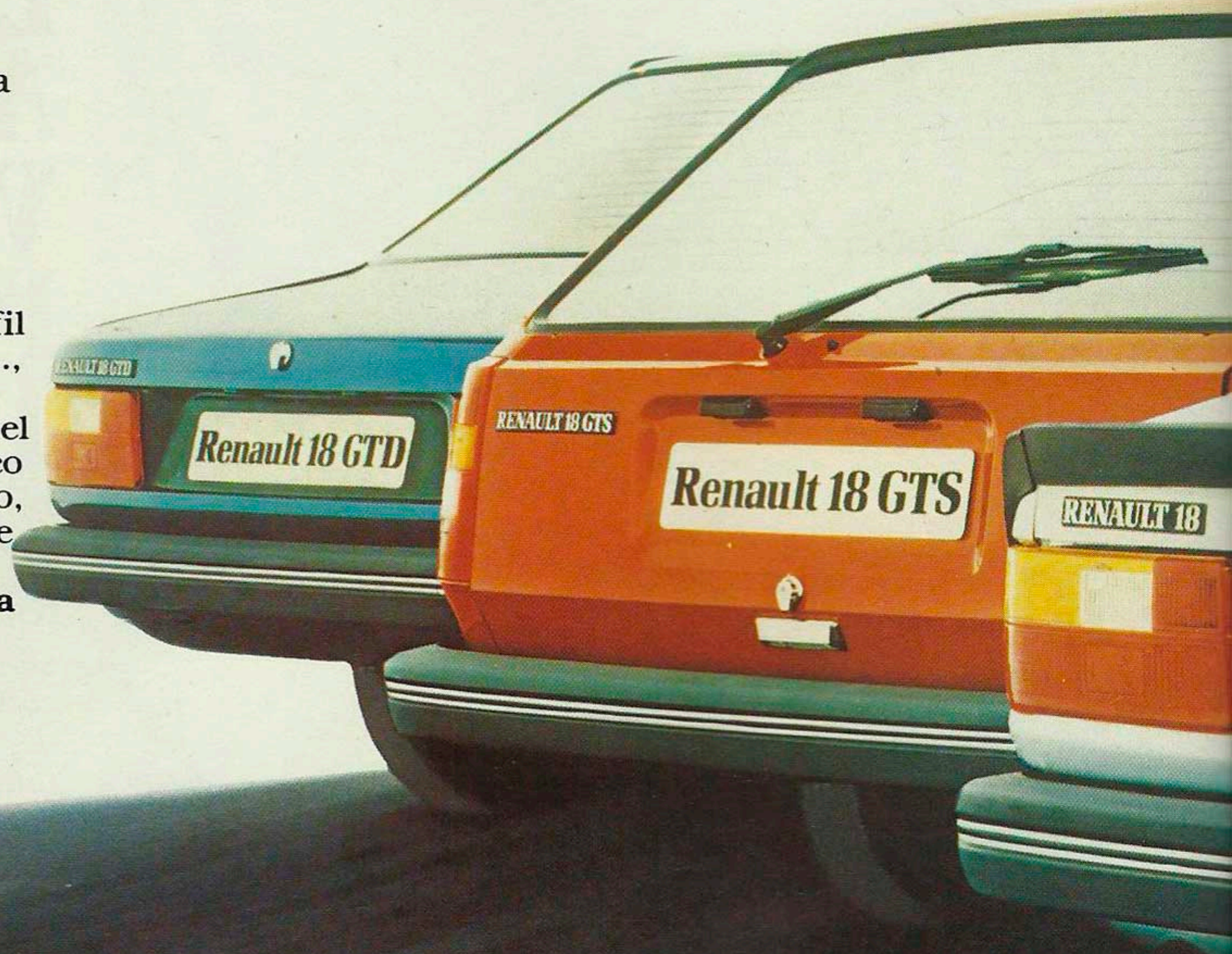
Las posibilidades

Cinco posibilidades de elección unidas por la elegancia y prestaciones que ofrece el estilo Renault 18.

En todos ellos, detalles de alta mecánica: tracción delantera, cinco velocidades sincronizadas hacia adelante, servofreno, neumáticos de perfil bajo y paragolpes de poliéster..., etc.

Y un completo equipo para el confort: cierre electromagnético de puertas, elevalunas eléctrico, preinstalación de radio, reloj de cuarzo y faros halógenos.

Renault 18. Toda una gama de posibilidades de la alta mecánica hecha estilo.



Renault 18 GTD Berlina Renault 18 GTD Familiar

Motor diesel ligero de 2.068 cm³. Cámara de turbulencia de acero refractario. Facilidad de arranque. Dirección asistida. Velocidad máxima de 156 Km/h. Consumo de 5,2 litros cada 100 Km. a 90 Km/h. (Normas Europeas A-70)

Renault 18 GTS Berlina Renault 18 GTS Familiar

Motor de 1.647 cm³. Carburador de doble cuerpo. Encendido electrónico integral. Bandeja cubremaletero en la versión Familiar. Velocidad 163 Km/h. Consumo de 6 litros cada 100 Km. a 90 Km/h. y la posibilidad de aire acondicionado.

les de un estilo.



Renault 18 Turbo

El nuevo Renault 18, con motor de 1.565 cm³ y turbo compresor. Indicador de presión del turbo. Volante de altura regulable. Spoiler delantero y trasero. Stripping y protecciones laterales. Velocidad máxima de 185 Km/h. Consumo de 6,4 litros cada 100 Km. a 90 Km/h.

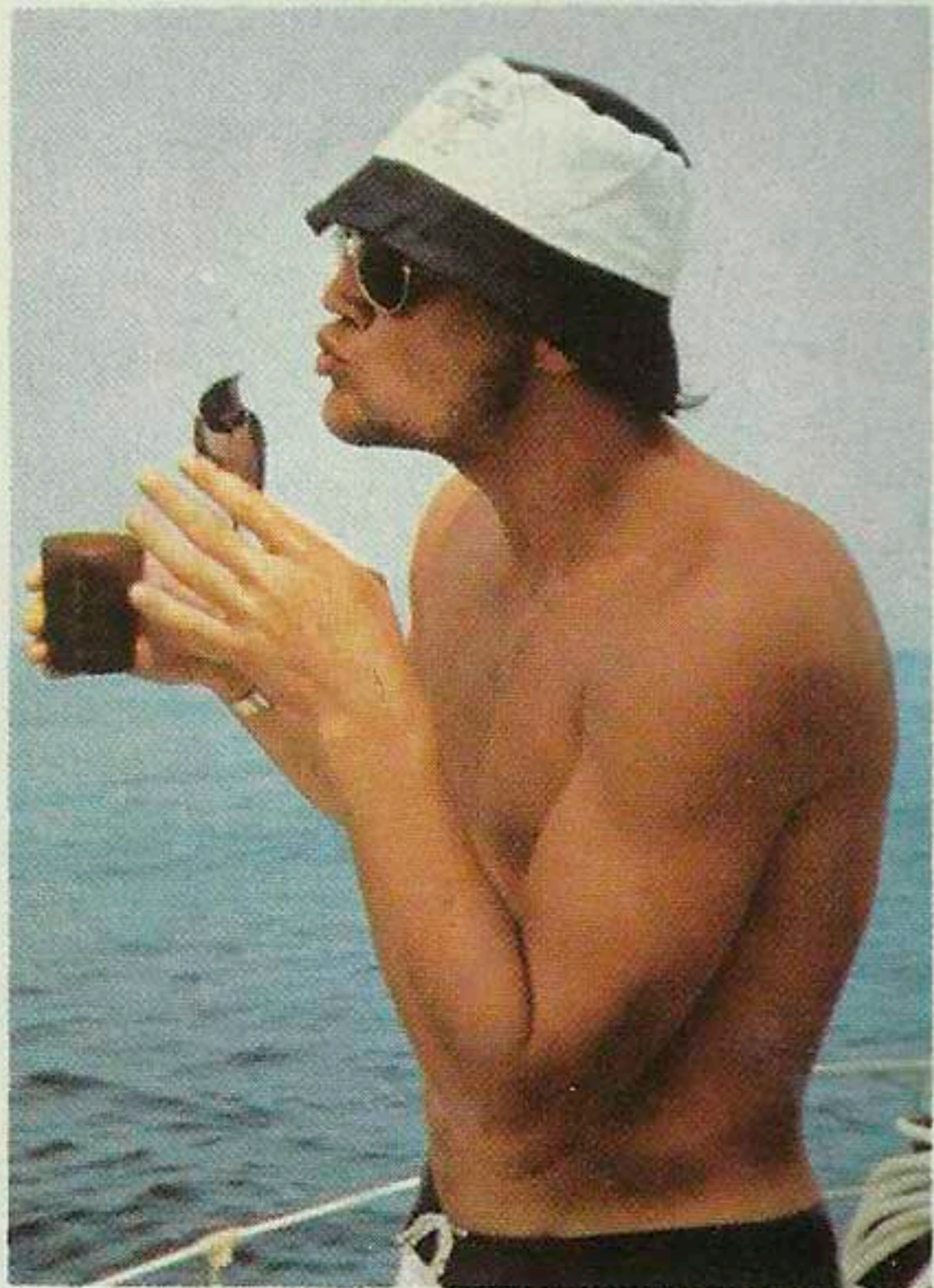
Renault 18

Alta mecánica hecha estilo.

Financiación. Hasta 3 años con Renault Financiaciones, S. A.
Leasing. Hasta 3 años con Renault Leasing



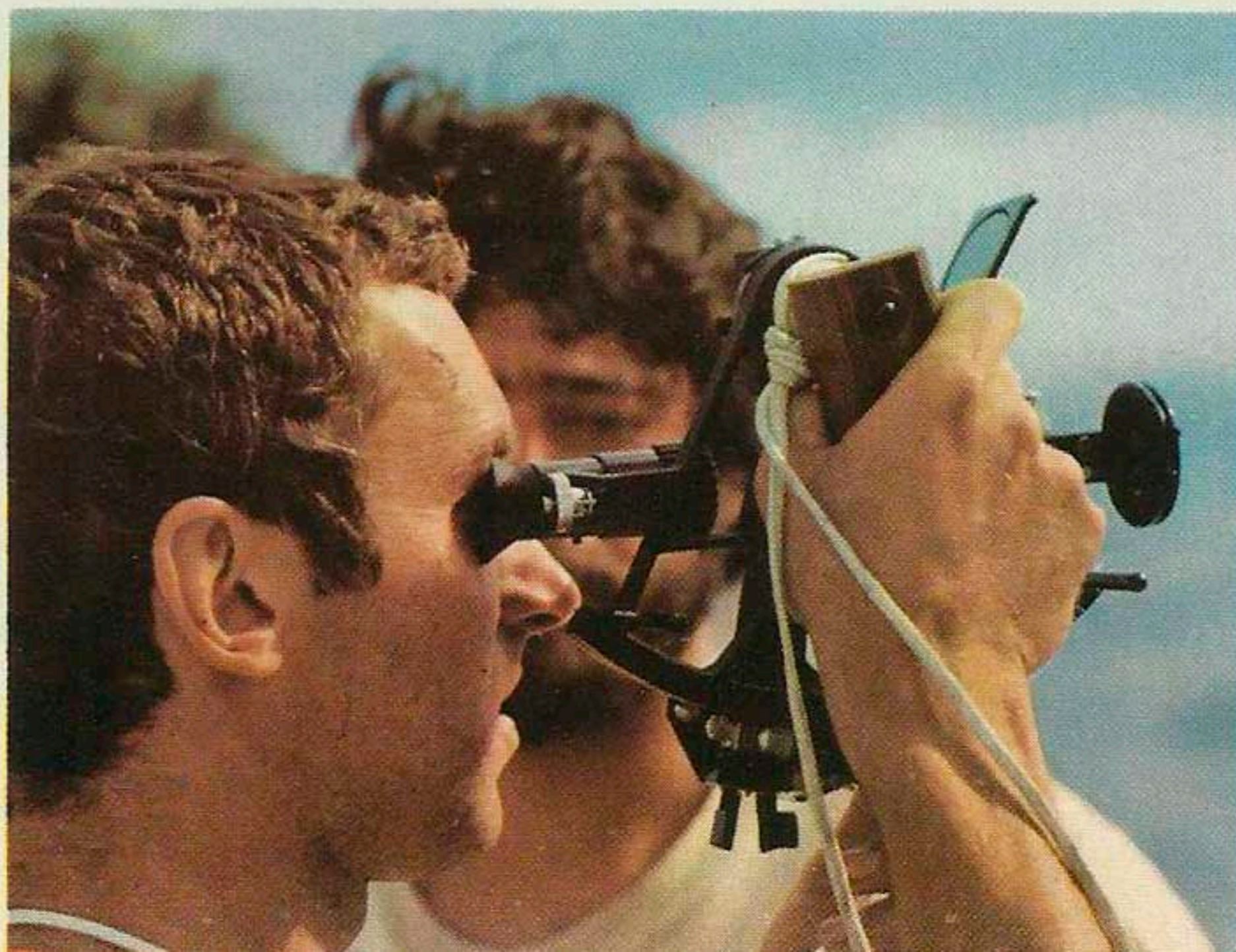
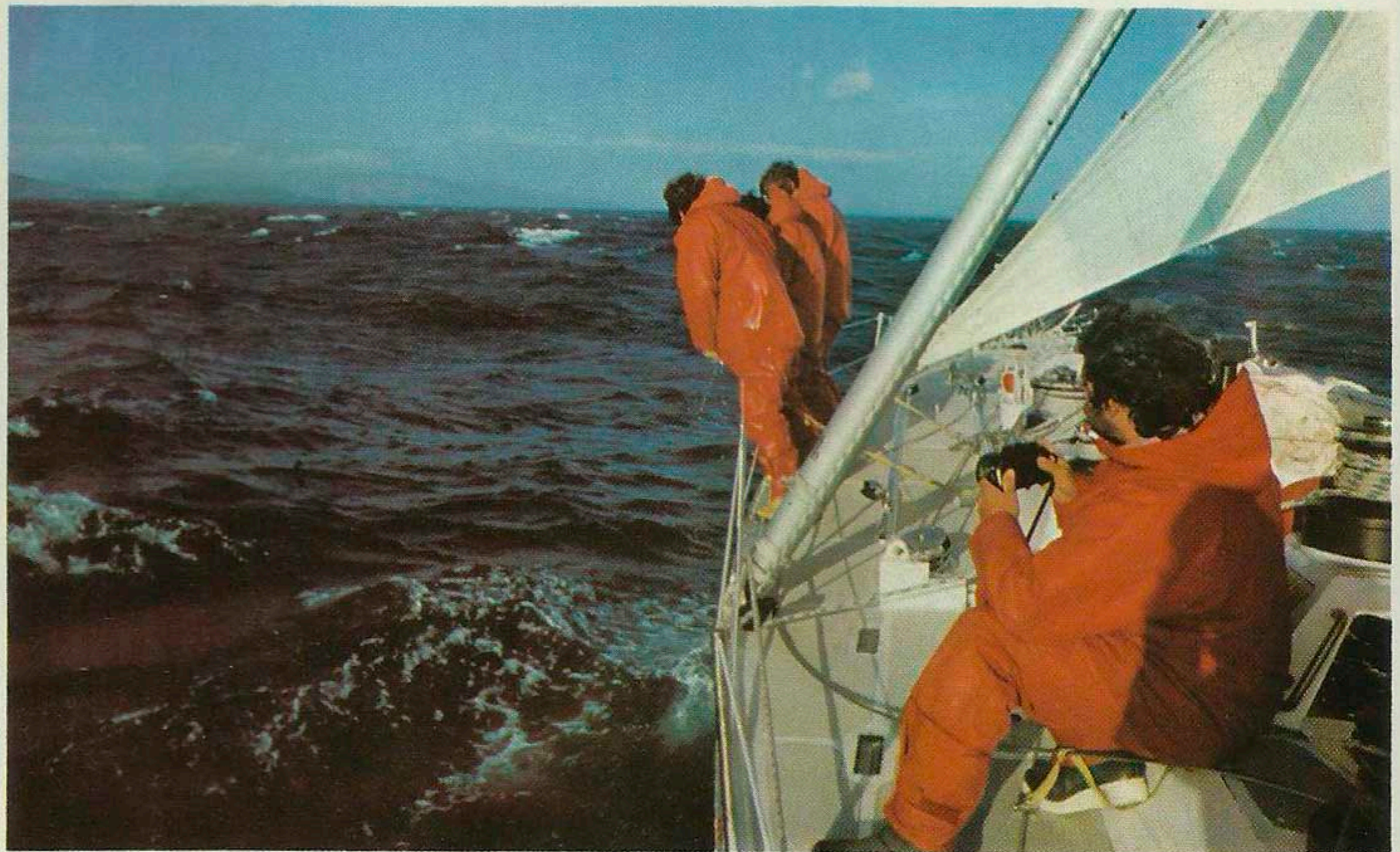
Cubierto hasta la cabeza, el tripulante del barco más pequeño, rueda en mano, se protege del frío.



Un pájaro perdido en el mar «aterriza» en las manos de un aventurero del «segundo clasificado».



Dos miembros del barco neozelandés intentan «enderezar» la vela.



El velero español, con su «43», llega al final contra viento y marea. Cuando pasó el cabo de Hornos, en señal de victoria, algunos «viajeros» hicieron «pis» por barlovento. Tomás Gallart, que estuvo a punto de perder la vida en el Pacífico, mira a la inmensidad del océano...

“En cuestión de segundos me encontré a remolque, tragando agua. Si el cinturón de seguridad no me hubiera sujetado, habría muerto”

LAS dramáticas circunstancias vividas por el representante español a lo largo de los siete meses que ha durado esta tercera edición de la regata alrededor del mundo han convertido su periplo transoceánico en una odisea que a punto estuvo de cobrarse más de una víctima.

Cuando a mediados de noviembre el velero español era volteado por una ola de más de once metros, tres hombres eran arrastrados por el agua y salvados por los cinturones de seguridad. «Miré hacia proa — nos declaraba Joaquín Coello, el patrón — y no vi nada. El mástil estaba en el agua, golpeando furiosamente contra el casco y no tuvimos más remedio que dejarlo caer al fondo del mar.»

Aquel 19 de noviembre, la temperatura era de cero grados y el viento soplaba a 110 kilómetros por hora. «Trabajar en aquellas circunstancias — comentaba Jacinto Criado, tripulante que fue arrojado por encima de la rueda del timón — es muy duro. Las manos están agarrotadas y el dolor es intenso. Además, estás siempre expuesto a que una ola barra la cubierta y te lleve.»

No habían pasado dos meses desde que el primer accidente grave desplazara a «Licor 43», al último puesto de la clasificación, cuando Tomás Gallart, navegante, segundo patrón y el hombre más experimentado de a bordo caía al mar, arrebatado por las aguas del océano Pacífico.

«Me había desplazado a proa para amarrar mejor una vela — afirma Gallart —, cuando en una falsa maniobra el barco se tumbó al lado contrario y metió la borda en el agua. En cuestión de segundos, me encontré a remolque, tragando agua y no sé muy bien cómo conseguí subir al barco de nuevo.» «Nadie se dio cuenta — continuaba —, pero si el cinturón de seguridad no me hubiera sujetado, mucho me temo que hubiera muerto.»

En condiciones extremas, con temperaturas de unos cinco grados y el agua a tres grados centígrados, un hombre caído al

mar no suele resistir más de cinco minutos. Contra lo que se piensa, no se muere ahogado, sino a causa de un paro cardíaco, producto del frío. Hace ya ocho años, el famoso navegante francés Eric Tabarly perdió un hombre en circunstancias análogas a las vividas a bordo del velero español.

El interminable rosario de accidentes que acompañaron al «Licor 43», a lo largo de 36.000 kilómetros, culminaría con una nueva rotura de mástil a tan sólo 100 millas del cabo de Hornos, en la punta más meridional de Sudamérica. Aunque en esta ocasión las condiciones no eran extremas, pocas horas después del accidente, la mar volvía a adquirir proporciones alarmantes. Nuestro representante pasaba el cabo de Hornos con un aparejo improvisado y vientos de 100 kilómetros por hora. Nuevo récord para el velero español, al ser el primero de nuestro país que doblaba el cabo de Hornos en regata y el primer barco del mundo que lo hacía con aparejo de fortuna.

Para los once tripulantes que zarparon hace ahora un mes de Mar del Plata, en Argentina, llegar a Portsmouth y ser así los primeros españoles que han dado la vuelta al mundo en un barco diseñado y construido en España es lo único importante.

POR un momento creímos — habla Joaquín Coello — que la firma financiadora nos obligaría a retirarnos cuando comunicamos por radio que habíamos desarbola-do por segunda vez.»

«El barco pesa mucho, anda poco y la suerte no nos ha acompañado. No tenemos ya posibilidad alguna de mejorar nuestra posición, y aunque trataremos de hacer un buen papel en esta última etapa, lo único importante ahora es llegar a dejar huella.»

También se vivieron algunos problemas de convivencia a bordo de nuestro representante. De cualquier forma, el ambiente, algo enrarecido al término de la primera etapa, mejoró sensiblemente a raíz de la pri-

mera rotura del mástil, que, según declaraban algunos participantes, «unió mucho a la tripulación».

El grupo no catalán de a bordo — compuesto por Quino Quero, Jacinto Criado y Paco Fernández, de Alicante, y Sotero Gutiérrez, de Laredo — manifestaron su malestar por el abuso que se estaba haciendo en el barco de la lengua catalana. «Nos parece una falta de consideración que se pongan a hablar catalán delante de nosotros, cuando dominan el castellano y saben que no entendemos nada.»

Sin embargo, los problemas de convivencia en otros barcos han sido, en algunos casos, más importantes, y se dieron desembarcos en grupo al término de las etapas. Anecdótico el comportamiento de la tripulación italiana del «Ilgagomma», que formó una especie de sindicato y trató sin éxito de derrocar a su patrón, Roberto Vianello.

Singular, también, la acusación de los tripulantes del velero «European University Belgium», que criticaron a su patrón, Jean Blondiau, porque «con la excusa de que le dolían mucho los pies por el frío, no salió del interior durante dos semanas. Estas afirmaciones fueron contrastadas con otros tripulantes, a la llegada del velero a Mar del Plata, que desmintieron rotundamente su veracidad.

«No sólo es falso — declaraba un tripulante que no quiso dar su nombre —, sino indignante también. Blondiau salió a cubierta caminando de rodillas cuando ya no podía sostenerse con los pies.»

El velero holandés «Flyer» del multimillonario Cornelius van Rietschoten llegó primero una vez más y es por tanto el ganador de la regata alrededor del mundo en tiempo real. Con una de las mejores tripulaciones, el barco más grande y más caro y un presupuesto por encima del millón y medio de dólares, la empresa Flyer demostró que el dinero lo puede casi todo.

Por su parte, «Charles Heidsieck», con Alain Gabbay, un

francés bajito y sucio pero enamorado de la mar y los barcos de vela, ha sido el vencedor absoluto de la prueba, una vez aplicadas a cada barco las penalizaciones derivadas de su diseño y características.

Francia, país vanguardista en la Europa náutica se tomó en serio esta tercera regata y ha colocado a dos barcos en el primer y segundo puestos de la clasificación general absoluta.

EN cuanto al velero español, que tiene prevista su llegada a Portsmouth en breve, tanto el patrón, Joaquín Coello, como la firma financiadora, manifestaron su preocupación por el futuro de la embarcación. «Modificar el barco para hacerlo auténticamente competitivo nos cuesta quince millones de pesetas, y eso es mucho dinero a estas alturas», declaraba Juan Angel Zamora.

«Otra posibilidad sería dedicarlo a escuela para la formación de tripulaciones oceánicas, solución que podría ser rentable e interesante para todos.» Por su parte, Joaquín Coello se mostraba preocupado, ya que «soy el diseñador, sé que me he equivocado y me considero responsable ante la firma financiadora del futuro del barco».

De aquí a una semana, la regata alrededor del mundo habrá concluido. Detrás quedan siete meses de regata, dos años de proyectos, más de mil millones de pesetas invertidos y unos trescientos cincuenta hombres y algunas mujeres que tendrán que acostumbrarse a la vida sedentaria y tranquila en tierra, tras haber navegado por los tres grandes océanos de la Tierra.

Aunque el velero español está condenado a quedar clasificado en la última posición de entre los barcos todavía en regata, la trascendencia de su participación en esta prueba y la posible formación de una primera generación de auténticos profesionales de la navegación de altura, arrojan un balance netamente positivo y pueden servir de detonante para la difusión de los deportes náuticos en España. ●



JESSE

EL MALO MAS BU

Soldado irregular de la Confederación de los Estados del Sur, maestro en el arte de asaltar trenes y atracar bancos, el «muchacho» es uno de los mitos del Oeste americano. Este aventurero, a quien su propio primo mató, por la espalda, el 3 de abril de 1882, desafiaba al poder del Norte. Justificaba la muerte de sus enemigos diciendo que «eran yanquis». La vida, obra y

Le mataron, por la espalda, hace

Francisco Marinero

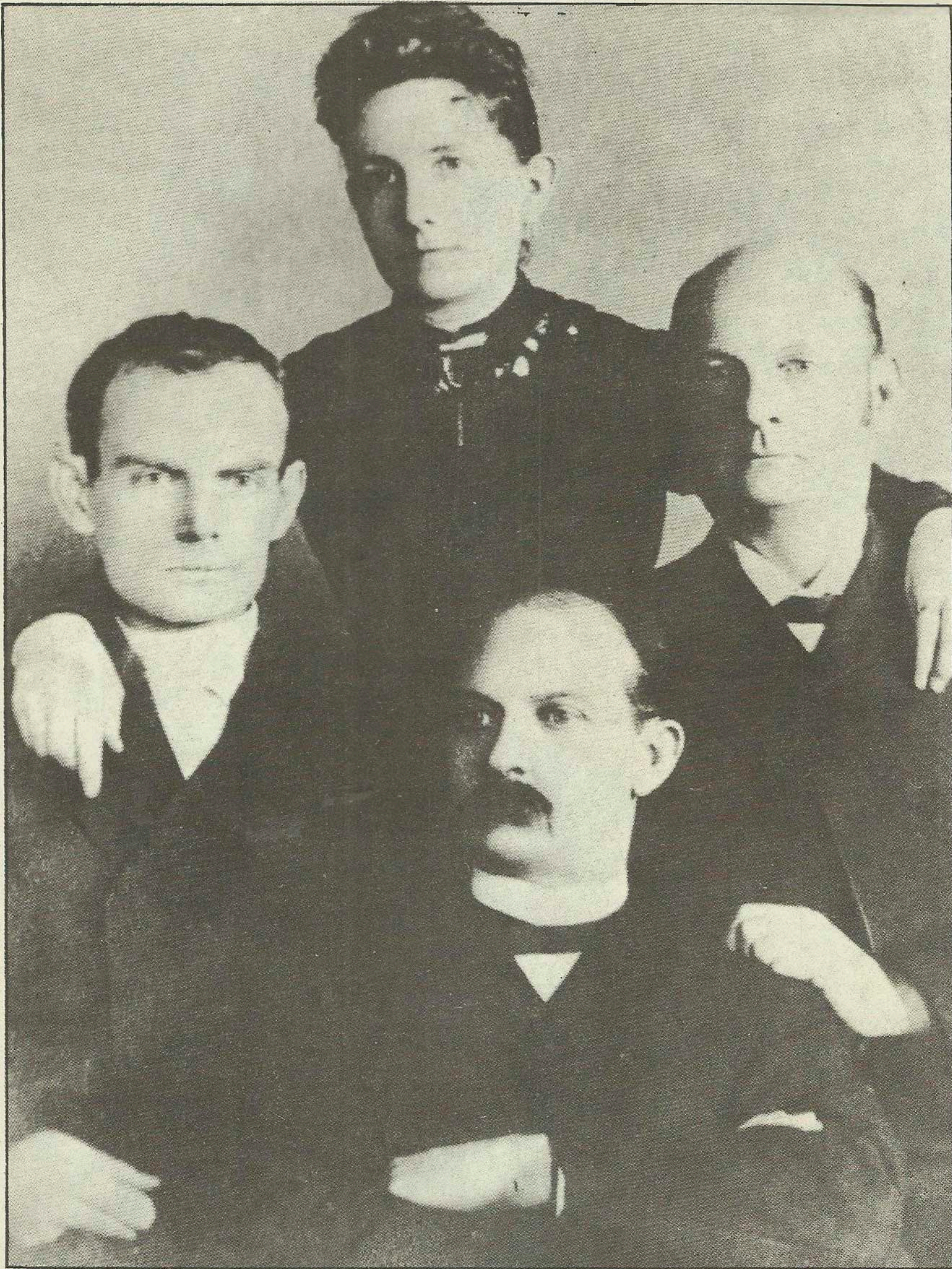
JAMES ENO DEL OESTE

«milagros» de Jesse James y otros héroes del Oeste, cuyo nacimiento es coincidente con el del cine, no fue ajena al séptimo arte. La mitología del Oeste es una mitología cinematográfica plasmada en el «western».

cien años

En las páginas del periódico «Kansas City Daily Times» apareció, el 13 de marzo de 1882, este retrato de Jesse James, quien moriría diecisiete días después.





Los hermanos Younger, siempre a las órdenes de Jesse, posan junto a sus padres, en un retrato de familia.

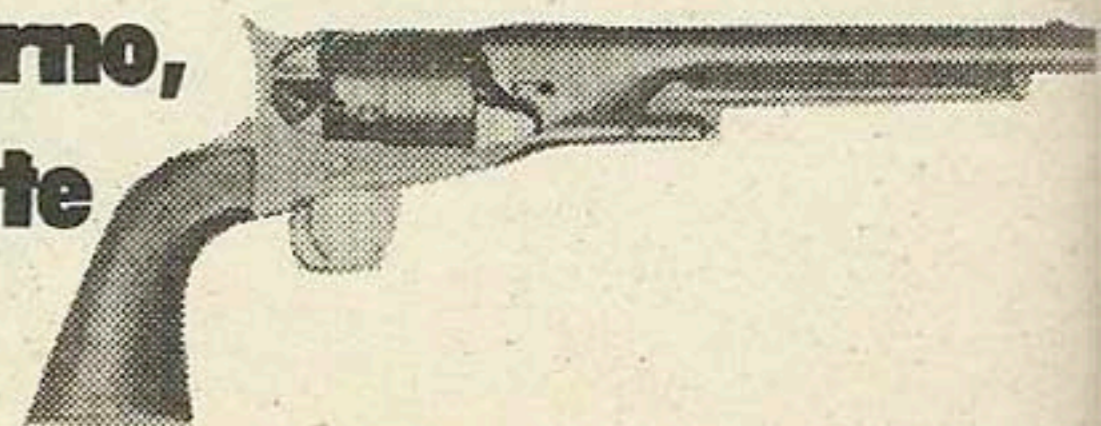


La ciudad de Lawton



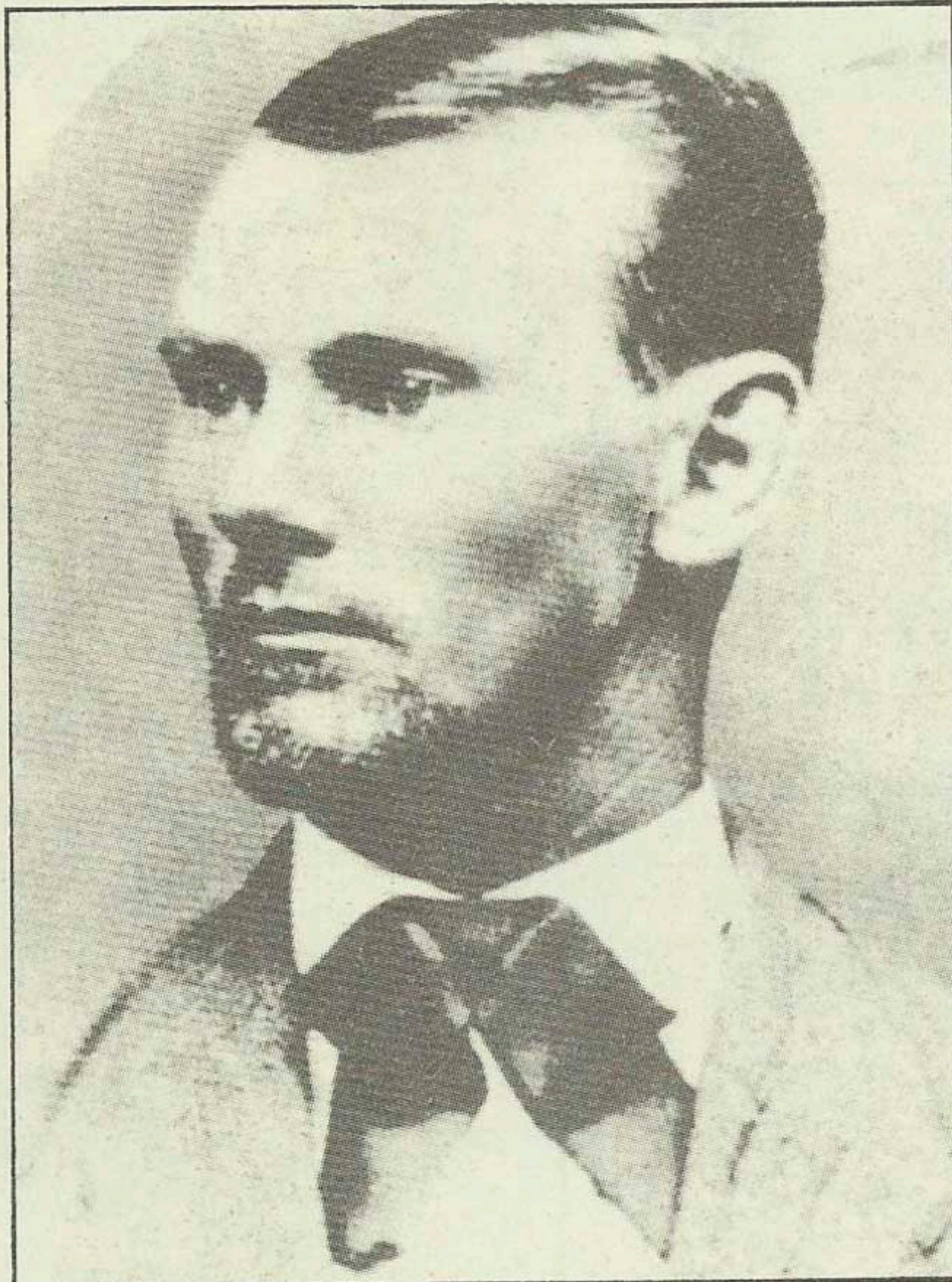
La mirada vivaz

**Jesse, que fue para el cine el Robin Hood moderno,
era un insurgente que no se rindió al Norte**





...nce, Kansas, tres años después de ser asaltada, 1867, por la banda de Quantrill.



...joven guerrillero se torna grave en la madurez de «Dingus», como le llamaban sus amigos.

TERRITORIO sin Estado, horizonte para pioneros y hombres de acción, el Oeste americano fue, por su inmensidad y por la rapidez de su colonización, una frontera perpetua a la que la ley llegaba siempre demasiado tarde. En este paisaje virgen, en esta cultura aventurera, es donde se forjan los personajes míticos como Jesse James.

Cumplía todos los requisitos que cabe pedir a un héroe legendario: sus hazañas o fechorías tenían la grandeza de lo extraordinario; su enfrentamiento con el poder le confería la aureola de rebelde; su condición de guerrillero le convertía en vengador de la derrota a su país; su muerte, a traición, era casi la de un mártir; su personalidad sigue siendo algo misteriosa. Era un hombre del Oeste y un hombre del Sur, dos condiciones románticas para el cine de Hollywood.

Cuando en una pantalla se enfrentan los uniformes grises de la Confederación a los azul marino de la Unión sabemos instintivamente que el cine está con el Ejército al que abandonó la historia. Desde «El nacimiento de una nación» a «Mayor Dundee», pasando por «Lo que el viento se llevó», Hollywood se ha inclinado sentimentalmente por los perdedores de la guerra de Secesión.

Jesse James ha sido para el cine el Robin Hood moderno. No es que Jesse robara a los ricos para dar dinero a los pobres, pero se le disculpa que mirara por su propio provecho. Expoliado como los demás, al bandolero le corresponde la prerrogativa de la venganza que los demás delegan en él.

Individualistas y audaces, sean cuales fueren sus móviles, los Jesse tienen grandeza: desafían a enemigos poderosos y sólo la traición o el abuso de una cobarde superioridad numérica pueden acabar con ellos, no con su leyenda. Incluso sus crímenes se disculpan, se consideran inevitables y hasta naturales en un personaje de epopeya porque su moral está fuera de lo común. La leyenda que ennoblece las razzias del Cid en los reinos moros idealiza los raids de Jesse James en tierras de Kansas.

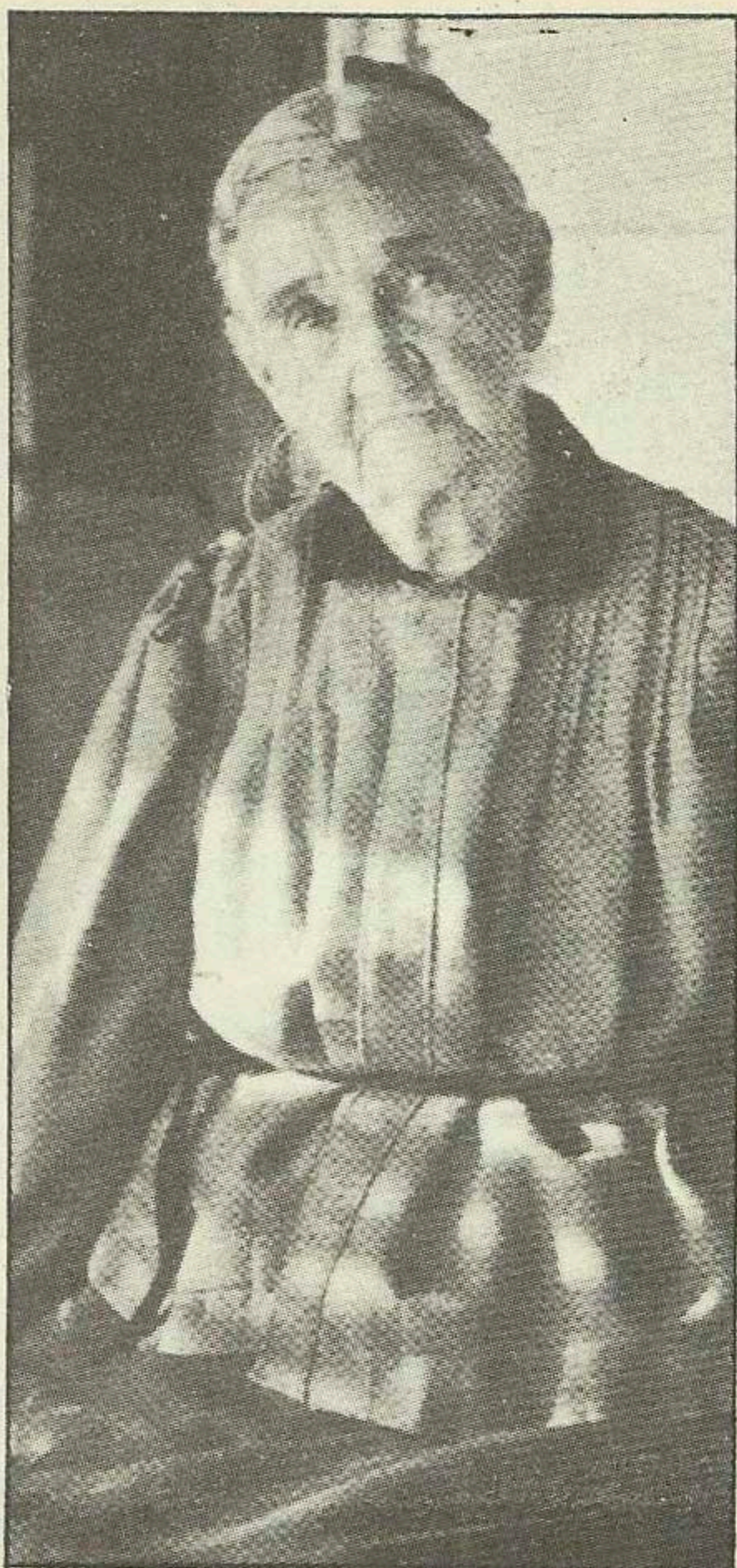
LOS James y los Younger, llamados afectuosamente «los muchachos» por sus vecinos, tuvieron una cierta dimensión política. El romanticismo ha estado ligado al resurgir de las nacionalidades y al culto a determinadas costumbres caballerescas. Jesse era un soldado irregular del Ejército Confederado, que defendía la libertad de cada Estado frente al Gobierno federal y que se nutría de una cultura tradicionalista y rural frente al industrialismo del Norte.

Los federales acusaban a la banda de los James de ser una cuadrilla de pistoleros. Para el pueblo de Clay County, «los muchachos» eran insurgentes que no se rindieron al Norte. Jesse justificaba la muerte de sus enemigos diciendo «ellos nos obligaron» o «eran yanquis».

Hijos devotos, los James volvían a la casa materna tras sus expediciones. Cuando fue detenido tras el asalto a Northfield, el galante Cole Younger se descubrió con una reverencia ante las damas que le contemplaban aterrorizadas desde los proches: tenía once balas en el cuerpo. Jimmy Younger, una vez hubo cumplido su condena, se suicidó porque los padres de su amada no consintieron que se casara con ella.

Jesse Woodson James, «Dingus» para sus amigos, nació el 5 de septiembre de 1847 en Clay County, Missouri, Estado que limitaba al oeste con Kansas, tradicionalmente nordista, y territorios indios no colonizados; al norte con Iowa e Illinois, Estados de la Unión, y al sur con el confederado Arkansas. La población de Missouri se dividía entre abolicionistas de la Unión y esclavistas de la Confederación cuando, en 1861, estalló la guerra civil.

Ocupado pronto por los Ejércitos del Norte, en Missouri se organizaron guerrillas confederadas que no dejaron de hostigar a los soldados enemigos, y a las poblaciones que les apoyaban, durante toda la guerra.



La señora Samuel, que comprendió como nadie a su hijo, y los niños Mary y Jesse, fruto de la unión



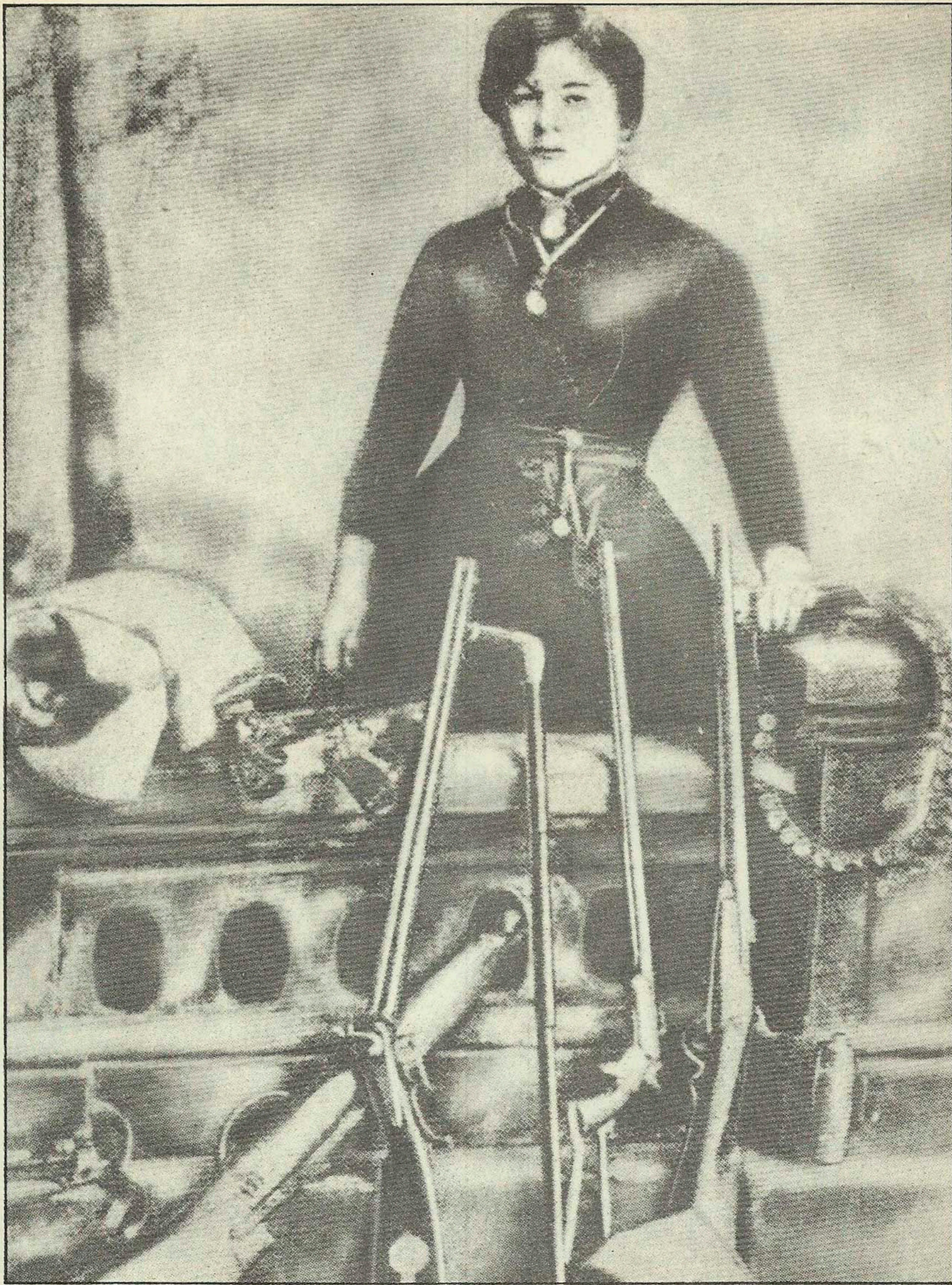
En esta casa, situada en el pueblo de Kearney (Missouri), nacieron y crecieron, bajo la tutela matern



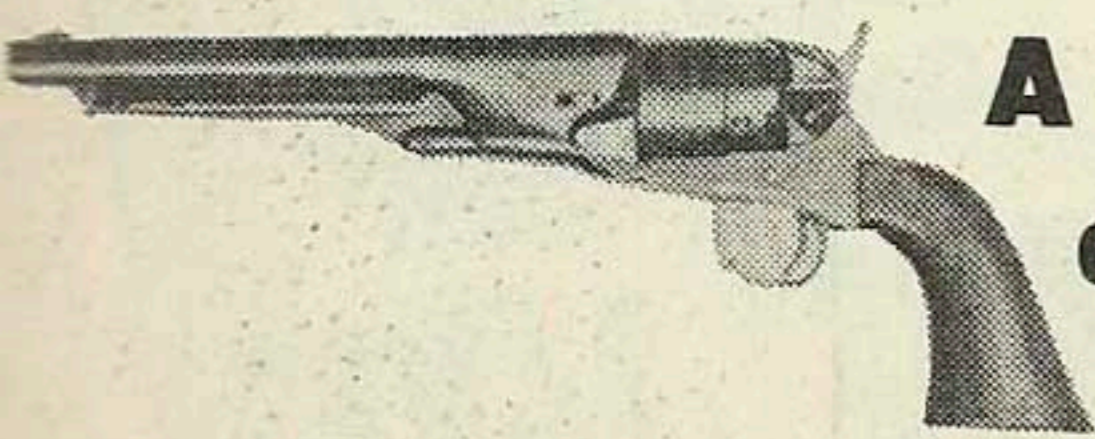
Jesse-Zerelda.



os hermanos James.



La esposa, amiga y compañera de Jesse, Zerelda, aunque, en la retaguardia, también estaba en la «lucha».



A la banda de Jesse se le atribuyeron unos diecisiete asaltos a trenes, diligencias y bancos



El agente William Pinkertom, que posa junto a sus guardaespaldas, incendió la casa de la familia James.

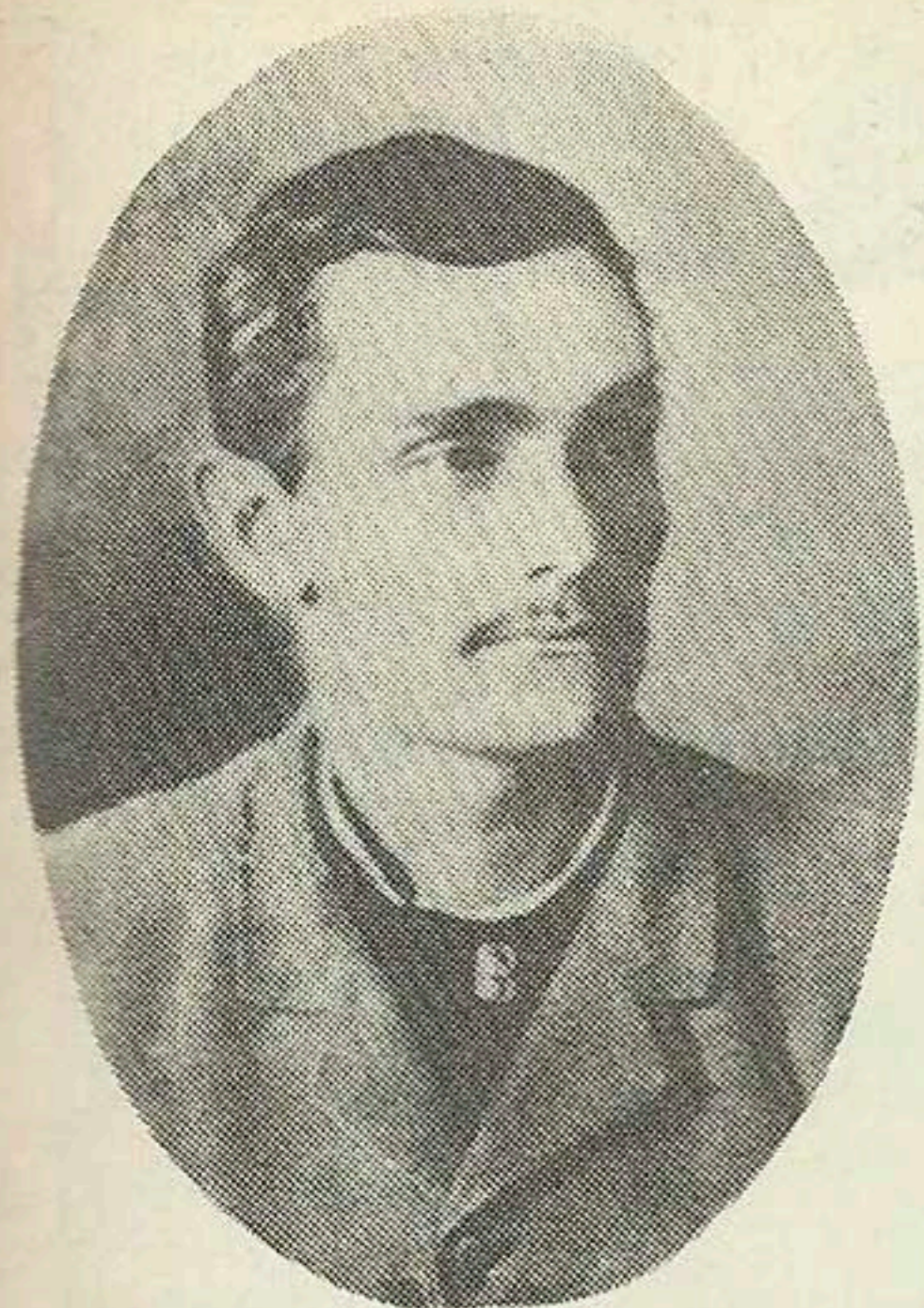
En su tumba está escrito: «James murió, a los treinta y cuatro años, asesinado por un cobarde cuyo nombre no merece figurar aquí»

**\$500
REWARD**

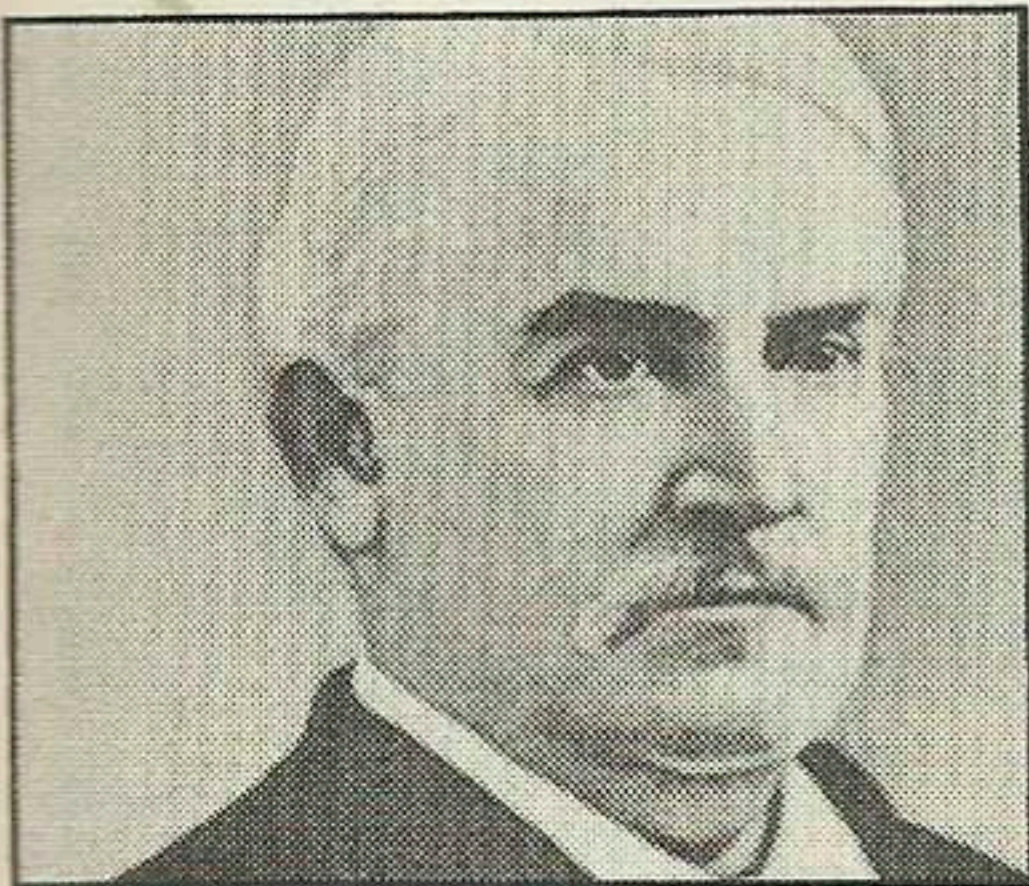
For the Arrest and
Conviction of

JESSE JAMES

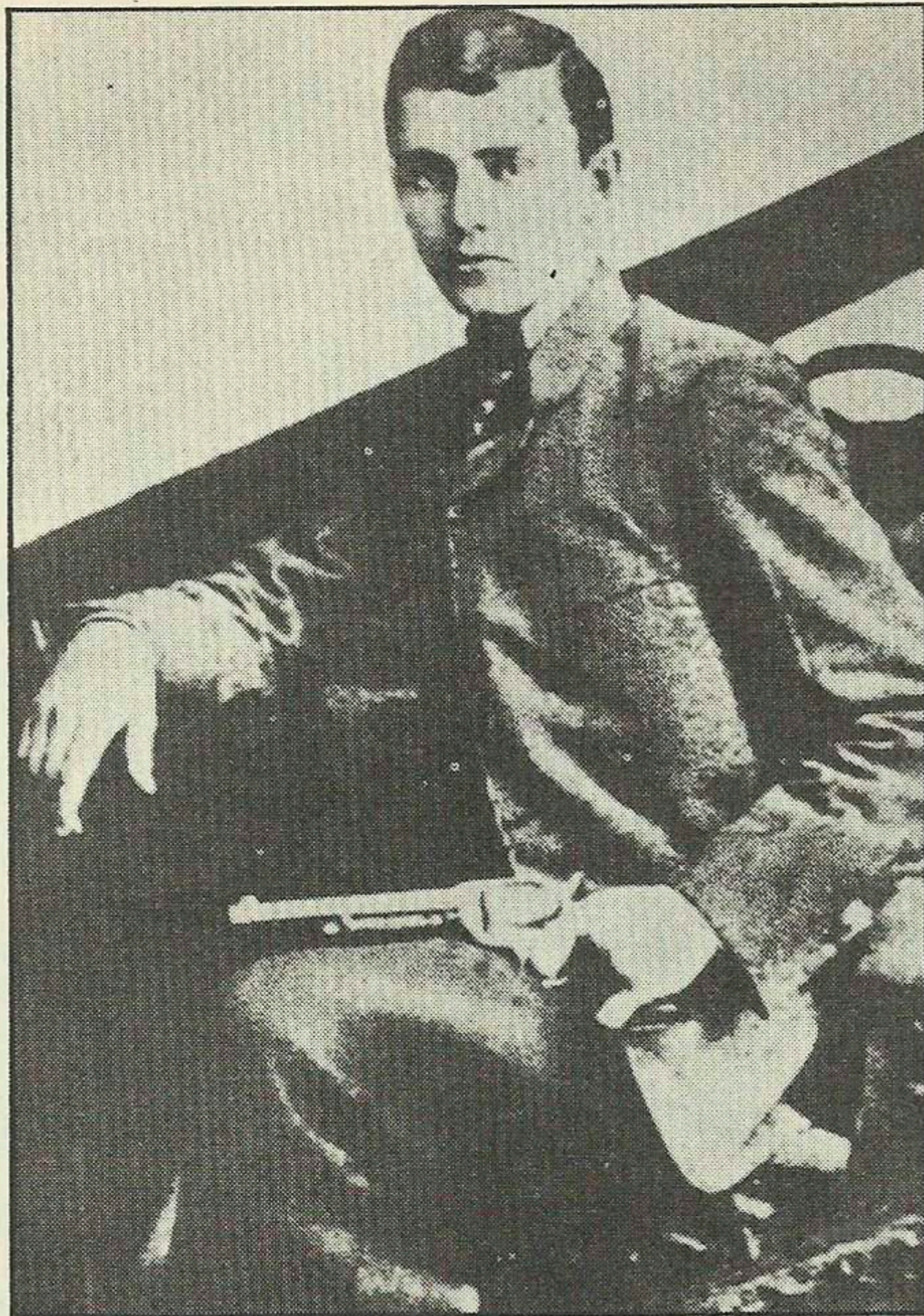
St. Louis Midland Railroad



Charles Ford pactó el crimen.



Tomas Crittenden, gobernador de Missouri, ofreció 10.000 dólares por la muerte de Jesse.



Bob Ford asesinó de un tiro en la nuca a su primo Jesse.



Tras la muerte de Jesse, miles de conciudadanos acudieron a su casa de San Joseph (Missouri) a testimoniar su afecto a Zerelda.

EL más célebre y temible jefe de estas partidas fue William C. Quantrill, de la brigada Black Flag (Bandera Negra), «el hombre más sanguinario de América». Los hermanos Jesse y Frank James y los hermanos Cole, Jim y Bob Younger se sumaron a la guerrilla de Quantrill. Antes de cumplir dieciséis años, Jesse era uno de sus mejores jinetes.

En 1863, Quantrill entró en Lawrence, Kansas, masacrando a sus habitantes e incendiando el pueblo. Aunque Jesse no participó en el raid —sí lo hicieron Frank y los Younger—, tuvo su bautismo de fuego en la emboscada tendida en Centralia a las tropas de la Unión que se dirigían a Lawrence. Sorprendiéndoles desmontados, los confederados cargaron contra ellos. Setenta y cinco federales murieron. Jesse persiguió y mató a los que intentaron huir. En 1864, Jesse James se separó de Quantrill y formó su propia guerrilla, que operó desde Texas a Missouri.

Acabada la guerra en 1865, los James y los Younger, con otros jinetes de Quantrill, continuaron sus raids. Jesse el rebelde y guerrillero empezó a convertirse en Jesse el maleante y salteador. Producto de la guerra civil, profesional de la violencia durante años, lo siguió siendo durante el resto de su corta vida.

Los guerrillas del derrotado Ejército tenían sus bases en la frontera del Oeste, y el Gobierno ordenó que todos los habitantes de los condados de aquella zona abandonaran sus casas. El exilio forzoso de estas familias hizo que Jesse James, el aventurero que desafiaba el poder del Norte y sus abusos con sólo un puñado de hombres, ganara más simpatías. Su Clay County natal fue un santuario al que volvía seguro.

A Jesse y su banda se le atribuyen unos diecisiete asaltos a trenes, diligencias y bancos, con un botín de cerca de doscientos mil dólares. Se le considera maestro y hasta pionero en esta industria, pero los estudiosos han encontrado antecedentes: los hermanos Reno, de Indiana, fueron los inventores del asalto a los ferrocarriles.

Dos años antes de que Jesse robara diecisiete mil dólares en su primer atraco a un banco, el teniente Bennett H. Young, oficial confederado, estableció un récord insuperable: atracó tres bancos en quince minutos llevándose un botín de 170.000 dólares.

La banda estaba formada por los hermanos James, los hermanos Younger y un número variable, pero siempre corto, de expertos jinetes. Bajo el mando indiscutido de Jesse, organizador nato y dotado de una gran sangre fría, los asaltos se planeaban cuidadosamente siguiendo la táctica de guerrillas aprendida con Quantrill.

Pero en su propio Estado, gobernado por demócratas sudistas, empezaron a tener problemas. Diez años después de acabar la guerra, el gobernador de Missouri dio un giro a la línea política tradicional en su partido y denunció la delincuencia de los James.

AUNQUE se realizó una votación en la legislatura para dotar un cuerpo de detectives que acabara con la banda, la presidencia de la asamblea consideró que tal presupuesto no entraba en el orden del día y la idea fue relegada.

Más claro lo tenían los ferrocarriles, que elevaron la cotización de los James: la recompensa por la captura o muerte de Jesse subió de diez a veinticinco mil dólares. Y aparecieron los detectives privados y los cazadores de recompensas. Los agentes de la célebre agencia Pinkerton estrecharon su cerco sobre la banda.

Se atrevieron incluso a entrar en el santuario. En 1874, un agente de la Pinkerton y un sheriff se enfrentaron con los Younger: los dos policías y John Younger murieron, Jim Younger resultó herido. Poco después aparecía el cadáver de otro detective. En 1875, los Pinkerton lanzaron una bomba incendiaria contra la casa de la familia James: la madre de Jesse perdió un brazo y un hermanastro del proscrito murió. El atentado repugnó a todo el condado: todos los habitantes cerraron filas en torno a «los muchachos», que continuaron sus raids por el sur y el oeste.



El éxito de los James no sólo se basaba en el respaldo popular en su tierra. Inspirándose en las cargas de la caballería confederada, las incursiones a galope tendido entre gritos de guerra y tiros aterrorizaban a los habitantes de los pueblos asaltados. Cuando se produjo una resistencia contra la banda comenzó su fin.

El 7 de septiembre de 1876, los James atracaron el banco de Northfield. Los empleados les hicieron frente y los vecinos se prepararon para la lucha. Al salir del banco, los James fueron tiroteados desde tejados y aceras. Las galopadas por las calles del pueblo con fuego a discreción no acabaron con la resistencia y los James se vieron forzados a huir, dejando atrás los cadáveres de tres de los suyos. Fueron perseguidos por granjeros y soldados y, para escapar, la banda se dividió. Los Younger, heridos, fueron capturados y sentenciados a cadena perpetua. Jesse y Frank consiguieron burlar el cerco y llegar a Clay County.

En 1882, el gobernador de Missouri se entrevistó con *Charles Ford*, primo de Jesse James, y le comunicó que los ferrocarriles ofrecían una recompensa de 10.000 dólares por él. «Vi al gobernador y me dijo que se ofrecían

Ante el cadáver del héroe, uno de los suyos juró venganza. Días después cumplió su promesa: Bob moría tiroteado.

El mito de James ha estado constantemente en las pantallas. Ha conocido versiones idealizadoras, realistas y hasta humorísticas

diez mil dólares por la muerte de Jesse. Volví a contárselo a mi hermano Bob y él me dijo que si yo quería ir, estaba de acuerdo. Luego ensillamos y nos fuimos a casa de los James.) Jesse recibió a su primo y, en un momento en que le dió la espalda para enderezar un cuadro que colgaba en la pared, Bob Ford le dio un tiro en la nuca. A las ocho de la mañana del 3 de abril de 1882, Jesse James moría en brazos de su mujer, Zerelda, testigo del crimen.

Los periódicos locales dedicaron ediciones extraordinarias de despedida a Jesse; los de Nueva York publicaron la noticia de la muerte en primera página.

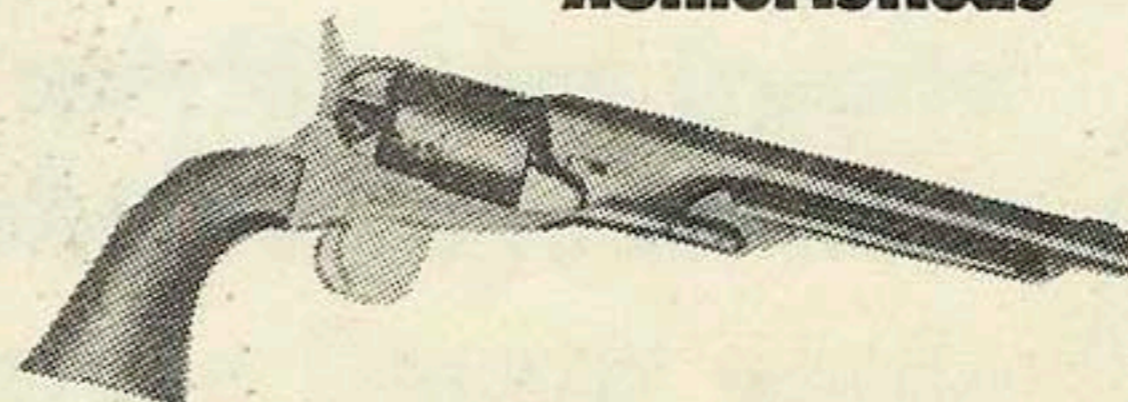
Bob Ford murió tiroteado por un antiguo miembro de la banda de Jesse. Como dijo un Younger: «Somos gente ruda y tenemos modales rudos.»

En la tumba de Jesse está escrito: «Jesse W. James. Murió el 3 de abril de 1882, a la edad de treinta y cuatro años, seis meses y veintiocho días, asesinado por un cobarde cuyo nombre no merece figurar aquí.»

André Bazin observó que «el western ha nacido del encuentro de una mitología con un medio de expresión. La leyenda del Oeste existía antes que el cine bajo formas literarias o folklóricas y la multiplicación de películas no ha aniquilado la literatura western».

Pero «esa literatura se encuentra en la pantalla promovida a su medida, como si las dimensiones de la imagen se confundieran por fin con las de la imaginación».

Desde el cine mudo, el mito de Jesse James ha estado constantemente en las pantallas. Ha conocido versiones idealizadoras, realistas y hasta humorísticas. Pero al menos tres películas sobre Jesse figuran por derecho en la historia del western: «Tierra de audaces» («Jesse James», de Henry King, 1939), «La venganza de Frank James» («The return of Frank James», de Fritz Lang, 1940), «Forajidos de leyenda» («The long riders», Walter Hill, 1980). La primera de ellas quiere ennoblecer la historia de Jesse. La segunda quiere completar la historia. La tercera quiere contarla en sus términos veraces, ateniéndose a los hechos. Es la más mitológica de todas. ●



CASA MIGUEL



Turistas de
alpargata,
trabajadores y
españoles
emigrados son
los clientes
habituales de
Mummy.

UNA CATALANA OFRECE EL MENU MAS BARATO DE PARIS

María Codina, «Mummy» para los amigos-clientes, regenta este restaurante al que se le ha otorgado el título de «el más barato de París». Por tan sólo cien pesetas se puede comer tres platos con pan y vino. Esta catalana, de figura diminuta, colma de atenciones y cariño a sus comensales: turistas de alpargata y trabajadores, en su mayoría. Treinta y tres años sin pisar su Barcelona querida, Mummy sueña con volver algún día. Mientras tanto, París, su segunda patria, le va a conceder la medalla del turismo francés por los servicios que ha prestado a la ciudad-luz.

Texto: Teresa G. Cisneros
Fotos: Gamma



RESTAURANT CASA MIGUEL

MANCEZ MIEUX MANCEZ PLUS ECONOMISEZ
RESTAURANT LE MOINS CHER DE PARIS
PRIX FIXE 5 F. TOUT COMPRIS
PAIN VIN HORS D'OEUVRE SOUPE POTAGE PLAT CARNI
POTAGE FRUIT DESSERT
OUVERT MEME LE DIMANCHE

chèque déjeunés

ticket restaurant

María Codina muestra orgullosa, a la puerta de su local, el diploma al restaurante más barato de París.

UN ambiente acogedor rodea estas ocho mesas de manteles limpios, con algún que otro remiendo impecable. María Codina, a sus setenta y dos años, esquiva las esquinas de las mesas con una gracia y agilidad envidiable.

«Mummy, dame más pan», le pide un cliente. María sonríe indulgente y le alarga al comensal una barra de pan.

Estamos en el restaurante Casa Miguel, de la rue de St. Georges, de París, regentado por esta diminuta mujer cuyo rostro surcado de arrugas desprende una gran energía.

Ella es la dueña, la que va al mercado, la que cocina, la que limpia y también la que lleva la contabilidad. Lo hace todo, desde que murió su marido, Miguel, en septiembre pasado.

La historia de María es como la de muchos españoles que huyeron a Francia después de la guerra civil española. «Era el 31 de enero de 1939 cuando dejé mi país — recuerda —. Yo trabajaba en la Federación Catalana de la UGT, dentro del departamento de obras sociales. Me dedicaba especialmente a los niños, que siempre me han gustado. Debido a mi compromiso político tuve que refugiarme en Francia. Estuve varios años en otras ciudades, y en febrero de 1949 llegué a París y pusimos un restaurante.»

Desde entonces, hace ahora treinta y tres años, Casa Miguel es un lugar al que acuden desde «clochards», hombres de mono azul, turistas de alpargatas, al-

gún que otro curioso y, por supuesto, muchos españoles.

Algunos de ellos, emigrantes, han pasado por esta «casa» y María les ha dado un plato de comida caliente. «Cuántos habré alimentado yo gratis», nos dice. «No tienen dinero y qué le voy hacer.»

Lo realmente increíble de este restaurante es su precio, sólo cinco francos, unas 100 pesetas por tres platos, pan y un vaso de vino. En una ciudad como París, esto parece mentira. Al lado de los restaurantes más caros y lujosos del mundo se encuentra también el más barato.

¿Cuál es el secreto de Mummy? ¿Cómo se puede arreglar con cien pesetas por cubierto? «La vida está muy cara — nos confiesa —, pero yo soy como una «hormiguita».»

«Me levanto muy temprano, a las seis y cuarto, y en cuanto abren el mercado de la rue de Martyrs, allí estoy yo. Todos me conocen y me hacen precios especiales. Nunca pago más de ciento ochenta pesetas por un kilo de carne, incluyendo cordeiro. Siempre compro cortes muy baratos y raramente puedo incluir en mis menús el buey, ya que está muy caro.»

El queso lo compra el último día que legalmente se permite venderlo, e igual hace con la fruta y los vegetales. Para el pan, María Codina camina todos los días varios kilómetros y lo adquiere a treinta céntimos más barato, así se ahorra francos al día en las diez barras de pan que se consumen en su local.

«El vino no es muy bueno»,

protesta un cliente habitual. Lo que hacen algunas personas es llevar su propia botella de vino y la comparten entre varios.

A María le gusta hacer las cosas bien. «Cuando preparo paella, le agrego de todo pero, claro, es un plato especial que pongo en raras ocasiones.»

Normalmente, el menú está compuesto por una entrada que puede ser queso o salchichas. Después, tres platos del día, como alas de pollo con arroz, lentejas con cerdo o «couscous». Pero el preferido de todos los clientes de Mummy, son los macarrones, a los que añade diferentes carnes. El postre oscila entre una pieza de fruta, un poco de queso o un trocito de pastel.

Su trabajo esmerado y su lucha por no subir los precios de su menú han sido el motivo de que se le concediera el diploma al restaurante más barato de París, que ella exhibe orgullosa.

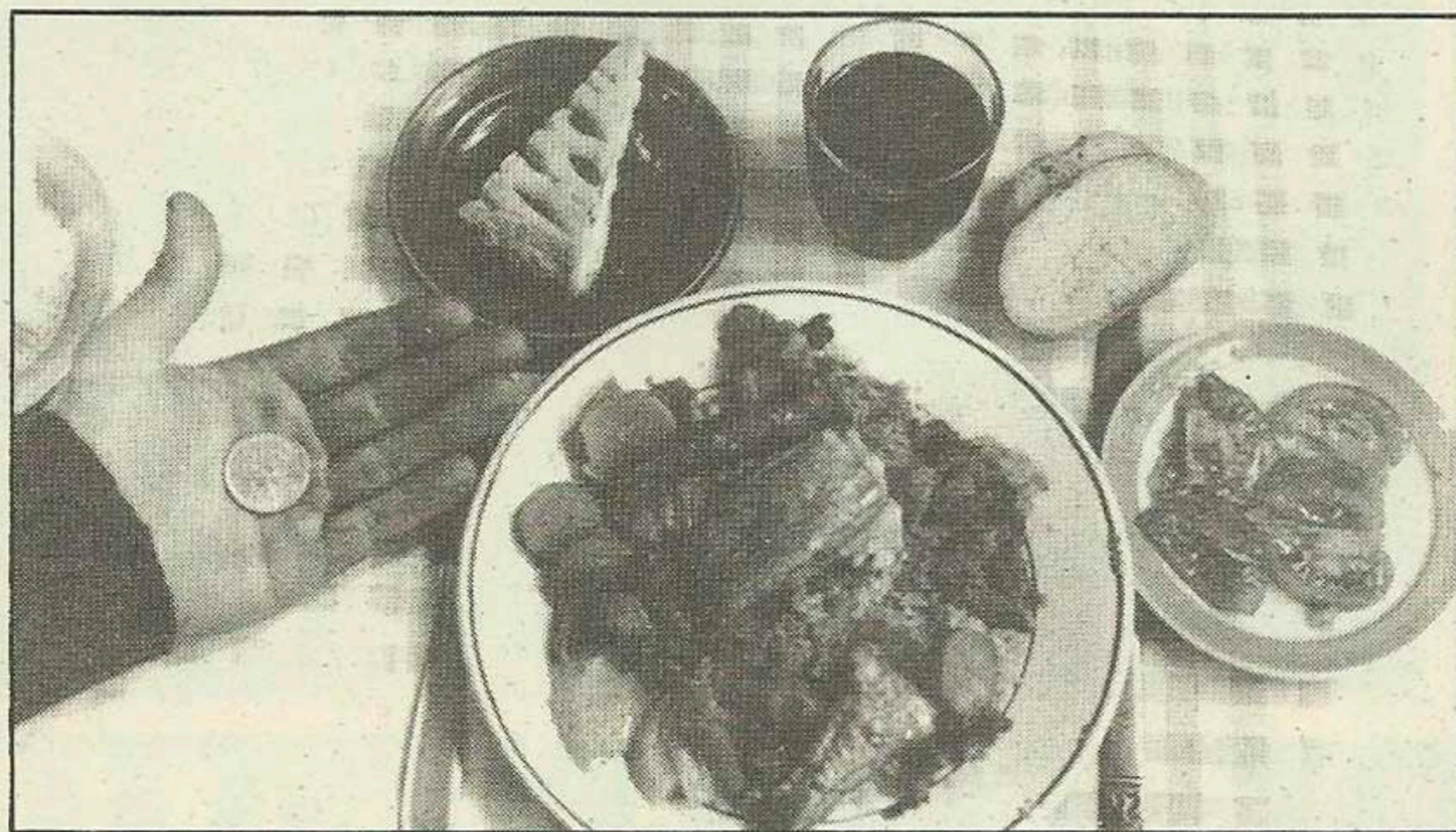
Pero, a pesar de la popularidad de este local y de la simpatía de su dueña, Casa Miguel estuvo hace unos meses a punto de desaparecer. Los problemas surgieron cuando un vecino protestó por los olores que salían de la cocina del restaurante, alegando, además, que no cumplía los requisitos legales exigidos por Sanidad.

Se armó un gran revuelo. Los clientes-amigos, muchos de ellos obreros, pintores, albañiles... se ofrecieron ayudar a Mummy en la reforma que le exigía la Prefectura. El tema llegó incluso a oídos de la primera dama de Francia, Danielle Mitterrand, que prometió comentar el asunto con su marido.

María Codina tiene casi ganada la batalla. Su vecino lo que realmente intenta es que las autoridades la obligen a cerrar el restaurante por no reunir las condiciones adecuadas y así construir un bloque de pisos. Pero las adhesiones a Casa Miguel han sido muy numerosas, se habla además de concederle la medalla especial del Ministerio de Turismo por tantos años como lleva al servicio de la ciudad.

Mummy, barcelonesa de los pies a la cabeza, es una mujer con empuje. A sus setenta y dos años, se siente optimista ante la vida. Su gran sueño es volver a ver su Patria, y a lo mejor, este año lo consigue.

Nunca ha cerrado las puertas de su restaurante. «¿A dónde irían a comer los pobres de esta ciudad tan cara y lujosa», nos dice. ●



**Un menú sugestivo y apetitoso por sólo cinco francos (unas 100 pesetas):
Salchichas, un guiso de carne, ensalada, un pastel, pan y vino**

DESPUES de una desesperada batalla interior, el sueño de un sacerdote católico se ha convertido en realidad: ahora, es una mujer. Y, técnicamente, Nancy Ledins es la primera mujer sacerdote en la historia de la Iglesia católica.

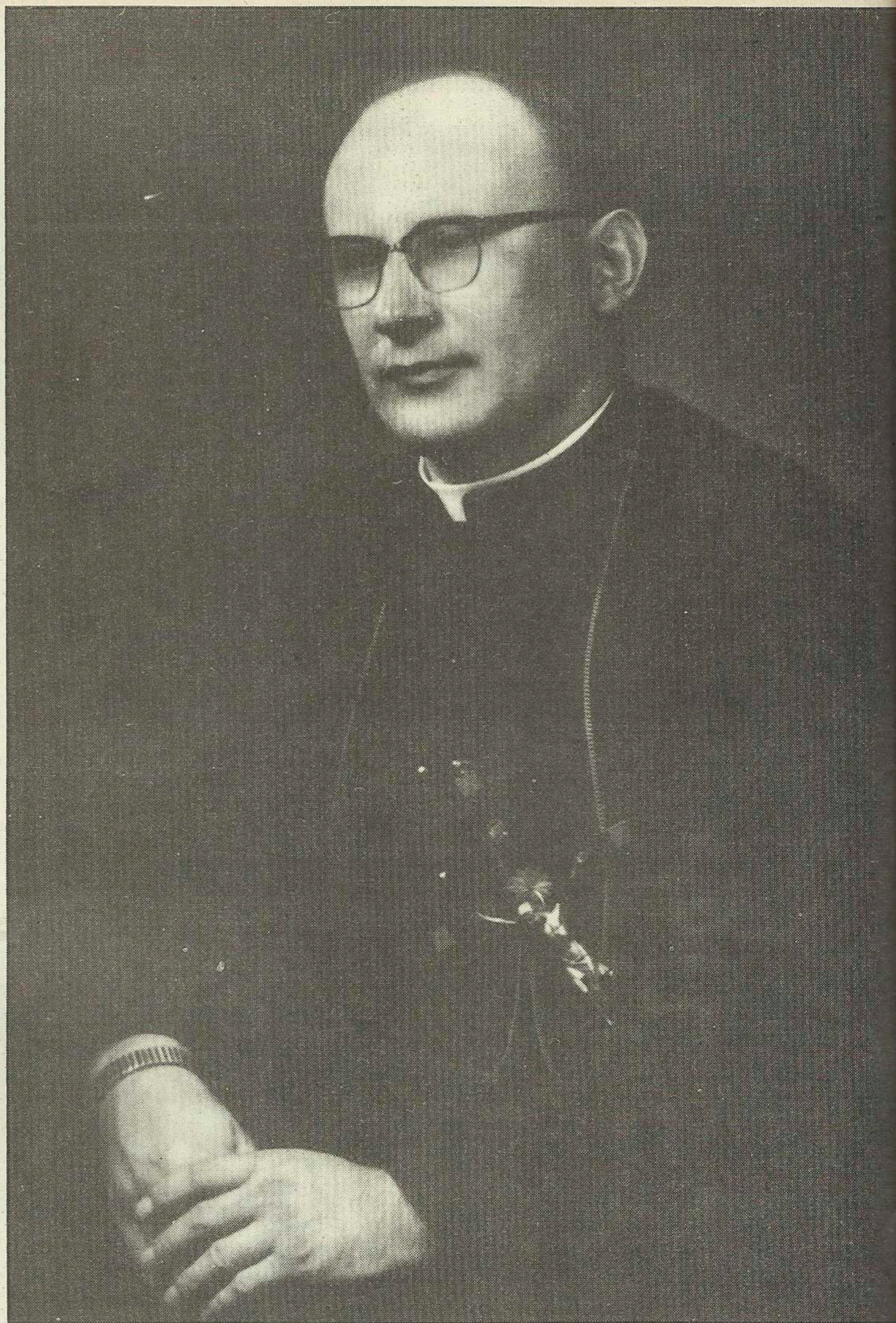
«Durante toda mi vida — habla el ex cura William Griglak — había experimentado estos sentimientos, de que deseaba ser una mujer. Antes de realizarme la operación de cambio de sexo (hace dos años), solía tener la misma pesadilla una y otra vez. Yo era una chica, que corría por un túnel oscuro o una cueva... en algún lugar oscuro. Y miraba hacia atrás y gritaba porque alguien me perseguía. Me despertaba gritando y sudando. Pero desde que me sometí a la operación de cambio de sexo, no he vuelto a tener esta pesadilla.»

La actual señorita Ledins echa de menos las tareas sacerdotales. «La posición oficial de la Iglesia es que soy todavía un sacerdote y todavía un “hombre”. Pero me consideran un sacerdote corrompido, no estoy en buenas relaciones con la Iglesia.»

Por el contrario, un portavoz de la Iglesia católica de la archidiócesis de Los Angeles, el reverendo Joseph Battaglia, puntualiza: «Referirse a esta persona como una mujer sacerdote es técnicamente correcto y, sin embargo, fuera de los límites de la forma de pensar de la Iglesia.» Battaglia, que es director asociado de comunicaciones para la archidiócesis, continuó: «La intención de la Iglesia que la ordenó es que el sacerdocio debe ser masculino. No es la intención de la Iglesia ordenar mujeres. Sin embargo, la ordenación es para siempre. En su caso, tenemos una mujer y un verdadero problema teológico.»

La señorita Ledins nunca solicitó oficialmente volver al estado laico y la Iglesia nunca le ha notificado el que pasara a este estado.

Ahora, a los cuarenta y nueve años, divide su tiempo entre dos actividades. Gracias a una donación de una fundación privada, entrevista a transexuales, a los que lleva a sus anteriores reencarnaciones mediante hipnosis. Intenta saber si eran hombres o mujeres en sus vidas pasadas. Quiere determinar sus vidas sexuales anteriores, si tienen alguna influencia ahora pa-



DE CURA...

El padre Griglak, doctor en Psicología por la Universidad Católica de América, abandonó su labor pastoral, en la diócesis de Colorado, por la



De padre Griglak, con hábito de la Orden de la Preciosísima Sangre, a Nancy Ledins, tocada con una graciosa blusa estampada.

ra querer cambiar de sexo. Su segundo trabajo es la electrólisis.

Confiesa sin rubor que «luché toda mi vida por ser mujer». «En el Seminario, mientras estudiaba para sacerdote hablaba a mis directores espirituales sobre ello. Siempre me decían que lo olvidara. Uno de ellos me dijo: “Si Dios quisiera que volaras te habría dado alas. Tú eres un hombre. Todo lo que tienes que ver es echarte una mirada y ver.” La última vez que hablé de ello en el Seminario, me dijeron que no volviera a mencionar este asunto.»

El ex padre Griglak obtuvo el doctorado en Psicología en la Universidad Católica de América. Se convirtió en miembro de la Orden de la Preciosísima Sangre, una congregación de misioneros que le envió a varias partes del país. Trabajaba en la diócesis de Pueblo, Colorado, cuando abandonó el sacerdocio después de diez años.

Reconoce que «lo hice bastante bien como sacerdote. Predicaba —dice Nancy—, daba retiros espirituales y tuve una parroquia experimental en Colorado. Nos reuníamos en las casas de los feligreses. Pero notaba, cada vez más, que lo mío era ser una mujer. Era más fuerte y se iba apoderando de mí». Dejó de ser sacerdote en 1969, y un año más tarde, se casó... con una mujer.

«Cuando estás desesperado, estás desesperado», recordó. «Creí que necesitaba una buena relación sexual. Eso contestaría todas las preguntas sobre quién era yo. Por supuesto, no fue así, aunque la mujer con quien me casé era una persona maravillosa.»

«Mi esposa conocía mi problema antes de casarnos, pero le aseguré que nuestro matrimonio sería la respuesta para mí. Ella aceptó lo que le dije. Me amaba. Yo era su caballero con una reluciente armadura y ella aceptaba todo lo que le decía.»

«El matrimonio no dio resultado, por supuesto. Estuvimos casados durante ocho años. Después de nuestro divorcio, ella admitió que tras convivir conmigo cinco años, se daba cuenta de que el matrimonio no daba resultado y esperaba que “ocurriera algo”.»

A MUJER

Texto y fotos: Rena Dictor Leblanc

de psicóloga de transexuales, en la ciudad de Los Angeles, al convertirse en mujer, llamada Nancy Ledins, tras la operación de «cambio de sexo».



Siempre nació mujer

NANCY, a través de la hipnosis, siempre se vio, en las reencarnaciones anteriores, como una mujer.

El que un día fue padre Griglak, por error, después marido, por equivocación y ahora, mujer feliz, que vive con un apuesto joven, recuerda su dispar vida de mujer cuando «vivió» en otras épocas de esta nuestra era.

Sus «cuatro muertes» fueron violentas — «presiento que en esta nueva reencarna-

ción también acabaré muriendo trágicamente» — pero «no me importaron porque sabía que volvería a nacer».

En el siglo XVI era una «dama rica que más tarde me prostituí». Dice que «en ésta mi primera vida, me maté al caer del caballo».

A principio del XIX, en su segunda reencarnación, habitaba en San Francisco, «era hija de un juez». Murió cuando aún no había «cumplido

los treinta años. «Un tren me atropelló».

«Era una niña graciosa, con grandes tirabuzones, hija de un oficial. Mi tercera “presencia” se acabó, corría el año de 1850, al ahogarme en la ciudad de Nueva Orleans.»

La última reencarnación fue la más agitada. En los felices años veinte, los celos acabaron con su vida. «Era amiga de un gángster de Nueva York. Mi novio, que creyó que le había traicionado, me puso dos detectives, amigos suyos, que acabaron matándome. Me asesinaron en mi cuarto de baño.»

Ella, que en todas sus «vidas» fue del segundo sexo, tuvo que romper en ésta su última reencarnación, con un error: figurar como hombre.

maquillaje cuidadosamente aplicado, lápiz de labios, uñas esmaltadas, zapatillas de color... Sin embargo, hay todavía algo en la constitución de su cuerpo que sugiere la persona que fue antes.

En sus estudios de los transexuales, espera que sus descubrimientos logren la forma de establecer una vida más satisfactoria sin tener que recurrir a una operación de cambio de sexo. Pero todo esto presenta muchos problemas.

«Cuando se supo lo que hacía, recibí airadas reacciones de transexuales y gente de la Iglesia. Algunos transexuales temieron que mis descubrimientos en las investigaciones resultaran negativos respecto a la operación de cambio de sexo. Alguien me mandó un pollo muerto para Navidad y un conejo muerto para Pascua. Recibí muchas llamadas obscenas.»

«Me pincharon las ruedas del coche, echaron basura en el depósito de gasolina y me robaron las baterías del mismo... Y algunas personas de la Iglesia me llamaron y me dijeron que era Judas y que había crucificado a Jesús cuando supieron que era un sacerdote convertido en mujer. Durante un tiempo tuve que soportar estos ataques.» ●

«A mis cuarenta y nueve años vivo feliz con mi joven novio, que no ve con malos ojos que tenga como amiga a la que fue mi esposa»

Poco después de su separación, Griglak empezó a prepararse para ser una mujer. «Escribí una carta en la que decía lo que iba a hacer y por qué. Hice trescientas copias de la epístola, que envié a gente que conocía. La mayoría continuaron siendo mis amigos. Pero los sacerdotes que fueron mis colegas no estuvieron de acuerdo y se enfurecieron.»

«La reacción de mi madre fue de dolor al imaginarse lo que yo tenía que haber sufrido an-

tes de tomar esta decisión.» Estas preparaciones comprendieron pruebas, consejos, inyecciones de hormonas femeninas y vivir como una mujer durante dos años. Después llegó la operación de cambio de sexo.

Nancy, que vive en un apartamento en las afueras de Los Angeles, es una mujer de voz suave, atractiva, con sus pantalones turquesa y blusa de colores. Resulta evidente que le gustan los pequeños detalles que resaltan su aspecto femenino:

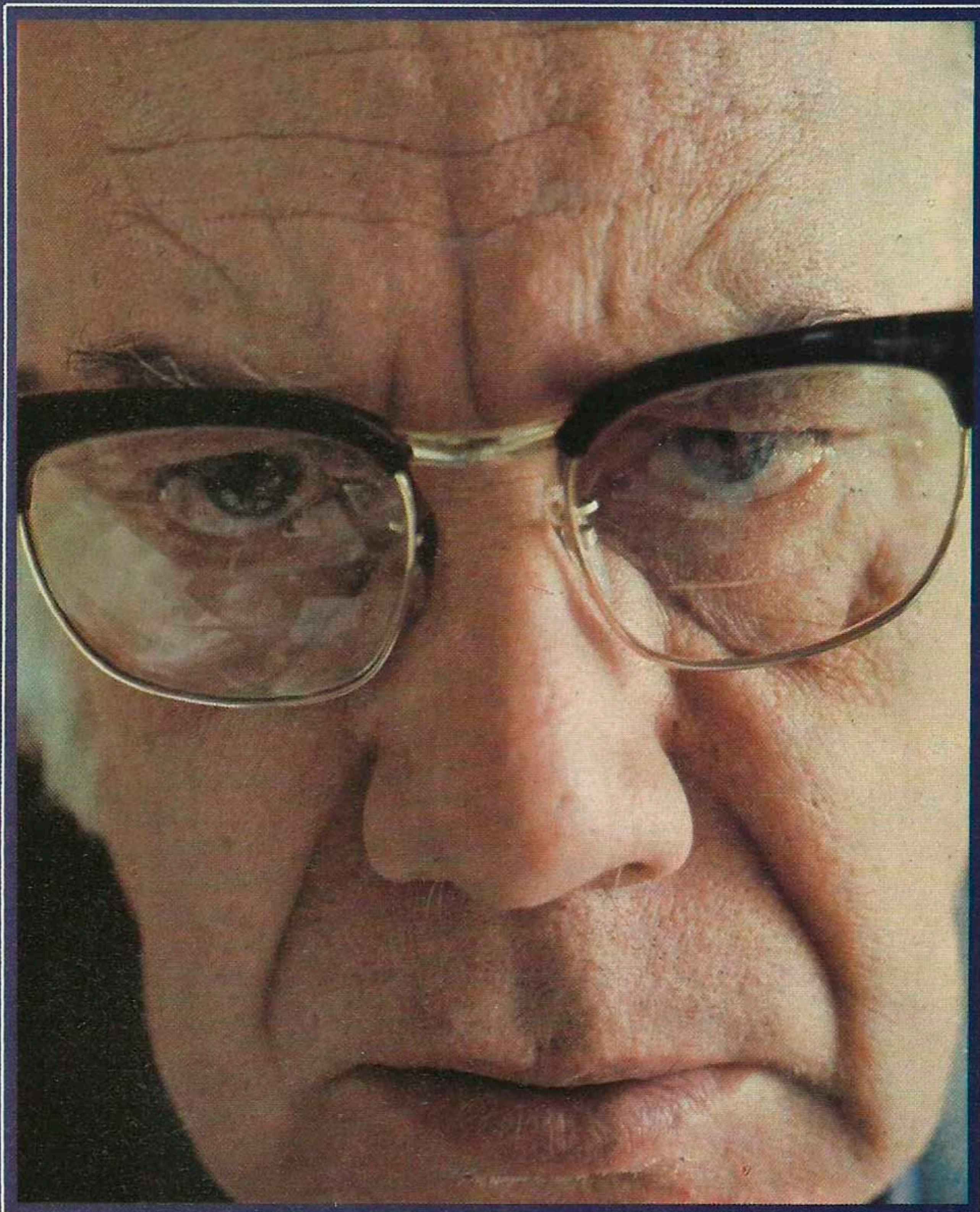
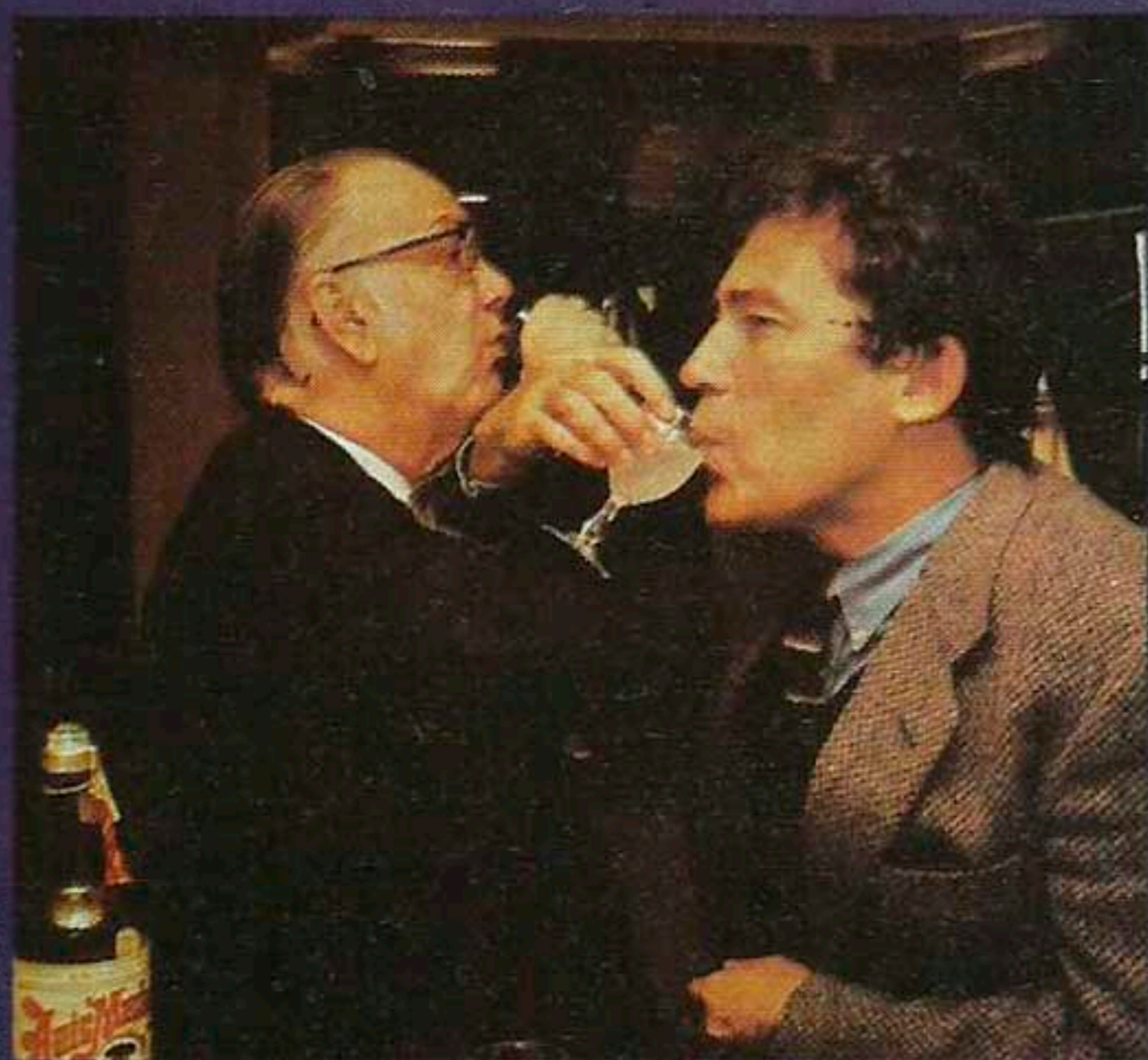
CAMILLO

Desde lo alto de su barriga, cuarenta años de literatura española me contemplan. Estoy con el más alto y redondo señor de nuestras letras: simplemente Camilo, o don Camilo, o san Camilo José Cela, el hombre que en 1942 – rodeado de soledad, de franquismo, de hogares sin lumbre, de españoles sin pan y de fascioliteratura sin esplendor ni decoro – supo engallar la cabeza, inflar los pulmones, enarbolar la pluma como un bumerang cargado de futuro y devolverle al país su perdida dignidad literaria.

J. CELA

Fernando Sánchez Dragó en un mano a mano con el autor de «Pascual Duarte»

Fotos: Gustavo Catalán



DEL TACO AL NOBEL
Cuarenta años de genio y figura



«Voy a hacerme mi museo, porque no me gustaría que mi



«biblioteca terminase en la cuesta de Moyano» El maestro, desde su mesa de trabajo, en la que el teléfono siempre está «incordiando», confiesa que está arreglando una casa en la villa donde nació, que le gustaría que se convirtiera en una especie de museo, donde se agrupara una gavilla de recuerdos, incluidos sus manuscritos y su biblioteca

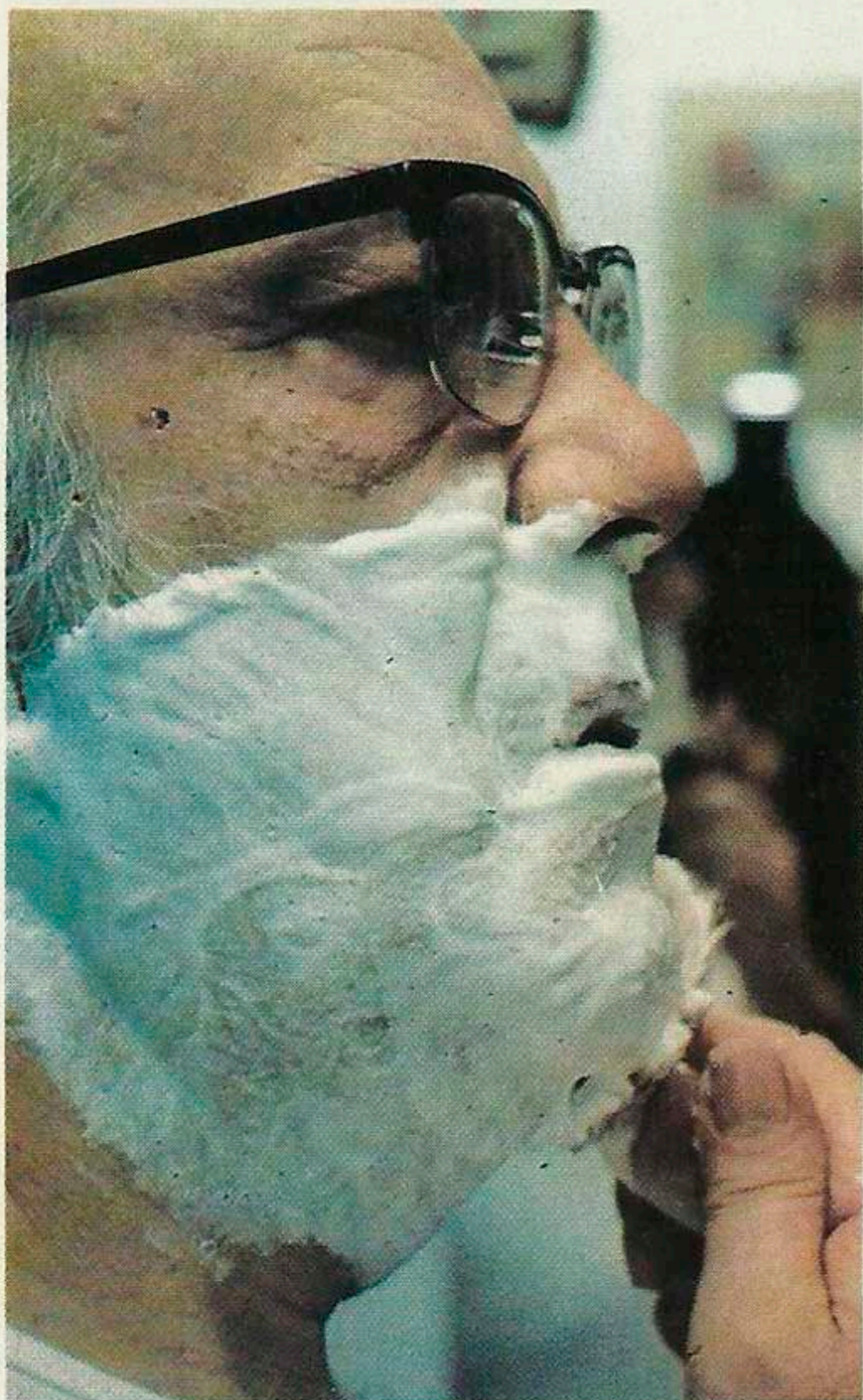


En su biblioteca, con el sabor pictórico de Vázquez Díaz como telón de fondo, ante una taza de café y el «penepisapapeles» pasa las horas más «vivas» porque a él «lo que de verdad me divierte es escribir y lo hago donde me pilla»

«La gula y la lujuria no son pecados, ni mucho»



menos capitales, sino honestísimos entretenimientos»



«El día menos pensado me pondrán entre cirios y me darán cristiana se

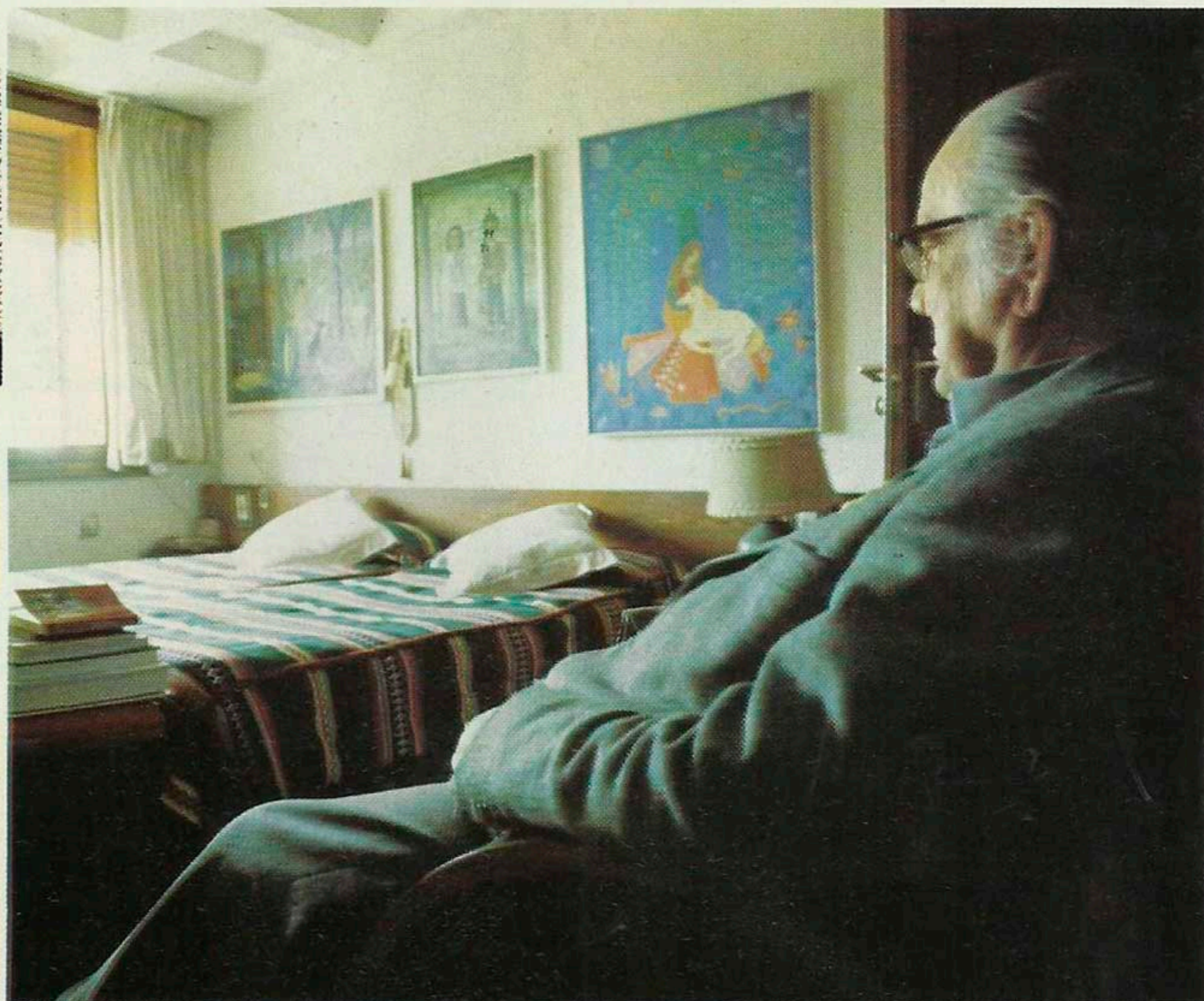
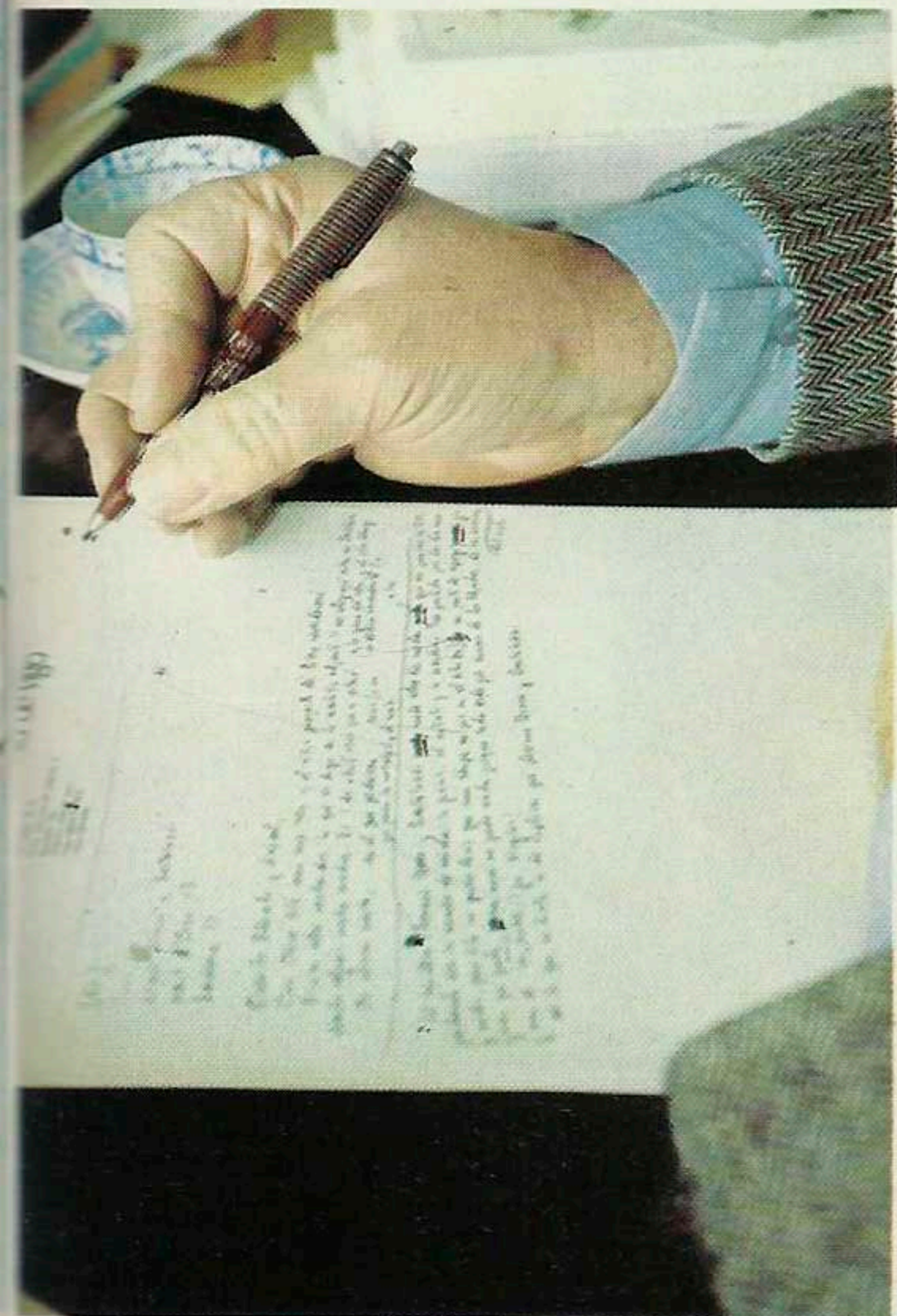
ACEITE

UN DETALLE CON IMPORTANCIA

Con mucha importancia.
Ya que el ACEITE SEAT CS, está especialmente recomendado para todos los automóviles SEAT y FIAT.
Con la garantía del fabricante de dichos motores.

También muy importante es que su automóvil ha salido de fábrica, con ACEITE SEAT CS, y usted no tiene por qué cambiar de marca.

A su SEAT, sólo aceite original SEAT CS; es un detalle con bastante importancia.



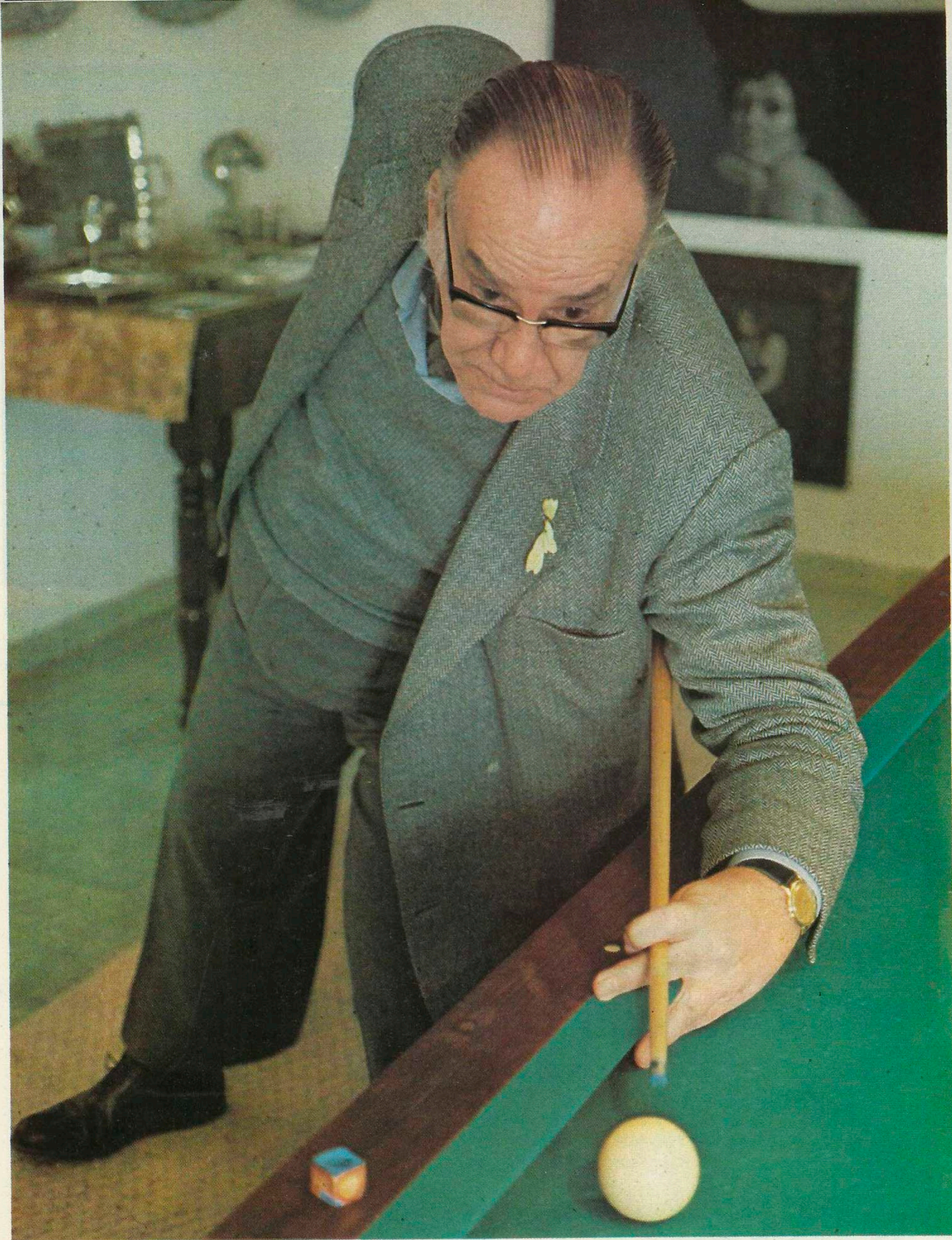
pultura, lo que no dejará de ser un cachondeo» Mientras tanto, se levanta tempranito, «apenas trasnocho», y con lo primero que se tiene que enfrentar es con su barba y con su propia cara... Jabón, brocha y navaja. Al sentarse se ve gordo, pero eso no es obstáculo para escribir ni tampoco para dormir, porque su cama aguanta lo que le echen...

SEAT CS



Estrellas con nombre propio.

LUBRI
CAN
TES 



Cela, el hombre del taco. Con la sutileza de un maestro de billar ha conseguido la mágica carambola de que la Academia aceptara vocablos que la calle ya había reconocido. La voz «cojón» entró, de una atacada de Cela, en el Diccionario

«Digo tacos y los pongo en letras de molde»

Con la característica astucia e infatigabilidad de los poetas, emprenderían y coronarían la misma lucha en 1944 Vicente Aleixandre con «*Sombra del paraíso*» y Dámaso Alonso con «*Hijos de la ira*». Aquél iba a ser el año de la reestructuración poética; 1942, adelantándose, supuso la redención de la narrativa.

De repente, como un buscapiés arrojado al yermo de la posguerra incivil por el maquis insobornable del humanismo, apareció una cervantina *novela ejemplar* titulada – ¡qué bien su nombre suena! – «*La familia de Pascual Duarte*». Y el país la recibió como el toro recibe un par de banderillas de fuego puestas en todo lo alto, o el baldragas una transfusión, o la zangolotina un buen cachete, o la mozuela el falo brutal y vigorizador de su primer amante.

De la noche a la mañana, el rostro gigantesco y la corpulenta humanidad de su autor – un galleguño descendiente de celtas, de *celas* y de anglosajones – cobró perfiles familiares para los ojos agradecidos de sus compatriotas. Empezaba una de las gestas de nuestro tiempo: casi una *crónica de indias* a bordo de un barquito de papel que hoy, al doblar el cabo de sus primeros ocho lustros, es nada más y nada menos que el libro español más leído y traducido en el mundo después del «*Quijote*».

Y quienes ahora – año VII de la Transición – escribimos en España y en lengua española podemos hacerlo como lo hacemos, mal o bien que resulte, gracias a la bomba y a la tromba de libertad estilística y semántica que un joven llamado Camilo José Cela puso en las embocaduras cegadas de nuestra narrativa cuando nadie, aquí, y píquese quien coma ajos, tenía los cojones y el alma

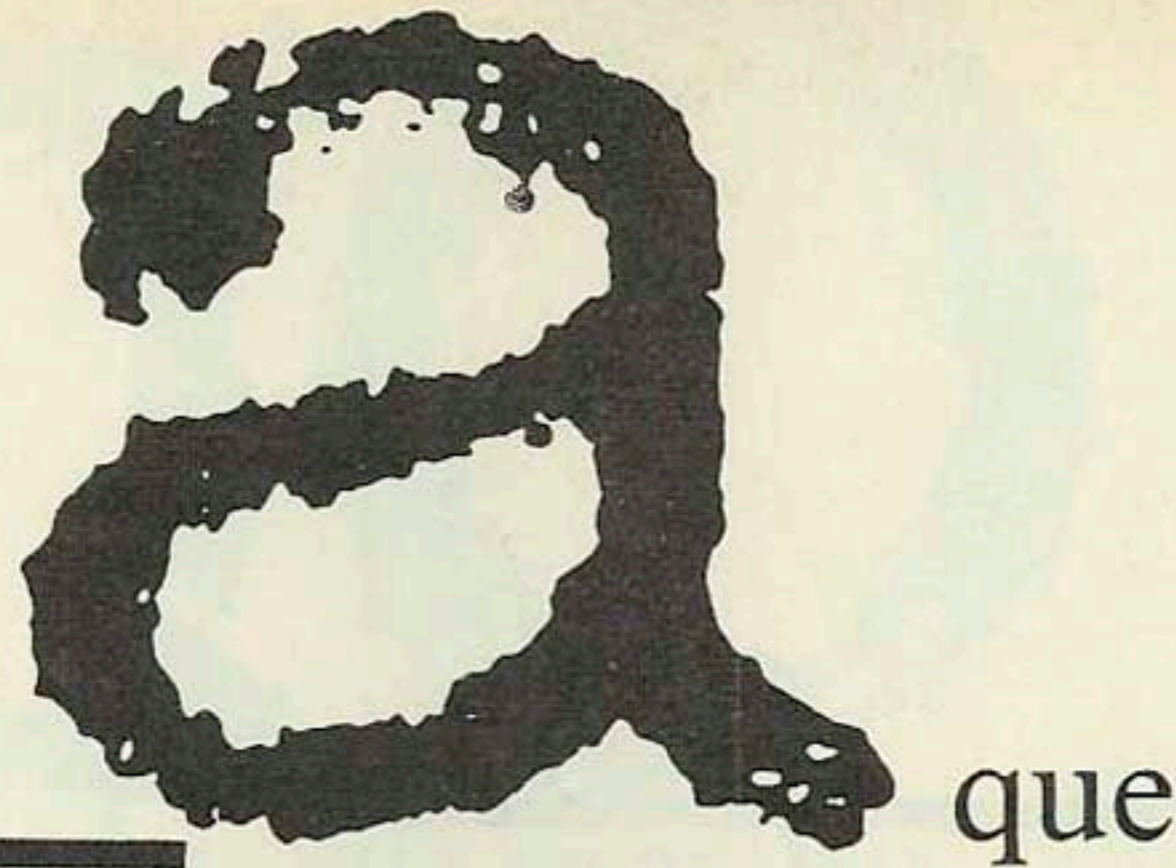
suficientes para acometer tamaña aventura.

– Al grano y déjate de jabón, colega...

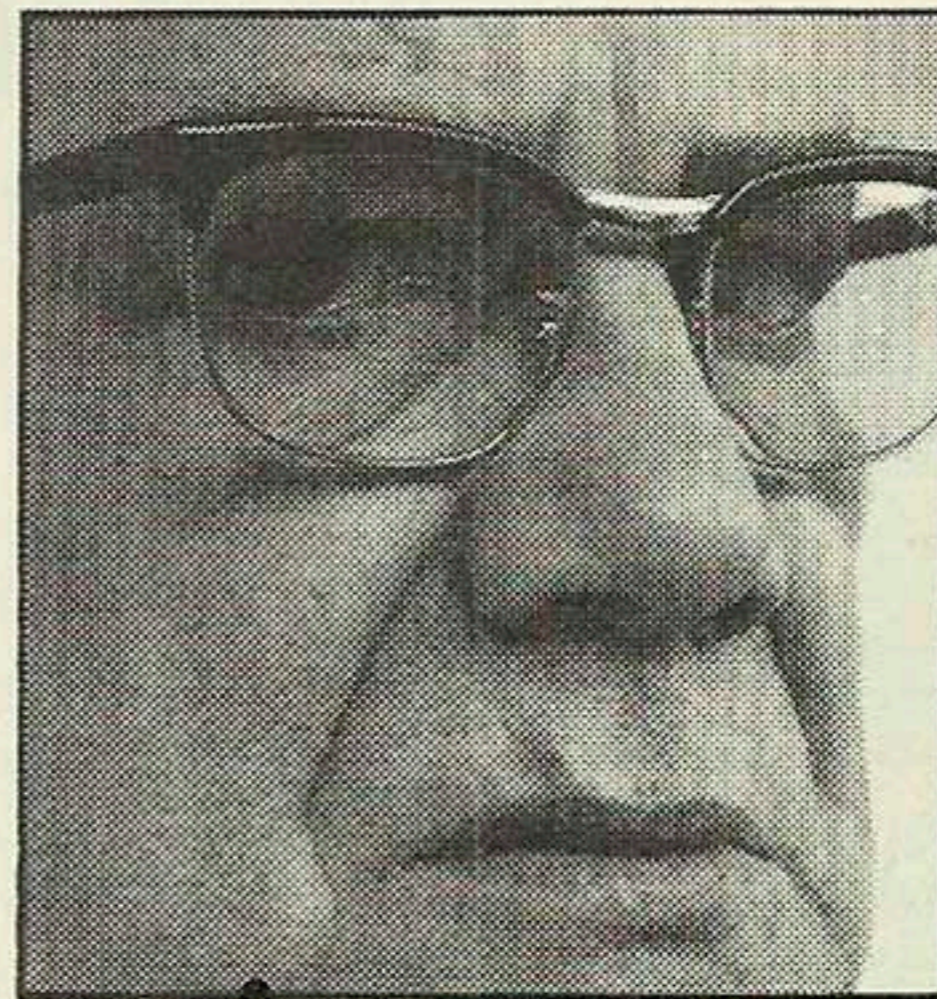
La voz rotunda, académica donde las haya, de Camilo interrumpe mi ensoñación y me devuelve al orden y a la realidad de la entrevista.

– ¿Cómo nació el «*Pascual Duarte*»? ¿De la nada o ya habías hecho pinitos literarios?

¿Sólo eso: pinitos... Algunos poemas publicados en Argentina, un artículo a pie de página de una colección de fotografías inéditas de la Pardo Bazán y tres o cuatro cuentos que gustaron bastante y me sirvieron de estímulo. Ahí se torció mi vocación literaria, porque yo siem-



que
no sabías que el «*Pascual Duarte*» es el único libro español traducido a todas las lenguas españolas? El *Quijote*, en cambio, dicho sea con todas las reservas y el humor necesarios, nunca se ha traducido al gallego. No; yo, aunque hablo gallego a diario con el jardinero y la cocinera de mi casa, no podría traducir el *Quijote* al gallego»



pre había querido ser poeta y no novelista. Total: que la emprendí con el relato de marras por puro entretenimiento y a razón de un capítulo diario que luego, por la tarde, le leía a una hermana de mi novia, que estaba enferma, tratando de animarla. Y claro, la pobre, con aquellos sustos y sobresaltos, se ponía cada vez peor. Lo cierto es que nunca pensé en la posibilidad de que el libro llegara a publicarse. De hecho, tardó lo suyo en llegar a la imprenta.

No lo quería ningún editor. Se me quitaban de encima con esas necedades que se dicen siempre: «*Que si es usted muy joven y aún está a tiempo de cambiar de oficio... Comprenda que una editorial es un negocio y que de esto se van a vender diez o doce ejemplares...*»

– Extraño, ¿no? Porque no se necesitaban muchas luces para comprender que era un libro condenado al éxito...

– Sí, pero esas cosas sólo se perciben a posteriori... El caso es que salieron a trancas y barrancas dos ediciones hasta que la Policía lo retiró aduciendo motivos morales.

– ¿Morales o políticos?

– No, no... Morales. En la novela había un evidente trasfondo político, pero no se dieron por enterados. Fue, de todas formas, un secuestro más teórico que práctico, porque uno de los policías implicados en el asunto me avisó de lo que se fraguaba con la antelación suficiente para que yo pudiera poner en guardia a los libreros y a los editores.

– ¿Cuándo y cómo volvieron a autorizarlo?

– Allá por el 46 se me comunicó que levantarían la prohibición si quitaba la escena del cementerio. Naturalmente no lo hice, pero a pesar de ello la novela pudo regresar a los escaparates.

– ¿Crees que el escándalo favoreció el lanzamiento del libro?

– Sí. Las victorias de la censura siempre son pírricas.

– ¿Tardó en llegar el éxito o fue fulminante?

– Fulminante... En 1944 ya había edición italiana; dos años después, salió la traducción inglesa; en el 47 apareció en sueco, en el 48 se hicieron tres ediciones en francés y a renglón seguido se publicó en Alemania... ¿Sabes que el «*Pascual*

Duarte» es el único libro español traducido a todas las lenguas españolas? Al catalán, al gallego y al vascuence. El «*Quijote*», en cambio, dicho sea con todas las reservas y el humor necesarios, nunca se ha traducido al gallego.

— ¿Tú hablas gallego, Camilo?

— Bastante mal... Pero eso sí: lo hablo a diario con el jardinero y la cocinera de mi casa, que son de mi parroquia, o sea, irienses...

— Lo decía pensando en la posibilidad de que tú mismo pecharas con el embolado de traducir el «*Quijote*» al gallego...

— ¡Caray, no, imposible! Eso es muy difícil, eso hubiera tenido que hacerlo alguien como, por ejemplo, el difunto Vicente Risco. Alguna vez he intentado traducir cosillas al gallego, pero siempre con poco éxito. No es fácil respetar desde fuera el espíritu de una lengua. En gallego, por ejemplo, cabe muy bien el diminutivo, pero en castellano, no. Imposible traducir *airiños, airiños, airiños, aires por airecitos, airecitos, aires...* Sería una ridiculez.

— ¿Te trajo muchos sinsabores la prohibición del «*Pascual Duarte*»?

— No, ninguno... Tú sabes que yo soy muy vitalista y creo que a cualquier cosa se le puede sacar partido. Hubo quien se indignó e inclusive llegó a insultarme, pero estoy convencido de que todo lo que no mata, engorda...

— ... si tú lo dices...

— ... recibí, en conjunto, muchas más satisfacciones que contrariedades. La prohibición resultó mucho más ridícula que dramática.

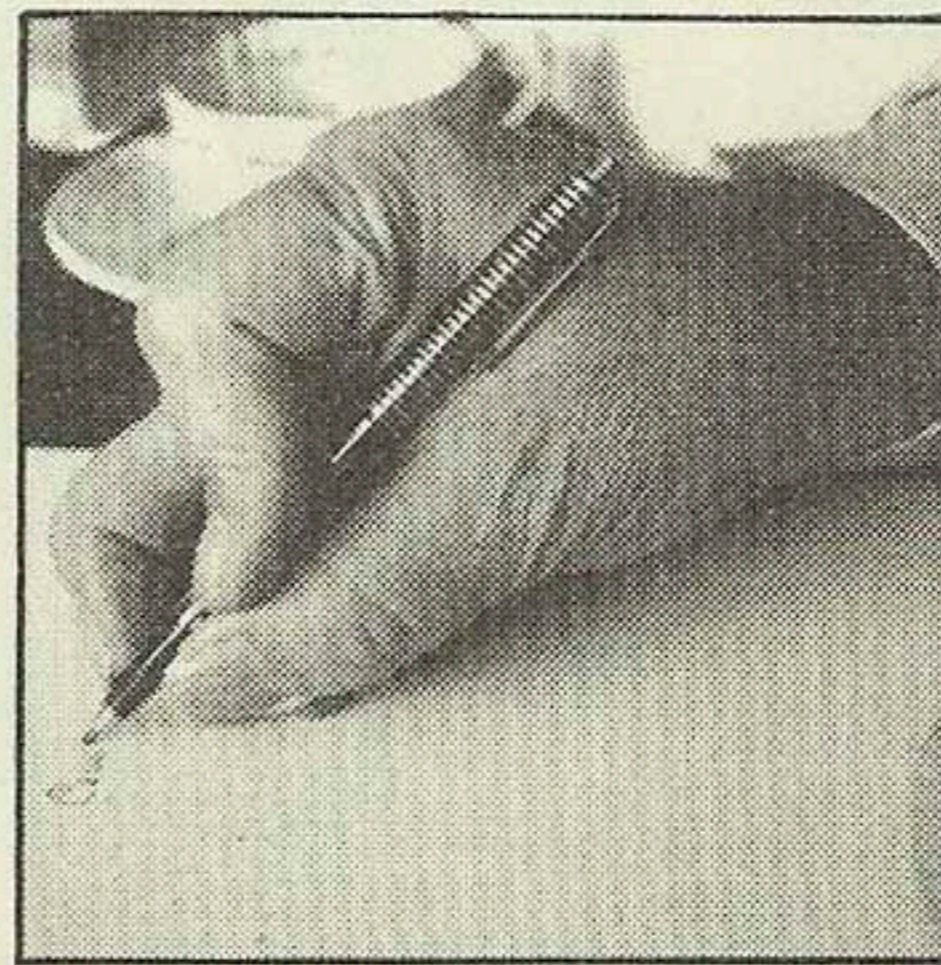
— ¿Te dio dinero el «*Pascual Duarte*»?

— Al principio, no... Por las tres primeras ediciones me liquidaron trescientos duros. Y para colmo, cuando posteriormente

Di
entrada en la Academia, a mis
cuarenta años, no fue
controvertida. Tuve veintiún
votos a favor, cuatro en
blanco y ninguno en contra.
El escándalo lo armaron los
hipócritas de costumbre al ver
en la prensa, el día que leí el
discurso de ingreso, una foto
en la que aparecía en la ducha
desnudo, de medio cuerpo
para arriba. ¿Se creían que los
recipiendarios de la Academia
no se duchan?»

quise recuperar mis derechos sobre el libro, tuve que darle quince mil pesetas al editor. Pero la rentabilidad, en esta clase de asuntos, es lo de menos. Quien escribe pensando en el dinero es un pobre hombre. La literatura puede arrojar ganancias a condición de que no se persigan. Vas, escribes lo que te da la gana, te diviertes como un reyezuelo de tribu y al final, encima, descubres que muchos españoles piensan como tú y están deseosos de comprar tus libros.

— Algunos críticos no esconden sus reticencias a propósito del «*Pascual Duarte*». Dicen que es una obra de juventud y, en cuanto tal, poco madura...



— Quizá lleven razón. Hay que respetar los criterios ajenos. En mis novelas posteriores se nota, efectivamente, más madurez y oficio, pero menos lozanía... Claro que eso le sucede a todo el mundo: a ti, a mí, y al mismísimo Cervantes. Nadie escribe a los veinte años como a los cincuenta.

— ¿Crees que todos los escritores, antes o después, terminan por agotarse?

— Aludes a un fenómeno verdaderamente dramático. Yo le pediría a la Providencia que no me dejara terminar metido en eso. Y eso tiene nombre: es la arterioesclerosis. Conozco un caso patético: el del pintor De Chirico, que en la vejez se puso a plagiar sus obras de juventud.

— Buen tema para un relato inmoral...

— No hay nada peor que convertirse en caricatura de uno mismo, y no digamos en tu propia mascarilla mortuoria... Por mi parte, todas las novelas que he escrito son diferentes. O, por lo menos, he intentado que lo fueran. Nunca he cedido a la tentación de apoltronarme en una butaca y ponerme a dictar *apuntes carpetovetónicos* por los siglos de los siglos, aunque ahí — como sabes — tenía un camino abonado.

— ¿Te atienes, una vez más, a esa norma ética y estética de buscar la diferenciación en la novela que, según dicen, estás escribiendo?

— Estoy escribiendo no una, sino tres novelas simultáneas, trance en el que ya me he visto otras veces. Lo difícil, para mí, no consiste en empezar, sino en poner el punto final.

— ¿Tienen ya título esas novelas?

— Sí. Se llaman «*Penúltima esclusa*», «*Mazurca para dos muertos*» y «*Agonía, muerte y entierro de un general*». Esta última, por su intención, podría entroncar con «*La colmena*» o con «*San Camilo*». El general, como cabe suponer, es Franco, cuya agonía, muerte y entierro, no constituyen en modo alguno el argumento de la novela, sino su telón de fondo. Pero en los tres libros regreso a la narración químicamente pura y abandono el experimentalismo al que recurrí en «*Oficio de tinieblas*». Creo que con esa obra me metí en un callejón sin salida.

— ¿Llegarán a puerto las tres novelas o habrá naufragios?

— Me gustaría terminarlas. He dejado ya todas mis colaboraciones en la prensa para concentrarme sobre esos tres libros. Yo tengo muchísima capacidad de trabajo, pero la dispersión es uno de mis peores enemigos. Puedo estar diez horas seguidas escribiendo, aunque a veces me levante para echar una meadita o tomar un café. Con eso aguanto. Pero si tengo que hacer tres cosas en un día, adiós... Además, la colaboración en la prensa diaria quema mucho y de vez en cuando conviene hacer examen de conciencia.

— *¿Qué tal llevas la cruz de la popularidad? Lo digo porque eres el escritor más conocido de España no sólo de nombre, sino también de aspecto, de imagen física...*

— Eso hay que llevarlo con resignación y humildad, pero también con orgullo.

— *¿Qué sientes cuando te traen una de tus novelas traducidas, por ejemplo, al chino o al swahili?*

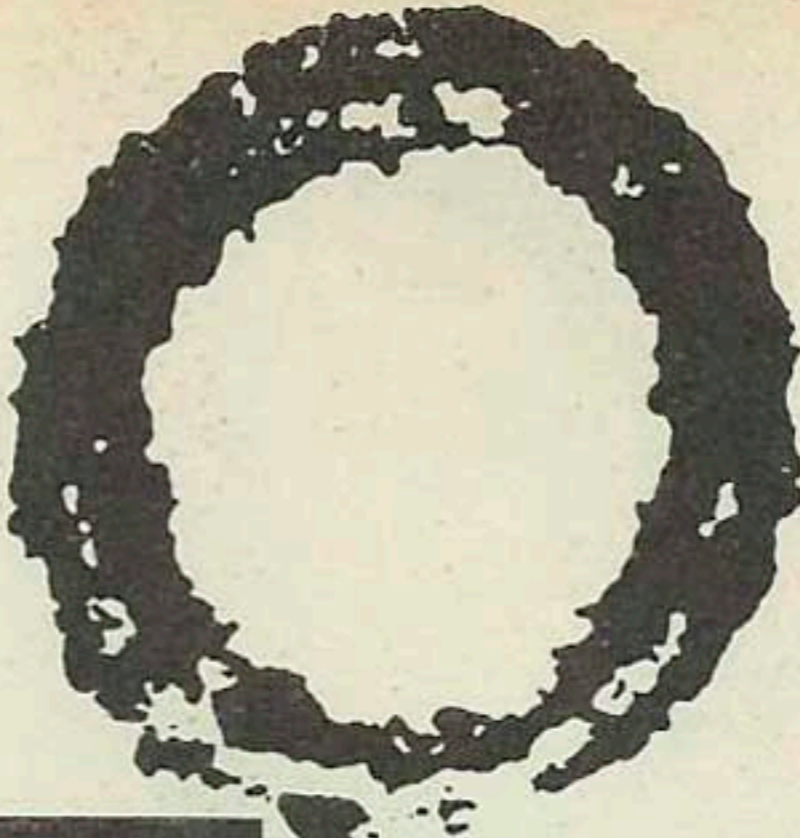
— Pues ya me dirás: Me quedo in albis. Lo mismo puede tratarse de «La colmena» que de una obra de Monseñor Escrivá de Balaguer.

— *¿Cuántos años tenías en la época del «Pascual Duarte»?*

— Veinticinco o así...

— *¿Y al ingresar en la Academia?*

— Cuarenta... Algún académico hubo más joven que yo, como Menéndez y Pelayo o don Ramón Menéndez Pidal, pero todos entraron por el fácil camino de la sabiduría — que es objetivamente discernible y demostrable — y no por el de la creación literaria, que es mucho más discutible y escurridiza, entre otras cosas porque los llamados a juzgarte pertenecen a generaciones anteriores a la tuya y aplican criterios estéticos diferentes a los que tú sigues. Y ojo, que he dicho *diferentes*, no falsos o ilegítimos.



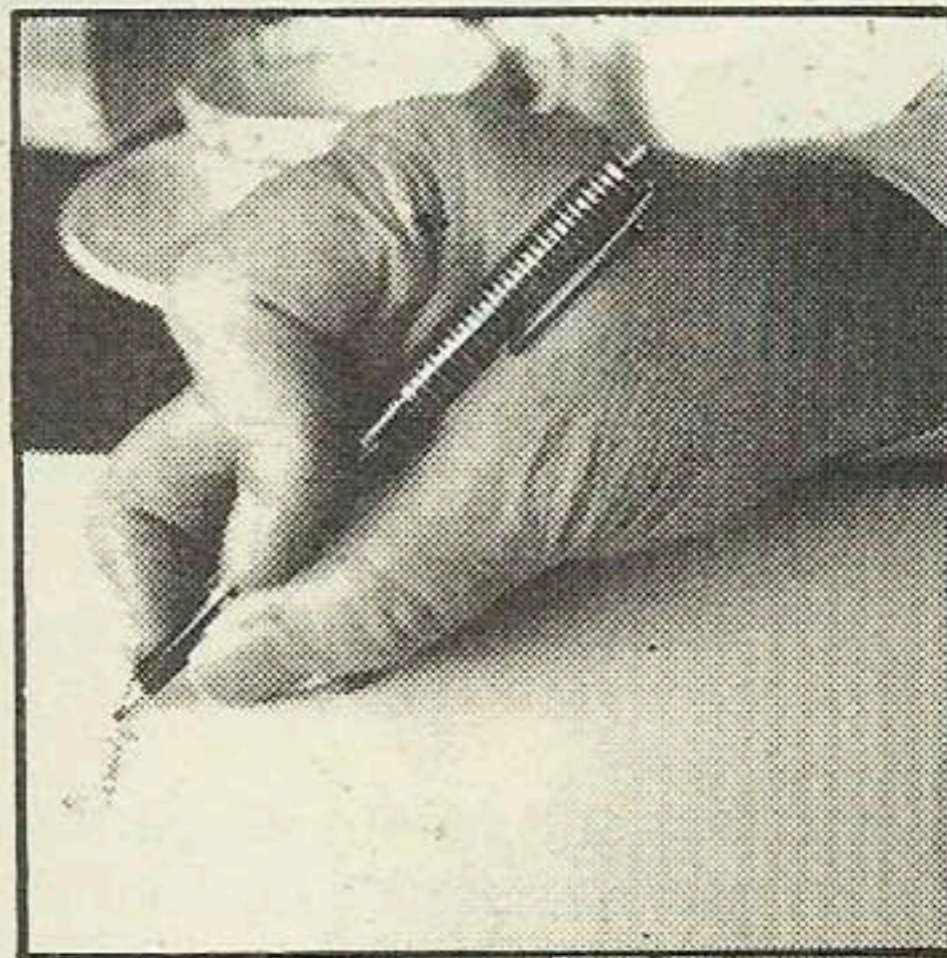
me retiraba de escribir
artículos o no sacaba adelante
las tres novelas que estoy
escribiendo: “Penúltima
esclusa”, “Mazurca para dos
muertos” y “Agonía y
entierro de un general”. Esta
última, por su intención
podría entroncar con “La
colmena”. El general es
Franco, cuya agonía, muerte
y entierro no constituyen el
argumento de la novela, sino
su telón de fondo»

— *¿Fue muy controvertida tu entrada en la Academia?*

— En absoluto. Mi candidatura era única y contaba con un valedor de tanto peso como Gregorio Marañón. Tuve veintitún votos a favor, cuatro en blanco y ninguno en contra.

— *Pero yo, que entonces era un adolescente, aún recuerdo la aureola de escándalo, o de simple cotillería, que rodeó todo aquello...*

— Te refieres, seguramente, al día en que leí el discurso de ingreso. Cosas de la prensa. Mi casa se llenó de periodistas y les dije: «Aquí no hay ninguna puerta cerrada. Podéis mirar, contar y retratar lo que os plazca...» Yo, que entonces lucía



unas barbasas de aquí te espero, estaba en la ducha, desnudo, claro, y de repente, zas, fotografía que te crió. Menos mal que al publicarla me cortaron medio cuerpo, pero aun así puedes imaginarte la reacción de los hipócritas de costumbre. ¿Qué coño se creían? ¿Que los recipiendarios de la Academia no se duchan? Alguna vez hay que ducharse en la vida, ¿no?

— *Camilo, ya que hablamos de académicos, y de académicos heterodoxos... ¿Tú llegaste a tratar en profundidad a don Pío?*

— Ya lo creo... Lo traté muchísimo. Recuerda que fui uno de los cuatro españoles a quien correspondió el doloroso honor de transportar su cadáver. Y es curioso... Hemingway, que también estaba allí, no quiso, tenía los ojos llenos de lágrimas y decía: «No, no, que sean los españoles, sus amigos de siempre...»

— *¿Cómo era don Pío?*

— Un ser entrañable, encantador, bondadoso... Todo lo contrario de lo que tantas veces se ha dicho de él. Yo iba a verle una vez a la semana por lo menos; y a veces, dos...

— *Tú has vivido en tres entornos geográficos muy diferentes entre sí: Galicia, Madrid y Mallorca... ¿Por azar o por necesidad?*

— En Galicia, por motivos familiares, de los que me siento orgulloso; a Madrid vine después, pero aún de niño, cuando a mi padre, que era funcionario público, lo destinaron aquí; y en cuanto a Mallorca... bueno, porque me cansé de vivir en una gran ciudad, me fui a Palma con la intención de quedarme unos días y llevo allí veintiocho años. Ahora estoy arreglando otra casa en la villa donde nació... No, una casa, no... Casi un palacio, una espléndida casa de sillería, declarada monumento nacional. Me gustaría que acabase convirtiéndose en una especie de museo para legarlo a mi país y agrupar en él una gavilla de recuerdos, aunque sean mínimos y no representen gran cosa. No me gustaría que mi biblioteca terminase en los tenderetes de la cuesta de Moyano.

— *Para el hombre de la calle, ese que rara vez empuña un libro, tu popularidad se cifra, sobre todo, en los tacos que tan a menudo y sonoramente sueles pronunciar...*

—Decía Ortega —y lo escribió en «El espectador» y en 1916, el mismo año en que yo nací— que en España los escritores no se hacen famosos hasta que empiezan a hablar de ellos quienes nunca los han leído ni los piensan leer. Tenía más razón que un santo. Lo sé por experiencia.

—¿Dices tacos por devoción o por obligación?

—Digo *tacos*, y los pongo en letras de molde, porque no establezco diferencias entre el lenguaje hablado y el escrito. No te olvides de que casi todos los españoles dicen los mismos *tacos* que yo y con la misma frecuencia. En cuanto a la literatura, la verdad, no veo motivo alguno para prescindir en ella de esas palabras, sobre todo contando con antecedentes tan ilustres como Torres Villarroel, Quevedo, Cervantes y los dos arciprestes. Lo que pasa es que hace cosa de siglo y medio se nos vino encima una oleada de ñoñería y pudibundez, y así andamos. La voz *cojón*, por ejemplo, figuraba en el «Diccionario de Autoridades» y en las tres primeras ediciones del «Diccionario de la Academia», y luego, porque sí, se suprimió. Ya sabes que recientemente *me* la han admitido otra vez.

—¿Te cuesta mucho trabajo conseguir que esas palabras malditas entren o vuelvan a entrar en el Diccionario?

—No, de ningún modo... La Academia, en contra de lo que muchos creen, es un reducto liberal y razonable. Casi siempre resultan más academicistas los academizantes que los propios académicos. Y, como comprenderás, si para colmo te escudas en Quevedo, pues nadie se atreve a rechistar.

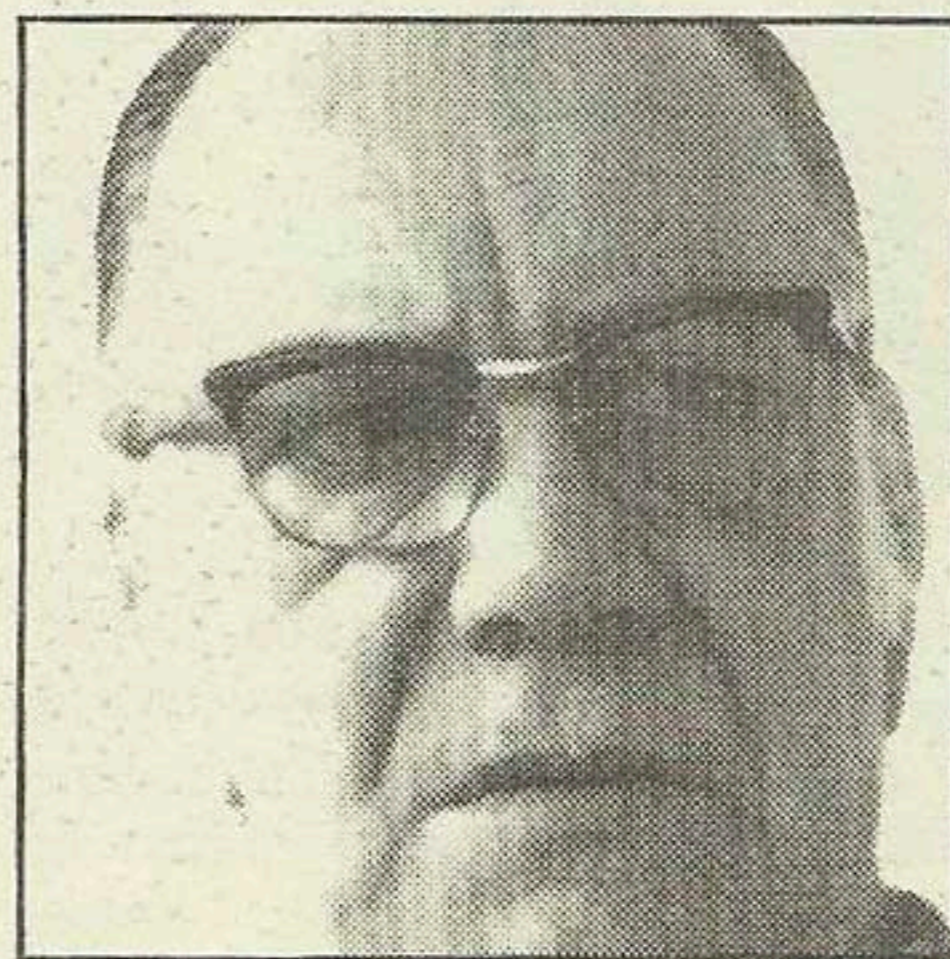
—¿Qué opinas de la jerga *cheli*? Hay quien busca el ingreso en la Academia trillando ese camino...

—Se trata de un fenómeno tan viejo como el idioma. Las

e

lo cuento como fue. Me pusieron el teléfono junto a la cama y una voz femenina dijo: “¿Don Camilo José Cela?” “Sí, yo soy...” “Un momento, que le va a hablar el Rey...” Coño, te juro que se me quedó el paladar seco. Y entonces se oyó la voz de Juan Carlos diciéndome: “¿Cómo está usted, don Camilo?” Y yo le dije: “Acojonado, Majestad”»

germanías son lenguajes paralelos y relativamente crípticos de grupos étnicos o sociales que se sienten más o menos acosados o marginados y que recurren a esos galimatías con talante puramente defensivo. Recuerdo que hace unos años, la Guardia Civil publicó dos tomitos de vocabulario caló-español y yo les dije, o se lo dije a un coronel amigo mío, que el ardid era una ingenuidad por tratarse de una jerga sometida a continuas fluctuaciones y porque además los gitanos cambiarían su argot si se enteraban de la maniobra... A propósito: voy a contarte una



anécdota de payos y gitanos muy significativa. Me sucedió durante la guerra. Un día en que había habido una mano de hostias, y de obuses, y de disparos, tú verás, de todo eso, lo de siempre, se me acercó un gitano que andaba por allí, en la línea de combate, no sé por qué, y aprovechando un momento de calma y con mucha filosofía me dijo: «¡Anda, que menúa la habéis armao entre tós ustés los payos!» Y era verdad, porque la guerra civil era un problema entre payos y a él ni le iba ni le venía... Bueno, pues todas esas lenguas —volviendo a lo que me preguntabas— siempre han existido. Y en lo que ahora se llama *cheli*, por ejemplo, hay voces que están desde hace siglos en el lenguaje de las cárceles o de los gitanos o en cualquier dialecto de germanías de los muchos que hay en España. Pero nunca falta gente dispuesta a descubrir la pólvora.

—Cambio de tercio: ¿cómo te enteraste de que el Rey quería hacerte senador? ¿Por teléfono?

—¡Ja, ja! Tú sabes muy bien por dónde andas... Sí, fue por teléfono. Lo cogió Manueliño, el jardinero, mientras yo estaba durmiendo la siesta, y contestó como pudo, en el poco español que sabe. «Diga, diga...» Y una voz que no era la del Rey, claro, le preguntó por don Camilo José Cela. «Sí, es aquí, pero está durmiendo la siesta y no se le puede molestar.» «Bueno, pero dígame, por favor, que es de parte de La Zarzuela.» «¿De qué Zarzuela?» Total, que no había manera de... Entonces se hizo un silencio y la misma voz añadió: «Dígame que le llama Su Majestad el Rey...» «¡Arre, carallo!» Y allá que se fue de estampida el pobre Manueliño para cambiar impresiones con su mujer, porque los gallegos vivimos en régimen de matriarcado. «Falar co Rei —decía, medio en castellano medio en gallego— é coma falar con Dios...» Total: que después de muchos conciliábulos me pusieron el teléfono junto a la cama y una voz femenina dijo: «¿Don Camilo José Cela?» «Sí, yo soy...» «Un momento, que le va a hablar el Rey...» Coño, te juro que se me quedó el paladar seco. Y entonces se oyó la voz de Juan Carlos diciéndome: «¿Cómo está usted, don Camilo?» Y yo le dije: «Acojonado, Majestad...»

—¿De verdad le dijiste eso?

— Claro, coño, porque en sesenta y un años de vida jamás me había llamado por teléfono un rey... Mira tú que... Se moría de risa... Me dijo: «¿Aceptaría usted ser designado...?» Y yo: «Pues sí, claro, honrándome en ello, Majestad...» Y sólo entonces empezó a tratarme de tú, pero al principio lo hizo de usted, cosa muy poco habitual en los reyes.

— ¿No opinas que fue una metedura de pata la decisión de suprimir a los senadores nombrados directamente por la Corona?

— Absoluta. Eramos las únicas personas independientes en el Parlamento. Votábamos en conciencia y servíamos de moderadores. La culpa de nuestra desaparición fue del dichoso consenso, que trajo la Constitución, pero del que también se derivaron muchos detalles a decir poco innecesarios. Uno de ellos fue ése... El Rey, a mi juicio, debería de tener la potestad de incluir en las Cámaras a gente de su confianza, con las lógicas limitaciones, claro, tal y como ocurre en otros países europeos. Los miembros de la agrupación independiente habíamos acordado por unanimidad que siempre votaríamos en conciencia. Para gobernar un país se necesitan personas capaces de actuar y votar al margen de las directrices de los partidos. Lo otro, lo de UCD o el PSOE, daba una tristeza tremenda: todos tenían que mirar al jefe antes de decir que sí o que no... Y yo me preguntaba: ¿Pero qué diablos pintan éstos aquí? Ahí tienes el motivo principal de que ya casi nadie crea en los partidos: importa más en ellos la disciplina que la conciencia.

— Tú interviniste activamente en el perogrullesco debate sobre si hablamos español o castellano...

— Sí, y fue una tempestad en un vaso de agua. Se confundió

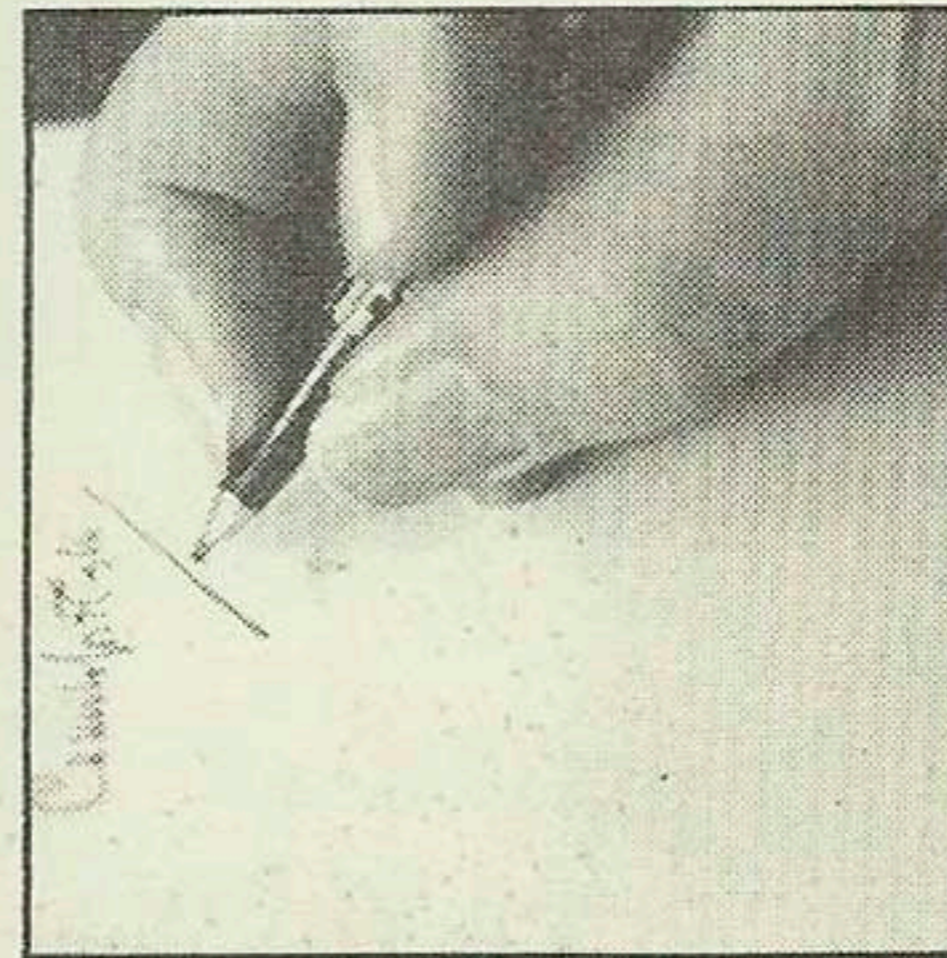
un adjetivo con un sustantivo. Como sustantivos, en lo tocante al idioma, *español* y *castellano* significan exactamente lo mismo. Como adjetivos, en cambio, salta a la vista que el castellano, el catalán, el gallego y el vascuence son, todos ellos, *españoles*. Fui yo quien propuse la fórmula conciliadora de español o castellano. Y así, entre muchos dimes y diretes, se llegó al absurdo de que la Constitución española sea la única de un país hispano-hablante donde la lengua oficial no se llama *español*. Cosa de tontos.

No tiene el menor sentido.

— ¿Hubo o no hubo pedo en el Senado?



pté
siempre por el español cuando
intervine en el perogrullesco
debate sobre si hablamos
español o castellano. Pero
propuse la fórmula
conciliadora de español o
castellano. Y así, entre muchos
dimes y diretes, se llegó al
absurdo de que en la
Constitución española sea la
única de un país hispano-
hablante donde la lengua
oficial no se llama español»



— Pero hombre de Dios, cómo iba a haberlo... ¡Ni que yo fuera un rinoceronte para interrumpir de esa forma al pobre Xirinachs! El lío se organizó por culpa de un periodista de «Cambio 16», que tuvo la feliz ocurrencia de inventarse la noticia, y — como éste es un país demencial — hubo un montón de canarios que me remitieron telegramas de felicitación. Eran todos ellos individuos que andaban por aquel entonces bastante incomodados con Xirinachs, porque éste había incurrido en el disparate de pedir la autoterminación para Canarias... Ya sabes: ese tipo de gilipollecitas que se les ocurren a los curas cuando se meten en política. Son peligrosísimos, carecen de ideas políticas claras, sólo tienen ideas morales: hinduismo, cristianismo primitivo y cosas así.

— Y encima, además, les cuentas cualquier cosa y te ponen tres padrenuestros de penitencia...

— Ya, pero eso tiene sus ventajas. Yo dije en cierta ocasión que me parecían leves todos los pecados que se pueden curar con el sacramento de la penitencia. Los graves son los que necesitan el diván del psiquiatra.

— ¿Te declararías partidario de los pecados capitales?

— Sólo de algunos... Los pecados capitales están mal ordenados. Los hay verdaderamente viles, como la envidia y la avaricia, pero la gula y la lujuria, por ejemplo, no son pecados, sino honestísimos entretenimientos.

— ¿Y tú, además de eso, con qué otras cosas te entretienes?

— Antes iba con frecuencia a los toros, pero ahora ya no, porque la plaza de Mallorca está llena de turistas y, por si fuera poco, los pobres animales llegan allí mareados. Al cine y al teatro no voy casi nunca, entre otras cosas, porque no me caben las piernas en la butaca. A mí lo que de verdad me divierte es escribir. Y cuando termino, estoy tan cansado que me acuesto o, todo lo más, me voy a dar un paseo o a tomar una copa.

— ¿Escribes sólo en Mallorca o donde te pillas?

— Donde me pilla, pero prefiero hacerlo en casa, porque allí estoy más cómodo.

— ¿Conservas los manuscritos de tus obras o se los vendes,

A la venta el número de abril

historia¹⁶

AÑO VII - N.º 72 - 200 PTAS.

ARANDA CONTRA FRANCO



SERRANO BOMBARDEA LAS CORTES
Por JULIO GIL PECHARROMAN

SALADINO, TERROR DE LOS CRUZADOS
Informe por J. VERNET, M. ARRIBAS, J. BOSCH y L. MARTINEZ.

historia¹⁶

El 8 de febrero de 1979 moría Antonio Randa Mata, el último general del bando ganador en la guerra civil. El famoso vencedor de Oviedo había vivido los últimos treinta años de su vida totalmente olvidado y relegado. El que fuera calificado como «el más indiscreto de los generales» jamás quiso aclarar los motivos de su desgracia. Lea en el número de abril de *HISTORIA* 16 las razones de ello. Antonio Marquina ha reconstruido la mayor conspiración, de las varias que hubo, para desplazar a Franco del poder y el protagonismo del general Aranda en ella.

como hacen algunos escritores, a las Universidades norteamericanas?

—No, no, están todos en mi poder... Para esos negocios sobra con los sudamericanos. Me consta que muchos de ellos han redactado varias versiones del mismo libro exclusivamente con tal objeto.

—¿Cuál es tu opinión acerca de ese aparatoso fenómeno que suele calificarse con el horrible barbarismo de boom?

—Lo de boom y también lo de latinoamericano son estupideces lingüísticas inventadas por los agentes de la CIA, los jesuitas y las modestísimas izquierdas españolas. No se puede negar que algunos de esos escritores, los del boom, tienen talento literario, pero se trata sobre todo de un magnífico lanzamiento editorial. Los hermanos mayores de los sudamericanos de hoy, pienso en Güiraldes, en Rómulo Gallegos, en Benito Lynch, en Miguel Angel Asturias, eran tan importantes como los novelistas de ahora, pero nadie les hace ni puñetero caso. Añade al asunto el papanatismo de nuestros compatriotas y la indocumentación de muchos periodistas, y está hecho. Hoy se prefiere a cualquier sudamericanito de nada sólo porque sus colegas españoles, entre los que hay plumas magníficas, han nacido en Guadalajara, en Cuenca o en Valladolid. ¡Cuánta estupidez!

—Creo que eres bastante escéptico en lo relativo a Borges...

—Ni soy escéptico ni dejo de serlo. Simplemente no me interesa. Me parece un producto para la sociedad de consumo.

—Volvamos al «Pascual Duarte...» En él tocabas un tema que ahora, desgraciadamente, se ha puesto de moda: el de la violencia...

—La violencia es una cons-

tante en la historia de la humanidad.

—¿De la humanidad o de España?

—No, no... De la humanidad. En España, precisamente, es donde menos violencia hay.

—¿Y nuestras eternas guerras civiles?

—Las guerras civiles, en el fondo, no son tan violentas como parecen. La barbarie de los campos de concentración, tal como se produjo en Alemania o en Rusia, nunca ha existido entre nosotros. Las guerras civiles responden a una falta de educación política.

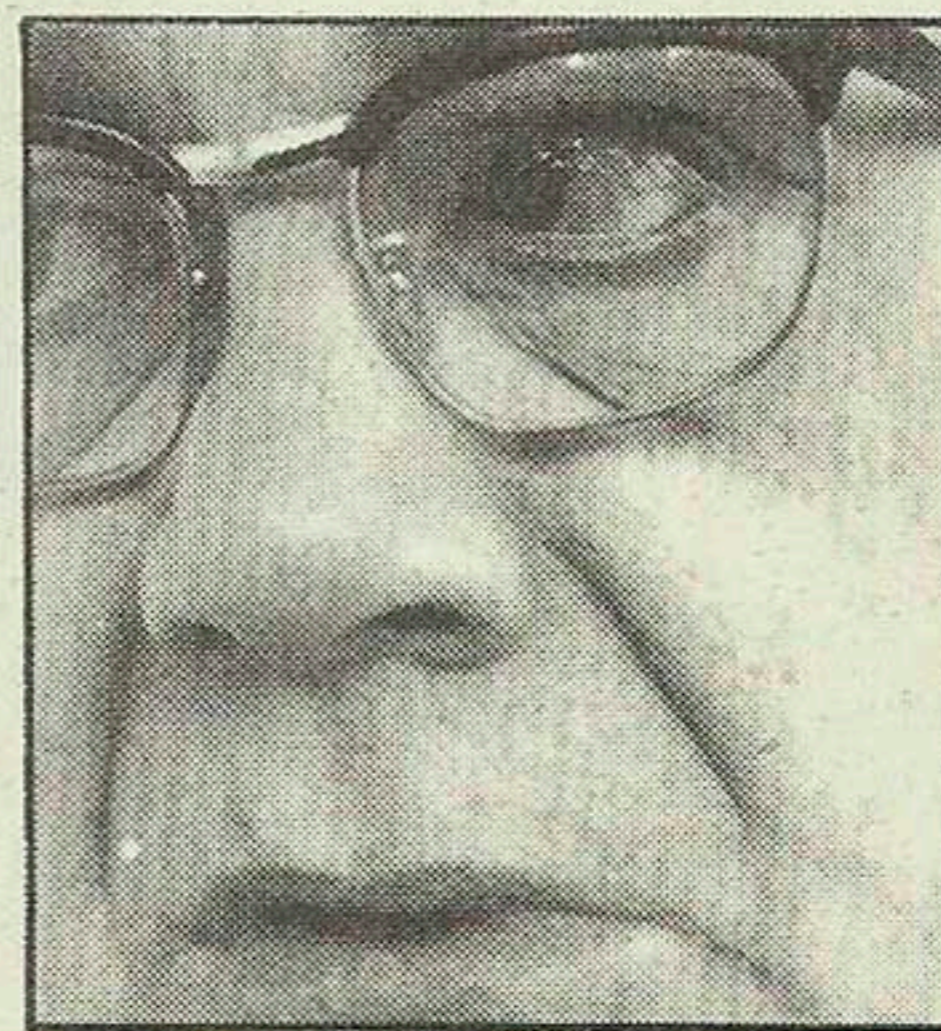
—¿Qué es para ti la vejez?

—Ahora estoy más gordo que

S

í,

lo del “boom” y también lo de “latinoamericano” son estupideces lingüísticas inventadas por los agentes de la CIA, los jesuitas y las modestísimas izquierdas españolas. No se puede negar que algunos de esos escritores, — los del “boom” —, tienen talento literario, pero se trata, sobre todo, de un magnífico lanzamiento editorial»



antes y si me atizo una botella de coñac malo, termino en el hospital. Pero ni lo uno ni lo otro me causan el menor problema. El día menos pensado me pondrán entre cuatro cirios y me darán cristiana sepultura, lo que no dejará de ser un cachondeo. Lo único importante es hacer cosas y vivir en cada momento de acuerdo con ese momento. No teñirte las canas, si las tienes, o no creer que a mi edad puedes llevarte a una chavala de dieciocho primaveras a cenar y a bailar. Te confieso que me sentiría ridículo y no sabría qué hacer con ella.

—¿Tienes algún tipo más o menos sui géneris de sentimientos religiosos?

—Hum... Digamos que más bien no.

Desde lo alto de su barriga cuarenta años de literatura española siguen contemplándome. Hace exactamente ocho lustros — tiempo de silencio y de posguerra — apareció la primera edición de un meteoro titulado «La familia de Pascual Duarte». Y quienes ahora, año VII de la Transición, escribimos en España y en lengua española podemos hacerlo como lo hacemos, talento aparte, gracias al soplo de libertad, de imaginación y de estilo que la mano de su autor — un gallego de ancha alforja y mayor andorrga — supo desencadenar en el amodorrado desierto de nuestra posguerra incivil. Y si en España quedase algo de pulso (y yo soy de los que en ello creen), 1982 sería — entre otras cosas — el año en que los poderes públicos y los mecenas privados se *consensuaran* (perdón, Camilo) en lo referente a urdir un vasto homenaje nacional y *carpetovetónico* alrededor de este novelista de raza y español de casta sin cuya obra y ejemplo no seríamos lo que somos. De bien nacidos es ser agradecidos. Soledad, ¿me escuchas?

Y ahí va mi mano, Camilo, escritor, maestro. Sé que desde tu altura y desde la yema del mapamundi de la pirámide de tu panza, como lo hizo don Jesús González de la Riva desde la frontera de su muerte cuando Pascual — Pascualillo — se perfilaba para rematarlo, nos miras, nos entiendes, nos perdonas, nos reflejas, nos pones un afectuoso y *airiñoso* diminutivo gallego con *saudade* de Rosalía, y sonríes. Ojalá, y ojadíos, te den el Nobel. Sería como dárnoslo a nosotros. ●

Q

QUIEN



«Hemos adelgazado mucho, muchísimo con esta obra, en la que Miguel nos ha sacado a todos los que formamos la compañía un gran rendimiento.»

A la hijastra de los «seis personajes» pirandellianos le espera, en Sagunto, «El rey Lear» KITI MANVER

SI hay en nuestro país una actriz de raza, de genio, joven y de embestida, que pisa la escena con la bravura que un miura va al engaño, ésta es sin duda Kiti Manver. La joven malagueña de Antequera ha hecho de todo en esta vida. A sus veintiocho añitos, ya lleva en este oficio de las tablas doce dándole al rueda que te rueda o al corre que te corre, en suma, por los rincones de nuestra geografía teatral.

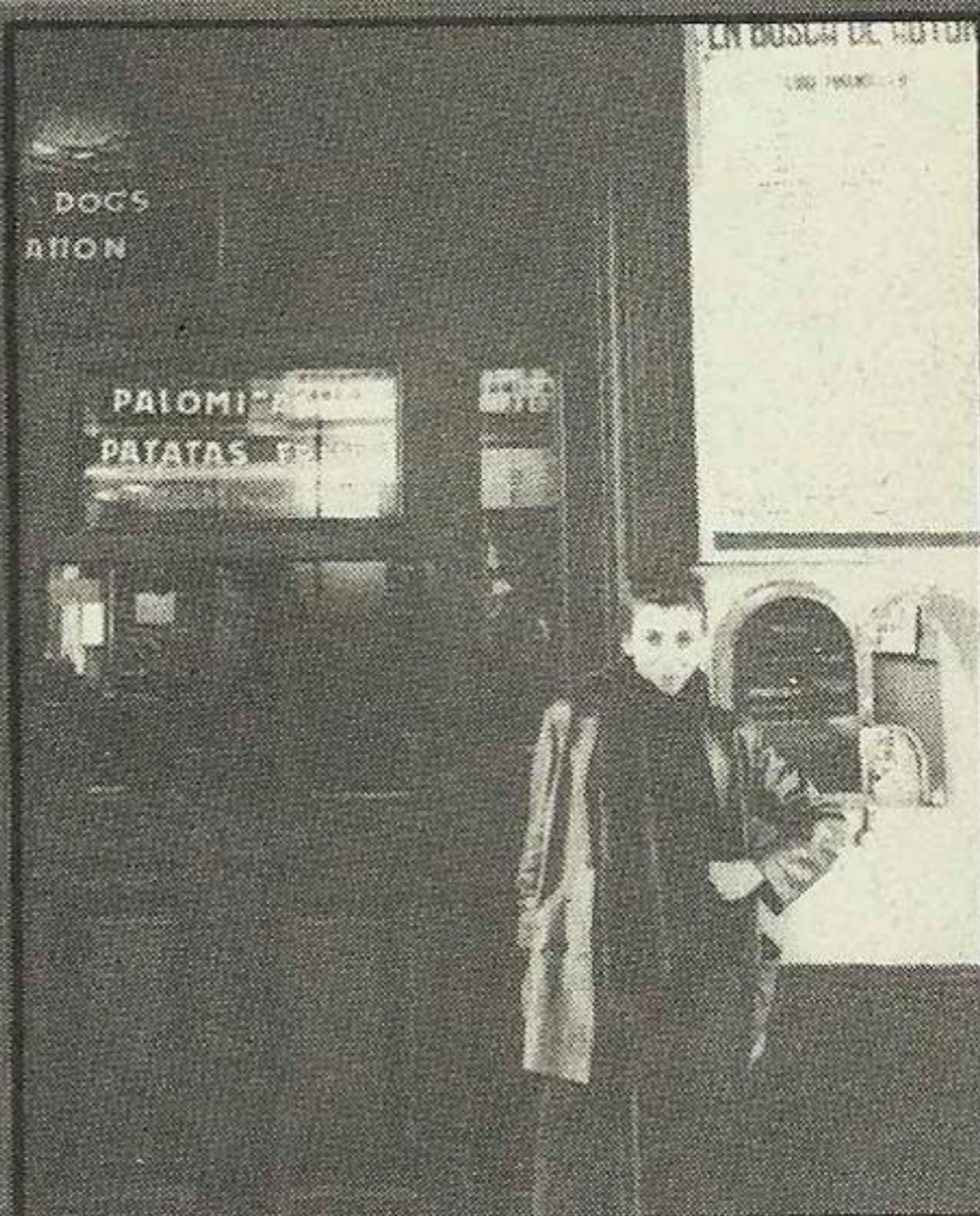
Sobre el viejísimo escenario madrileño del teatro Reina Victoria encarna a la hijastra de «Seis personajes en busca de autor», de Pirandello, bajo la brillante dirección de Miguel Narros.

«Miguel nos ha sacado a todos los que formamos la compañía, con su habitual maestría, un gran rendimiento. Hemos adelgazado mucho, muchísimo, con este trabajo. La obra requiere un gran esfuerzo personal y colectivo.»

Y Kiti, que no anda muy sobrada de kilos, todo hay que decirlo, algo fatigada, pero muy rápida en sus contestaciones por la convincente idea de ir



Ha paseado su arte, como quien desliza con gallardía un mantón de Manila, por los dramáticos televisivos y por delante de las cámaras de Gutiérrez Aragón, Colomo y Almodóvar.



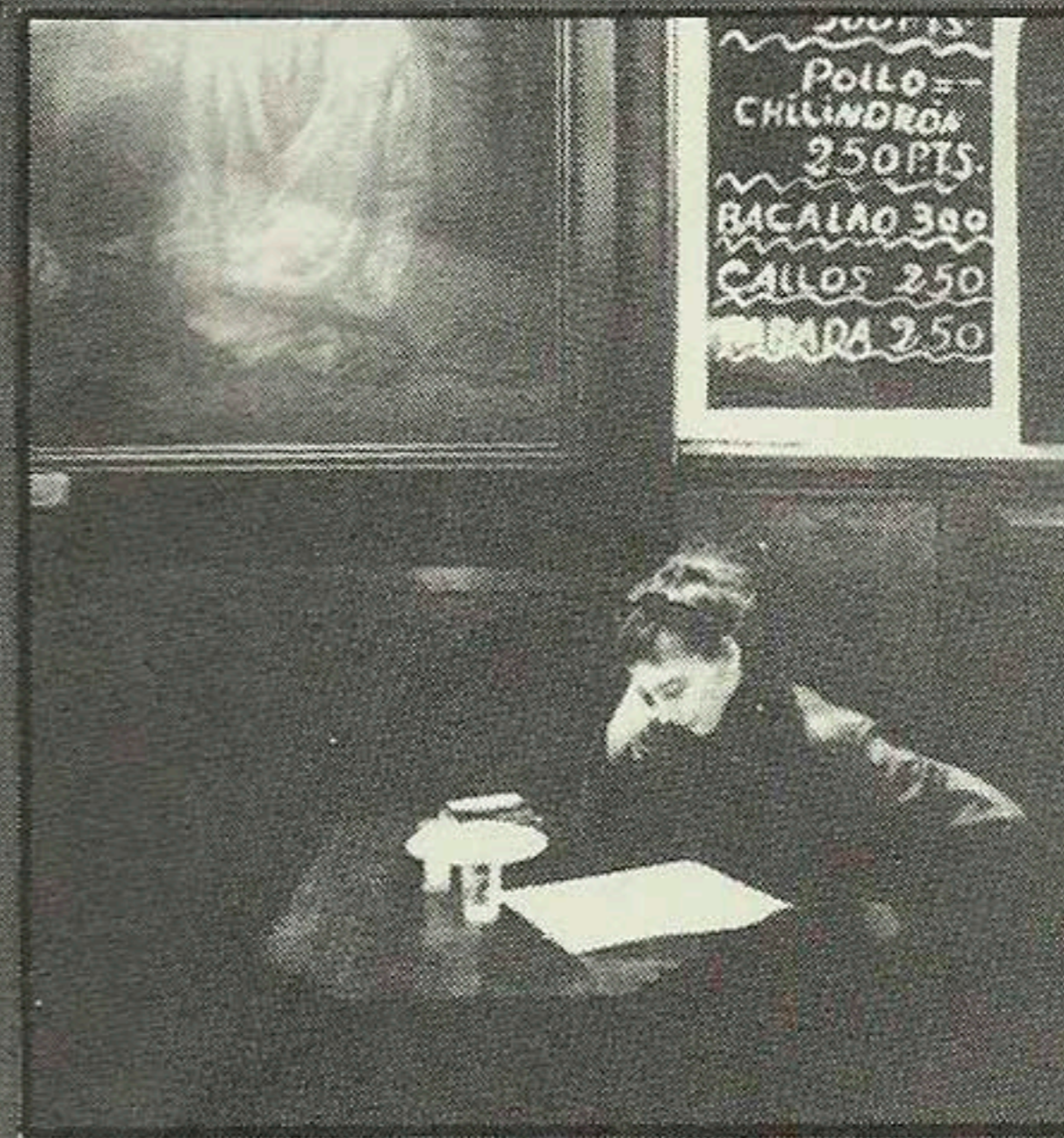
siempre al grano, acabada la función de noche, se suelta la melena, muy andaluza ella, para darnos sus impresiones sobre su personaje.

«La hijastra que represento es una mujer absolutamente vital, viva, directa, que va con su verdad, acepta su destino y su realidad y para nada se justifica. Es una prostituta desgarrada, que levanta su vuelo sobre el aire parapléjico de unos seres mutantes. El personaje es una realidad inmutable, se dice en la obra, y yo lo reafirmo... Ella es con mucho mi personaje, el que acepta su realidad mejor que ningún otro.»

La calidad humana de que hace gala en escena no desmerece para nada en el trato personal. En su haber hay un notable repertorio de trabajos



Tras interpretar a la prostituta desgarrada, «una mujer absolutamente vital», se mira en el espejo de su camerino, ante el que da los últimos retoques, antes de salir a tomar «algo» en un bar próximo al teatro.



realizados. Ha paseado su arte, como quien desliza con gallardía un mantón de Manila, por los dramáticos televisivos y por delante de las cámaras de señores tan importantes de nuestro cine como Gutiérrez Aragón, con el que hizo su primer film, «Habla mudita». En «Opera prima», la película más taquillera del cine español, incorpora el papel de ex mujer de Oscar Ladoire. Y por si faltaran en su trayectoria trabajos importantes o directores conocidos, ahí está su participación con Colomo en «¿Qué hace una chica como tú en un sitio como éste?», y con Pedro Almodóvar en «Pepi, Lucy, bom...» y otras chicas del montón».

En el teatro hizo pasar a mejor vida obras tales como «Equis», con Juan Ribó y José Luis López Vázquez, la primera obra con destape democrático y de gran significado nacional. También es muy reciente su intervención haciendo de sorda en «Hijos de un dios menor»,

dirigida por Pilar Miró. Pero Kiti, que las caza al vuelo, no retrocede. Para ella lo más importante, como para los del carro del «Teatro del arte», es hacer las cosas bien. Claro que en su cabeza los proyectos bullen que es un primor: «Cuando acabemos en Madrid "Seis personajes en busca de autor", estrenaremos, en las ruinas de Sagunto y las del teatro romano de Mérida, "El rey Lear", de Shakespeare. Y más tarde haremos "El mercader de Venecia", pensando ya en la temporada que viene.»

Y sin dejar el presente que Kiti no abandona para nada, nos vamos acercando poco a poco a sus gustos íntimos. Le encanta, en sus ratos libres, realizar toda clase de trabajos manuales: «Me fascina el bricolage...»

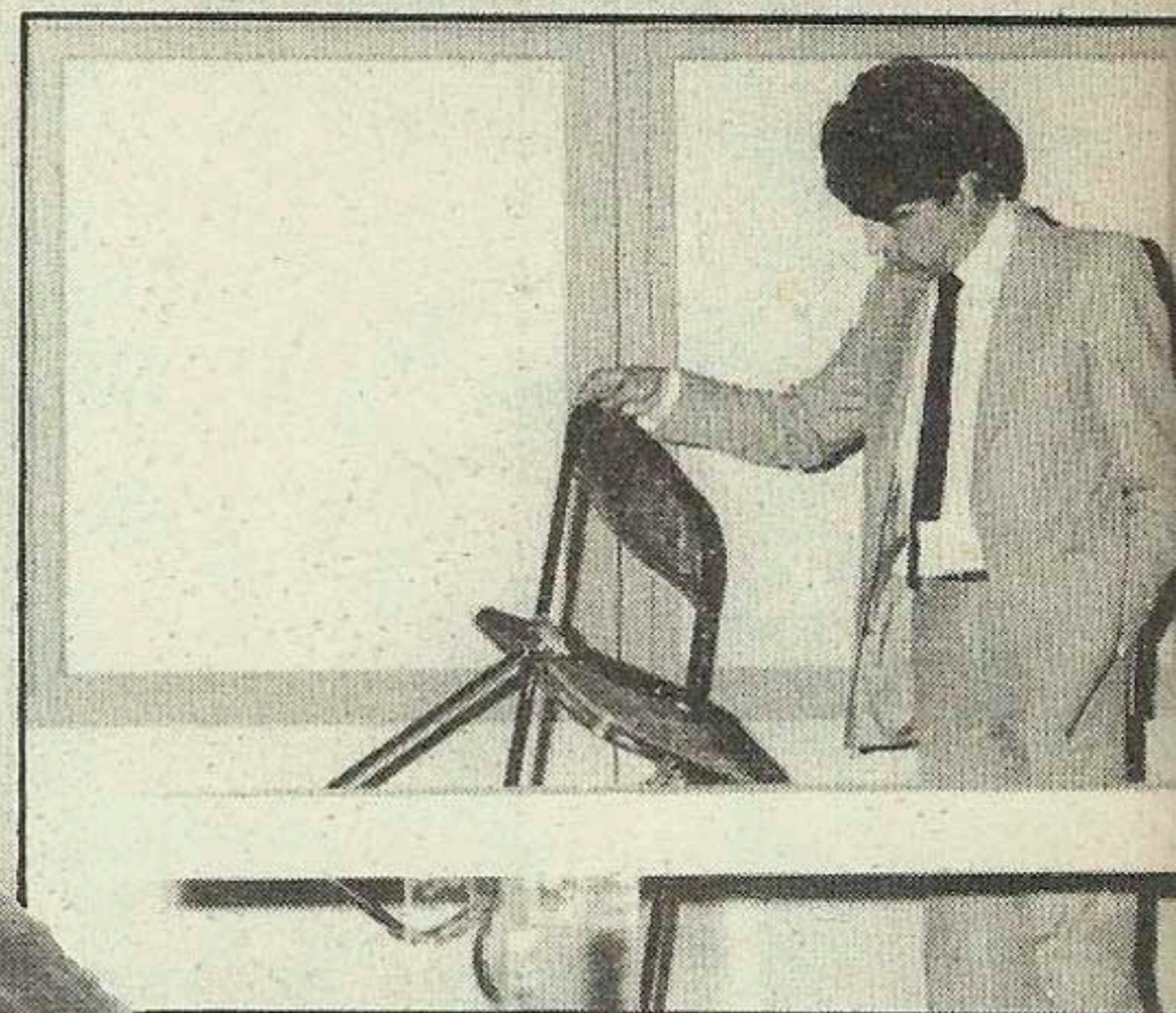
Por otro lado, esos dedos suyos, que indican acusadoramente su embrujo gitano, los da aire por alegrías tocando la guitarra:

«Amo muchísimo la música, siempre estoy en contacto con ella. Tengo buenos amigos en ese mundo. Ahora quiero empezar a tomar clases de piano. Esas raíces propias que tocan la lejanía de una memoria, la de Falla, se revuelven en una lozana andaluza, llamada Kiti Manver.»

Antes de levantarse el telón, Kiti siempre toma un zumo natural de melocotón. La vida continúa y el teatro la muestra en carne viva. La buena de Kiti tiene arte y parte en ello. Sus personajes, los que todos llevamos dentro, también van en busca de autor.

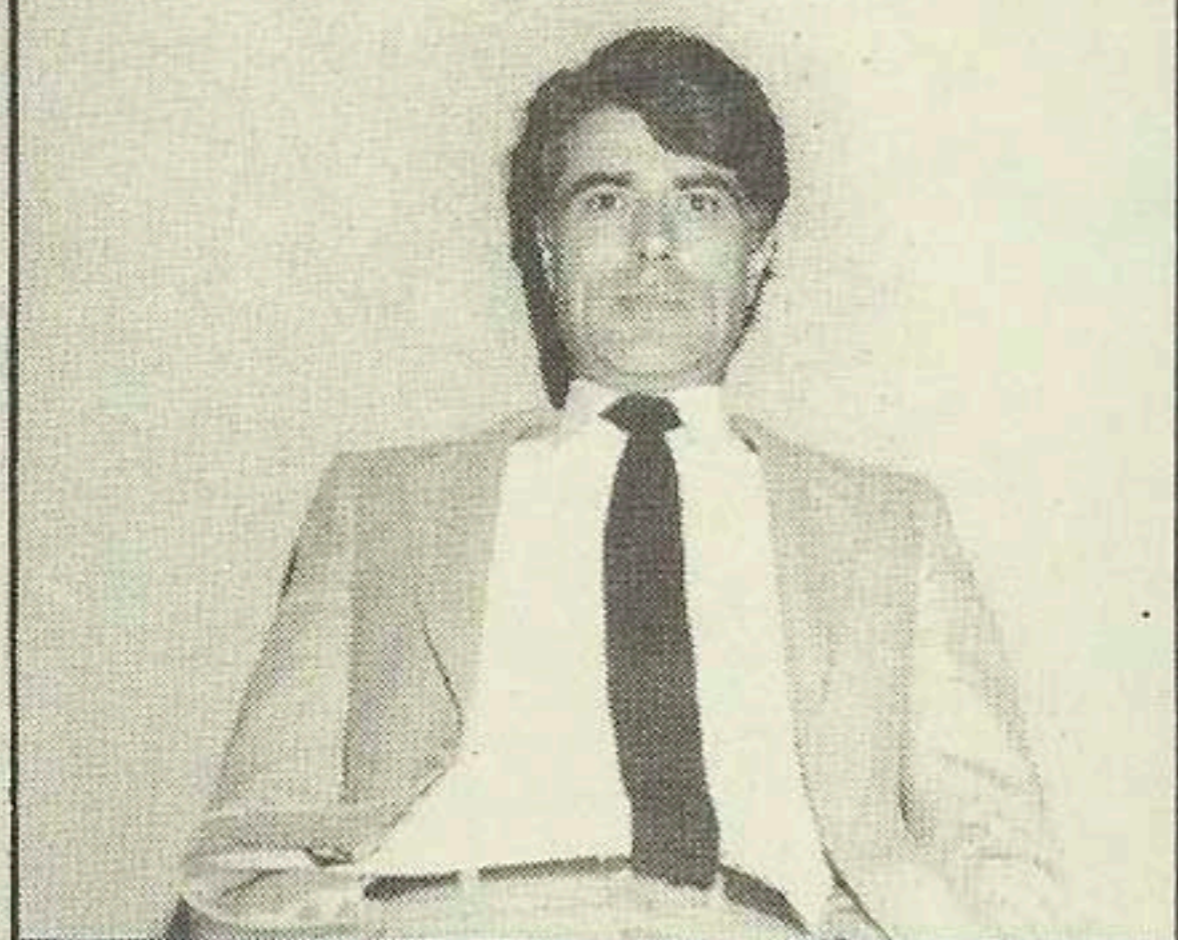
Q

Como diciendo «esto que tengo en la mano, algunas veces, ha sido como mi "silla eléctrica"». Pero él, marinero en tierra, nunca se ha aferrado a ninguna silla. No es hombre de poltronas...



JESUS HERMIDA

Ha vuelto con «Su turno»,
corregido y aumentado



TELEVIS

MI etapa en Estados Unidos la guardo como una amante apasionada, pero que desapareció.»

Este hombre tímido, sensible y activo, tiene un gran sentido de la libertad y un gran respeto a la condición humana.

Desde muy joven, «incluso antes de saber que existía esta profesión, supe que quería ser periodista».

Para ello, un buen día decidió abandonar su Huelva natal, tierra de pescadores; sus recuerdos de la infancia y su familia marinera quedaron atrás. Para lograr su meta supo que había dos caminos: estudiar o bien meterse en un periódico. Ambos caminos le traen a Madrid.

Hizo todo tipo de trabajos, incluso llegó a pasar hambre, trabajó en el semanario de

Acción Católica «Signo», en la agencia Europa Press, en la revista «Actualidad Española», y los diarios «El Alcázar» (de PESA), «Pueblo», «Informaciones», hasta llegar a la corresponsalía en EE.UU., uno de los puestos más importantes de aquellos años. «Eran épocas difíciles y la profesión no era muy gentil con las damas, era difícil que accedieran a ella, debo reconocerlo. Tenías que lanzarte, llevabas un artículo a la redacción, insistías, te mandaban a por un paquete de cigarrillos..., hasta que un día colabas. En mi caso, concretamente fue el “echarme al monte”, es decir, hacías tu reportaje y lo colabas donde podías, y aprovechar la menor oportunidad es lo que había que hacer.»

Se familiarizó con los

telespectadores durante casi un año en el espacio «Crónica 3». Ahora ha vuelto con «Su turno», programa que se emite los domingos por la noche. Es similar al que salía en antena hace unos meses. Hermida ha introducido algunas variaciones, con la presencia, al comienzo, de un periodista invitado que es quien centra el tema a debatir. Además, el espacio no está ajustado al tiempo como en la primera parte. «¿Es el español un machista empedernido?» fue el primer tema a debate de esta segunda época de «Su turno». Hermida es un hombre diplomático y ante todo un gran profesional y conocedor del medio televisivo. Afirma «no ser quién para juzgar a sus compañeros», aunque reconoce «que debe ser el periodista el que comunique al público la

información, porque él es quien mejor sabe lo que está diciendo, al ser él quien la elabora».

«Cada cierto número de años se hace un nuevo periodismo. Con la concesión de las nuevas emisoras de radio en FM se abrirá un amplio abanico de alternativas desde el punto de vista del mercado de profesionales.

A pesar de ser un luchador nato, y de los logros que ha alcanzado, este hombre no se considera satisfecho plenamente. «Si alguien se considera realizado, está muerto.» Recuerda las palabras finales de la tragedia griega «Edipo, rey»: «Ningún mártir se siente feliz hasta que no ha llegado el último día de su vida...»

Le gustaría que al final de sus días alguien le dijera: «Chico, has sido decente.»

Los fetiches de cinéfilo, que habitualmente abundan en las casas de estos hombres del cine, brillan por su ausencia en el piso donde vive Manuel, porque Gutiérrez Aragón nunca pensó en dedicarse al cine. «Yo era un espectador pasivo, no sabía quién era nadie en el mundo del cine, yo me quedaba muy asombrado ante la erudición de mis compañeros que, desde pequeños, sabían todo sobre cine. Yo era un espectador absolutamente simple, sólo miraba. Cuando vine a Madrid pensé dedicarme al periodismo, pero no me pude matricular en la Escuela y me metí en la de cine. Me dediqué a ver películas y ni me examinaba.»

Sobre la mesa de Manuel, situada de espaldas a la librería, cada objeto está colocado con amorosa meticulosidad. La máquina de escribir descansa, silenciosa, mientras su dueño explica la fascinación que siente por lo prohibido.

«El cine para mí, cuando yo era pequeño, tenía el doble atractivo de ser muy divertido y de ser pecado al mismo tiempo. Ir al cine significaba hacer novillos, era desobedecer al

padre, era una transgresión. Esto, para mí, era muy estimulante.»

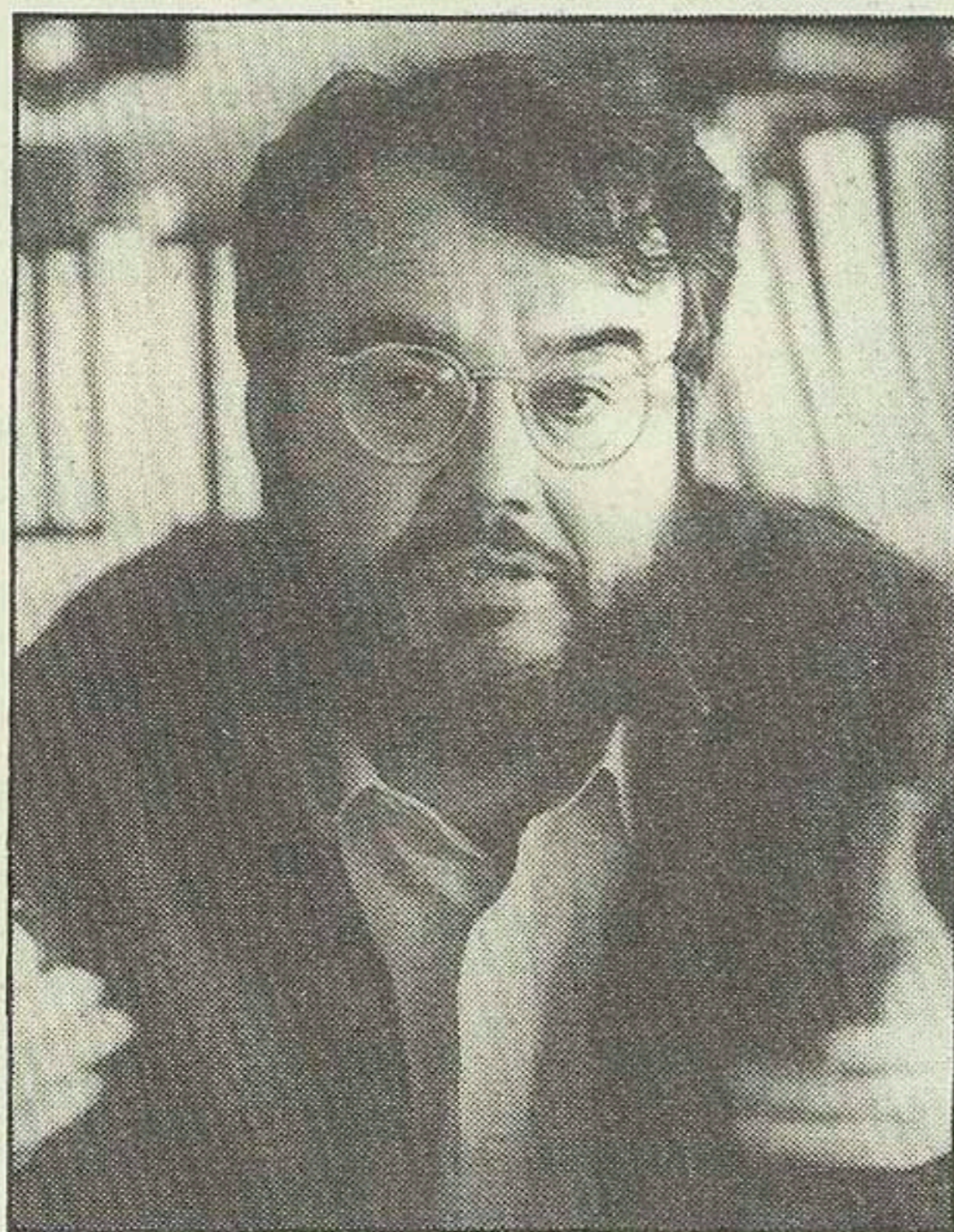
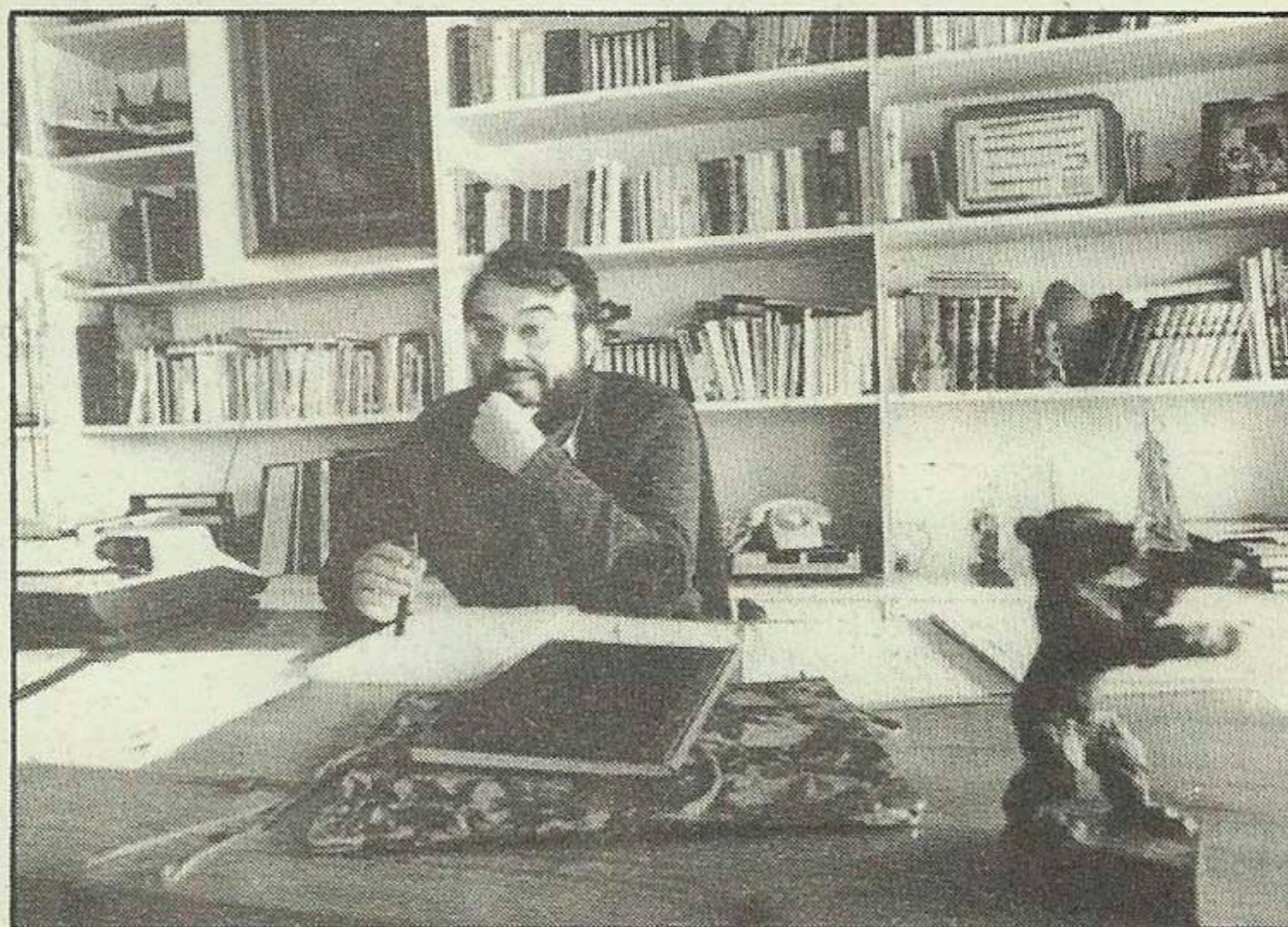
«Tan importante como las películas en sí mismas era el hecho de transgredir una norma. Y yo pienso que dedicarse a trabajar en el cine es también transgredir algo, porque el cine es un veneno, es un tóxico, es una droga y quien lo prueba repite, quiere más.» En el 77 ganó un premio internacional, el Oso de Berlín,

con «Camada negra», y en la temporada pasada llenó de magia las pantallas nacionales con su última película, «Maravillas», a pesar de que Manuel tiene cierto pudor en usar la palabra «magia» porque «se está abusando mucho de ella y así lo mágico se convierte en cotidiano». «Lo que pasa es que a lo que más se parece una película es a un sueño. Yo me dejo someter voluntariamente a ese embrujo que tiene el cine.

Me dejo llevar por esa estructura onírica que tiene cualquier película, y ésta será la causa por la que dicen que mis películas son mágicas.»

La máquina de escribir, cómplice y amiga de Manuel, sigue silenciosa, porque ella, quizá, es la única que de verdad sabe de los desvelos, inquietudes y placeres que el cineasta padece.

Esa máquina esperó la vuelta de Manuel de los EE.UU., adonde asistió en Chicago a un ciclo que se celebró hace unas semanas en su honor y en el que proyectaron todas sus películas. Dentro de dos semanas comenzará el rodaje de su última película, «Demonios en el jardín», interpretada por Ana Belén y Angela Molina. Es la historia de un niño enfermo a quien cuidan su madre y su tía. Y mientras la máquina descansa, en el jardín de la imaginación del cineasta comienzan a pasearse los demonios malditos, nebulosos y escurridizos de la inspiración. Solos, fantasmagóricos, esos demonios misteriosos que hechizarán su próxima película con el poder de su magia.




«Me dejo llevar por esa estructura onírica que tiene cualquier película, de ahí que digan que mis obras son mágicas.»



Sobre su mesa de trabajo, los galardones alcanzados en los festivales cinematográficos donde compitió: El Oso de Berlín, por su «Camada negra», y la Concha de Plata de San Sebastián, por «Sonámbulos».

MANUEL GUTIERREZ ARAGON

«Dentro de dos semanas comienzo el rodaje de "Demonios en el jardín", interpretada por Ana Belén y Angela Molina»



«Dedicarse a trabajar en el cine es transgredir algo, porque el cine es un veneno, es un tóxico, es una droga y quien lo prueba repite, quiere más.»



CRUCIGRAMA
por Eulalio MORENO

| | | | | | | | | | | | | | | | | |
|----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|----|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 |
| 1 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 6 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 7 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 8 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 9 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 10 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 11 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 12 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 13 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 14 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 15 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 16 | | | | | | | | | | | | | | | | |

SEMANAL
Diario 16

HORIZONTALES. — **1:** Integros, honrados. Carta geográfica. Mantos usados por los beduinos. **2:** Moluscos gasterópodos. Cacahuete. Prórroga. **3:** Deslucir ● Tierra baja, llana y fértil. Acreditan. **4:** Timbal usado en la antigua caballería. Adornada, engalanada. **5:** Letrero. Distinta, diferente. Nieto de Cam. **6:** Viento sudeste. Fertiliza. **7:** Nota musical en desuso. Parranderos. Símbolo del cobre. **8:** Arbol frutal. Partícula de agua. **9:** Ciudad italiana. Aspecto. **10:** Símbolo del americio. Clasificar, ordenar. Nota musical. **11:** Garantiza. Hiniestas. **12:** Repetido, familiar. Saliente del tejado. Tamboril. **13:** Astillero, arsenal. Vesánicos. **14:** Crítica. Nombre de mujer. Mono muy pequeño. **15:** Castiga, golpea. Descanso. Arbustos leguminosos de semillas rojas. **16:** Rubeta. Adores. Atraviésalo.

VERTICALES. — **1:** Proyecto. Lente de corto foco. Preparar. **2:** Resquebrajar. Estirada. Ennegrece, tizna. **3:** Sombríos. Asonancia. Río de Santander. **4:** Cosas de poco valor. Figurado, indirecta. **5:** Símbolo del osmio. Campestre, rústico. Naturaleza. **6:** Animo, denuedo. Espesura de arbustos. **7:** Pronominal. Pato. Defecto. Invocación hindú. **8:** Hechicera. Terminación de aumentativo. Agata listada. **9:** Especie de papagayo. Cincuenta y uno. Matalahúva. **10:** Letra griega. Ijada. Constelación. Río de Lugo. **11:** Árboles ilicéneos. Felinos. **12:** Lisos. Emparejar. Símbolo del calcio. **13:** Atontan. Garfios de hierro. **14:** Cápsula del lino. Costa muy inclinada. Ironía. **15:** Cavadera. Productivo. Mortífero. **16:** Renombrado. Casualidad. Granero.

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo

★ PASATIEMPOS ★

AUTODEFINIDO

| | | | | | |
|-------------------------|----------------|-------------------------|---------------------------|----------------------------------|-----------------|
| MOVIMIENTO DE LAS OLAS | AMINORA | INCERTIDUMBRE | ACUDE | MIL | VANAGLORIA |
| ESPECIE DE BONETES | RAPAREMOS | DESPEJADO | ZAMORA | AFICIONADO A LOS PLACERES | MADRILEÑAS |
| | | | | | GALIO |
| | | | | | MERODEASE |
| LANCE DE LA RED | | | | NOMBRE RUSO | |
| FIGURADO, ENVIDIA | | | | IDONEAS | |
| | | | DERRIBÉ | | |
| | | | FILIPINOS DE LAS MONTAÑAS | | |
| JUMENTO, ROCIN | | | SOFOCAD | | |
| OTORGARE | | | MENSULA | | |
| | | | DEMORA, ATRASA | | |
| | | | CONSONANTE | | |
| REGALE | | PROVOCAIS | | | QUINIENTOS |
| SEÑORA | | INGENIO, MAÑA | | | DIOS DE LA CASA |
| | | TORTA O BOLLO | | | |
| | | PERTENECIENTE AL VIENTO | | | CLAUSURASES |
| ACTIVOS VELOCES | IMPLOREIS | | | VOCAL | ACTINIO |
| | QUIMERA, SUEÑO | | | CUERPO CELESTE | UNO |
| | | | | CONSONANTE | ASISTIRE |
| | | | | PANDERO ARABE | SOLIO, TRONO |
| CINCUENTA | ALTIVOS | | | | SONDEE, AHONDE |
| JUEGO DE CARTAS | SUMINISTRA | | | | ARRASO |
| | | NUMERO ROMANO | ALLANAR | | |
| | | TORRENTES | NAUSEAS | | |
| ARAR LA TIERRA | | | | CARRASPEE | |
| SIRIACOS | | | | DEVOTO | |
| | | | | PENDIENTES | |
| | | | | CONSONANTE | |
| AUTILLO | | ALIMENTADLE | | | |
| ORGANISMO INTERNACIONAL | | CIENTO | | | |
| | | | | ACEITES PARA ALGUNOS SACRAMENTOS | |

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo.

Las definiciones figuran en el interior de las casillas negras. Las flechas indican en qué dirección o en qué columna han de colocarse las palabras, que se leerán siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo.

MUJERES

NO es italiana, ni es audaz; no es ambiciosa más allá de lo permisible, ni se regocija en sus triunfos. No, Fiorella Renzi Gil Fatoyano, malagueña, se mira en el espejo y corre por su chalet a prueba de robos o se refugia con su hijo de ocho años en el jardín, junto a la piscina.

Tiene una mirada que entenece, a través de la cual busca comprensión y protección incansablemente.

Las fotografías nos presentan su juego preferido: ser distinta, encarnar a muchas otras que pueden ir del atrevimiento sexual al candor, la picardía o el drama pasional: con cualquier personaje se siente cómoda y plenamente libre, sin traumas, sin penas ni temores.

La chica de la ducha de «Asignatura pendiente», que se desnudó en un plató por primera vez a los veinticinco años tras una adolescencia de total libertad sentimental..., se rebela ante la imagen que se tiene de ella, disfrutando a la vez de



FIORELLA FALTOYANO

que la consideren mejor de lo que ella misma se ve.

«Es que no dejo de sorprenderme cómo influye el trabajo de un actor en la gente, y a la vez lo mucho que podemos aislarnos los artistas de lo que pasa por la cabeza del público. Yo, la verdad, es que soy un desastre, muy egoísta, con poca confianza en mí misma, no sé tomar decisiones, terriblemente tímida... Un desastre, chico. ¿Algo bueno? Pues, supongo que sí, pero eso sabrán decirlo los que me quieren.»

Casada con el productor cinematográfico José Luis Tafur, Fiorella se siente protegida a su lado, aunque su ansiedad suele hacerles pasar malos momentos.

«Soy como una niña. Me gusta leer, ir al cine, hacer tareas de la casa, pero no soporto esperar el trabajo y tampoco ten-

go cara para ir a buscarlo. Lo que más me entusiasma es trabajar, y también lo que más me evade de mí misma, junto con los viajes. Las dos cosas son maravillosas... y me hacen sentir otra.»

A los catorce años en que subió, por primera vez, a un escenario, después de un tiempo en Suiza donde comenzó a tomar clases de interpretación, Fiorella era quizá distinta. Luis Escobar la descubrió.

«Luis me propuso venir a trabajar con él, al teatro Eslava, cuando tenía diecisiete años. En la sala de la viuda de Edgar Neville, la admirable condesa Angeles Rubio Argüelles, que dirigía en Málaga, Escobar me vio hacer una obra suya, «El amor es un potro desbocado». Le gusté mucho, convencimos a mi familia que era muy liberal, y debuté poco después, cantando y bailando con Nati Mistral en una revista.»

«Cuando acabó la temporada de tres meses, yo no sabía qué hacer viviendo con mi abuelita, y ningún contacto artístico. Conocí a un representante fuera de serie, Lorenzo Iglesias, y desde entonces no paré de hacer televisión y teatro. También me independicé yendo a vivir sola. Siempre agradeceré muchísimo a la gente que me ayudó; sin ellos no hubiese ido a ninguna parte.»

Pilar Miró, Chicho Ibáñez Serrador, Jaime de Armiñán, Vicente Parra, Alfredo Landa... y muchos más, son nombres con los que la Faltoyano llena su boca y amplía su habitual generosidad. Incapaz de hacer un juicio crítico sobre sus posibilidades artísticas, sólo sabe que goza enormemente en escena y que es capaz de olvidar los juicios de los demás cuando se trata de pura histeria reaccionaria.

«No veas lo que fueron las cartas que se enviaron al supuesto «Departamento de Pornografía de Televisión Española», sí, como lo oyes... quejándose la gente de mi desnudo y la famosa ducha de «Asignatura pendiente». No pude más que reírme de semejante estupidez.»

La adúltera chica de la ducha, de «Asignatura pendiente», se muestra triste y temerosa, dulcemente prisionera de un estado afectivo y psicológico frágil y al borde de la angustia. Oponente de sus fuertes personajes, vive esperando interpretar, para ser definitivamente libre.

Texto: Horacio OTHEGUY Fotos: Gustavo CATALAN



«Me gusta leer, ir al cine, hacer tareas de la casa, pero no soporto esperar el trabajo y tampoco tengo cara para ir a buscarlo.»



Yo, la verdad, es que soy un desastre: terriblemente tímida, muy egoísta, con poca confianza en mí misma, no sé tomar decisiones

Agarrándose al radiador y a una silla recuerda «muchísimo a la gente que me ayudó; sin ellos no hubiera ido a ninguna parte.»



Encarna a personajes que pueden ir del atrevimiento sexual al candor, de la picardía al drama pasional.

¿Cómo me veo envejeciendo?
No quiero ni pensarlo. Me veo
muy mal, sufriendo mucho

«Pero cómo es posible, cuando se está viendo tanta violencia e incluso incestos... Es increíble que un par de tetas y una escena de amor totalmente espontánea les produzca tanta indignación. Está claro que el país tiene mucho que crecer, todavía.»

RECONOCE que también a ella le falta mucho por crecer, no en aspectos superados como los temas tabúes que a tantos colorizan, sino sobre la fantasmal madurez que ve caérsele encima con los años.

«¿Cómo me veo envejeciendo? No quisiera ni pensarlo. Si no logro dominar mis miedos y "pasar" de la opinión de los demás respecto a mi trabajo propiamente dicho, me veo muy mal, sufriendo mucho.»

De momento, entre película y película, trata de viajar lo más posible. Un avión y feliz aterrizaje en Londres o México... y a disfrutar de sus treinta y dos años, paseando del brazo de su marido, interpretando a otra mujer.

Una, con la fuerza arrebatadora, y la envolvente sensualidad que ella misma tiene... y no lo sabe. ●



**LOS TOLDOS LEACRIL OUTDOOR
NO SE ALTERAN POR NADA.**

No son como otros que enseguida se ponen pálidos. Pase lo que pase, los toldos LEACRIL® Outdoor mantienen sus colores sólidos y brillantes durante años y años. Porque el color lo llevan dentro, en la propia estructura de la fibra.

Ni la humedad, ni los climas extremos, ni la contaminación, son capaces de romperlos o dañarlos. La suciedad y las

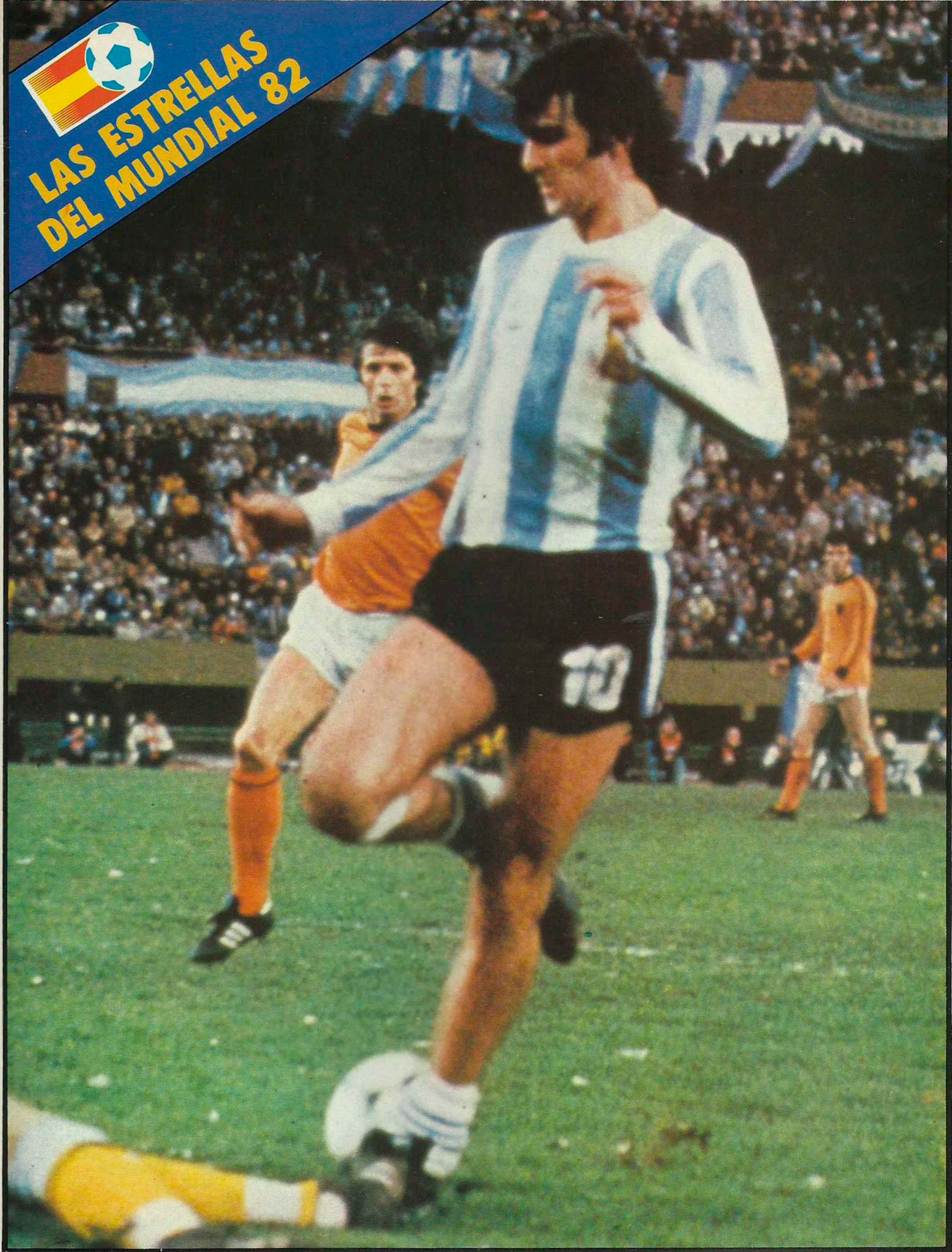
manchas les resbalan. Dejan pasar el aire y no transmiten el calor. Y están respaldados por una etiqueta fuerte en todo el mundo: la etiqueta LEACRIL® Outdoor.

TOLDOS LEACRIL® OUTDOOR
Lo aguantan todo, como si nada.

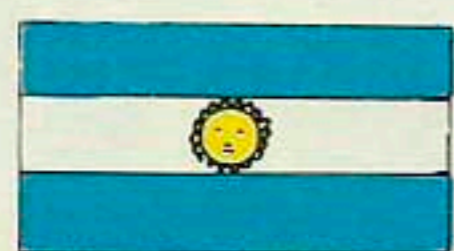




**LAS ESTRELLAS
DEL MUNDIAL 82**



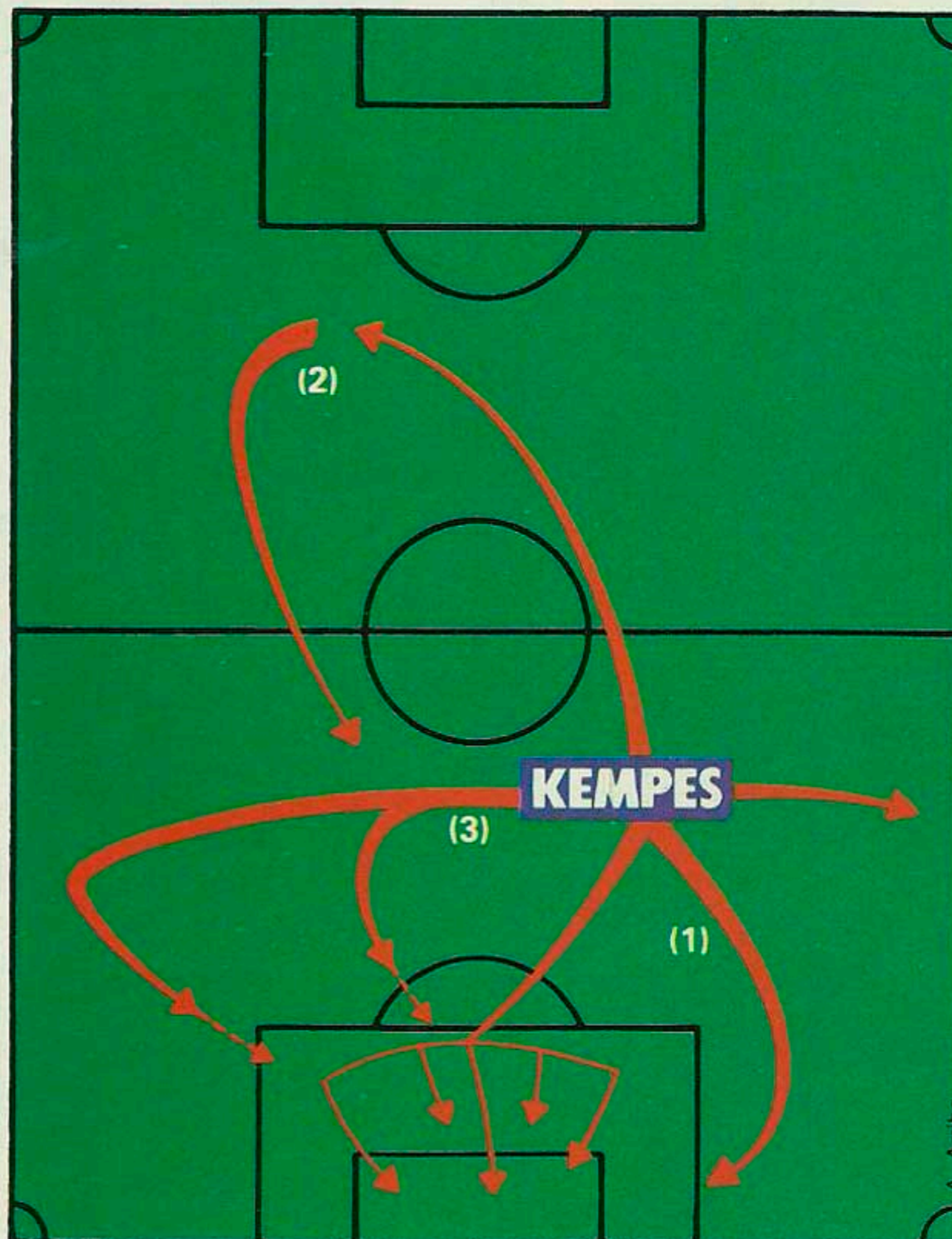
Diario 16
MUNDIAL 82



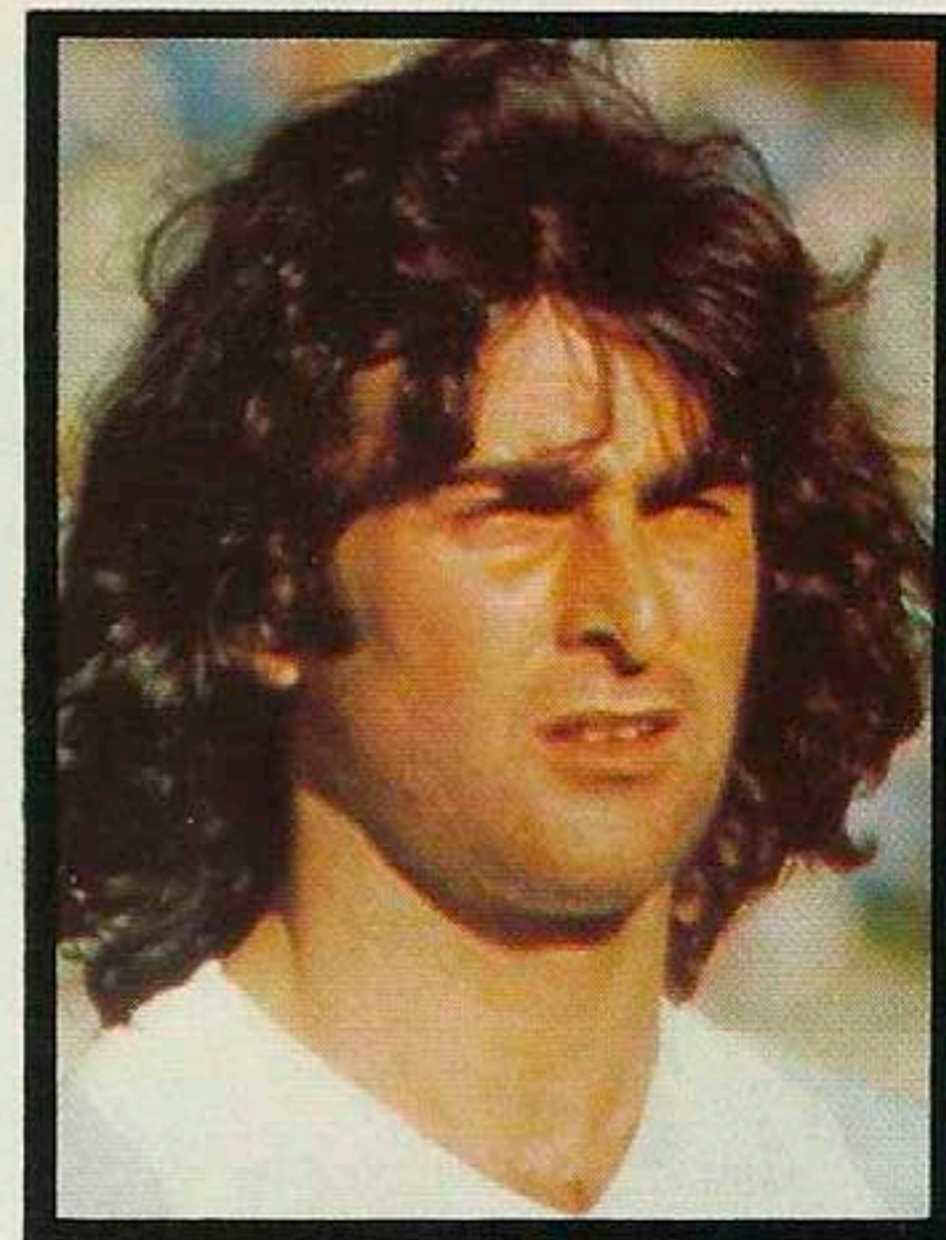


Parece que Marito vuelve por sus fueros. Cuando está en forma no hay quien le quite un balón.

NOMBRE: Mario Alberto Kempes.
NACIÓ: El 15-7-54 en Bell Ville, provincia de Córdoba (Argentina).
ESTATURA: 1,80.
PESO: 81 kilos.
DEMARCAACION: Centrocampista ofensivo.
SU PUNTO FUERTE: La habilidad y el gol.
SU DEFECTO: Ultimamente su baja forma física.
EQUIPOS: Bell Ville, Instituto de Córdoba, Rosario Central, Valencia y River Plate.
VECES INTERNACIONAL: 42 con la selección A y tres con los juveniles.
TITULOS: Campeón del mundo de selecciones en el Mundial de Argentina (1978), donde fue, además, máximo goleador con seis tantos. Con el Valencia, campeón de la Recopa frente al Arsenal (80) y la Supercopa europea frente al Nottingham Forest (81). Campeón de la Copa del Rey (79), máximo goleador de Primera en el 77 (24 tantos en 34 partidos) y en el 78 (28 tantos en 34 partidos). Con el River ha ganado el último Campeonato Metropolitano.
COTIZACION ESTIMADA: 150 millones de pesetas.



- (1) Su lado fuerte es el izquierdo, en donde juega como centrocampista avanzado y a menudo también como extremo. Son también frecuentes sus incursiones hacia el área. Tira con poderosa dureza desde la línea frontal
 (2) A la hora de retroceder lo hace hacia la derecha, para buscarse después el «pasillo» de contragolpe.
 (3) Aunque tiene «querencia» por la banda izquierda, también recorre el resto del centro del terreno distribuyendo el juego para «lanzar» a los delanteros.



La resurrección de un goleador.

Un «matador» en capilla

Fue a raíz del Mundial-78 cuando la afición argentina popularizó aquello de «no diga Kempes, diga gol». De aquel melencuado y ágil Marito Kempes, apodado también ruidosamente como «El Matador», queda hoy más bien poco, aunque se le recuerde en su país como el «héroe» que llevó a la selección argentina a conquistar el entorchado más alto de su dilatada historia.

Como decíamos, aquel Kempes erigido en soberbio campeón mundial ha dado paso a otro, más cercano al momento actual, veterano y desgastado por los golpes y la popularidad, que ha tenido últimamente resonantes altibajos y cuya rodilla derecha no acaba de recuperar la forma. En cuando a su estrella internacional, ha sido totalmente eclipsada por el nuevo astro Dieguito Maradona, aunque en el River Plate, que lo fichó con la ayuda de sus socios, sigue siendo el ídolo.

El Valencia hizo el negocio de su vida traspasando a Kempes — que había costado en su día 40 millones — al equipo bonaerense por 150, aprovechando además que El Matador llevaba una larga temporada nefasta, sin conseguir dar ni una puntilla.

Si Menotti, el entrenador argentino, logra devolverle la confianza y la forma física, el Kempes del M-82 puede dar de nuevo la campanada. Y es que hay cosas, como la habilidad, el regate con elegancia y una terrible eficacia a la hora de golear que son patrimonio de unos cuantos. Dentro de muy pocos meses, la confirmación o el desencanto definitivo.

Javier RIVERA



Resumen de lo publicado

Comienza la fiesta de la Simla, y el Capitán Trueno tiene que enfrentarse, él solo, a una manada de feroces leones, a los que va derrotando.





¡DEPRISA, INÚTILES,
U OS HARÉ EMPALAR!
¡ESE ALTIVO GUERRERO
DE PIEL PÁLIDA DEBE
PAGAR SUS
INSOLENCIAS!



¡DI A TUS HOMBRES
QUE SE RETENGAN, O
ERES HOMBRE
MUERTO!

¡HUM! NO ENTENDERÁ
NI UNA PALABRA, PERO
ESTOY SEGURA DE QUE
MI ACCIÓN DETENDRÁ A
SUS SICARIOS.



¡BRAVO,
SIGRID!



¡AHORA VEO, SIGRID, QUE SIEMPRE
HAS ESTADO DE MI PARTE! FINGISTE NO
ESTARLO PARA MEJOR DERROTAR A
MLUVIRO... ¡A ESTE MACACO
GORDO!

¿QUÉ... QUÉ VAS
A HACER CON-
MIGO?



¡TE HARÍA PICADILLO, SI NO
TE NECESITÁRAMOS PARA
ESCAPAR, MLUVIRO!



MLUVIRO! ¡ORDENA
QUE LIBEREN A MIS AMIGOS
Y A TODOS LOS ESCLAVOS!
¡PRONTO!

¡SI, SI! PE-
RO NO ME
MATES...
¡BULA MÁ-
TAGA, ABA-
KORI!



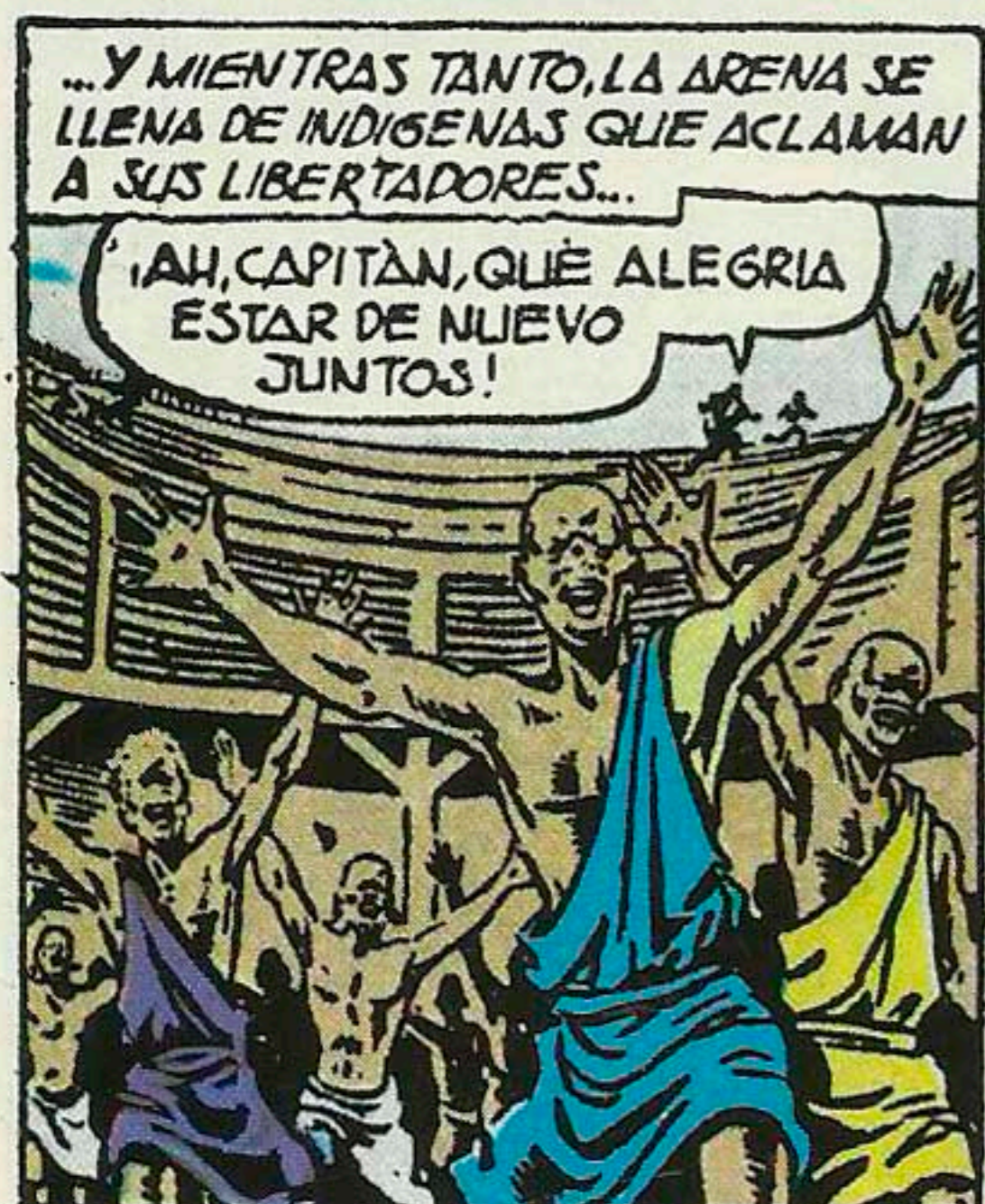
¿LO VES, GOLIATH?
¡YO SIEMPRE HE DI-
CHO QUE SIGRID
ES BUENA!

PERO, ¡ES QUE
LO DISIMULA
TAN BIEN!

VIENDO
EN PELIGRO
AL CRUEL
REVEZUELO,
AL QUE,
EN SU SU-
PERSTICIÓN,
CREEN EN-
VIADO POR
SUS BARBA-
ROS DIO-
SES, LOS FIE-
ROS GUERRE-
ROS KADORI
DEPONEN LAS
ARMAS Y SE
DISPONEN A
CUMPLIR
SUS OR-
DENES...



EL LEÓN QUE EL CAPITÁN TRUENO LANZÓ
SOBRE LOS HECHEROS CONTRIBUYE A QUE
LA MITAD DE AQUEL TOSCO COLISEO SE
VACIE RÁPIDAMENTE...



...Y MIENTRAS TANTO, LA ARENA SE
LLENA DE INDIGENAS QUE ACLAMAN
A SUS LIBERTADORES...

¡AH, CAPITÁN, QUÉ ALEGRÍA
ESTAR DE NUEVO
JUNTOS!



¡HOLA,
MIE VA-
LIENTES!

¡DAME ÉSTO, MENTECA-
TO, QUE YA NO TEN-
DRAS OCASIÓN DE
USARLO!



¡VOY A AJUSTARLE LAS
CUENTAS A ESTE BICHO!
¡BASTANTE TE HA HE-
CHO SUFRIR, CA-
PITÁN!



CASTILLO de GREDOS®



UN VINO VIEJO



BURGER KING ¡ERES MUNDIAL!

Ven a Burger King.
Porque ahora comienza una buena jugada para ti. Una jugada Mundial. Pides un Whopper[®] completo y Burger King te regala un vaso de vidrio, deportivo. Con la marca Coca-Cola, la bebida oficial del Mundial. Y con el Naranjito en plena forma.

Llévate el vaso. Es gratis si pides el Whopper[®] completo.
Así de fácil.

Y completa el equipo: Son 6 vasos distintos y numerados. Es un equipo organizado. Para ti.

Además, si pides tu Whopper[®] completo antes de las siete, con cada vaso te llevas también gratis un gran posavasos de Coca-Cola. Para que completes un total de doce buenas piezas.

Haz tu juego.
Ven desde mañana a Burger King.
Burger King. ¡Eres Mundial!

